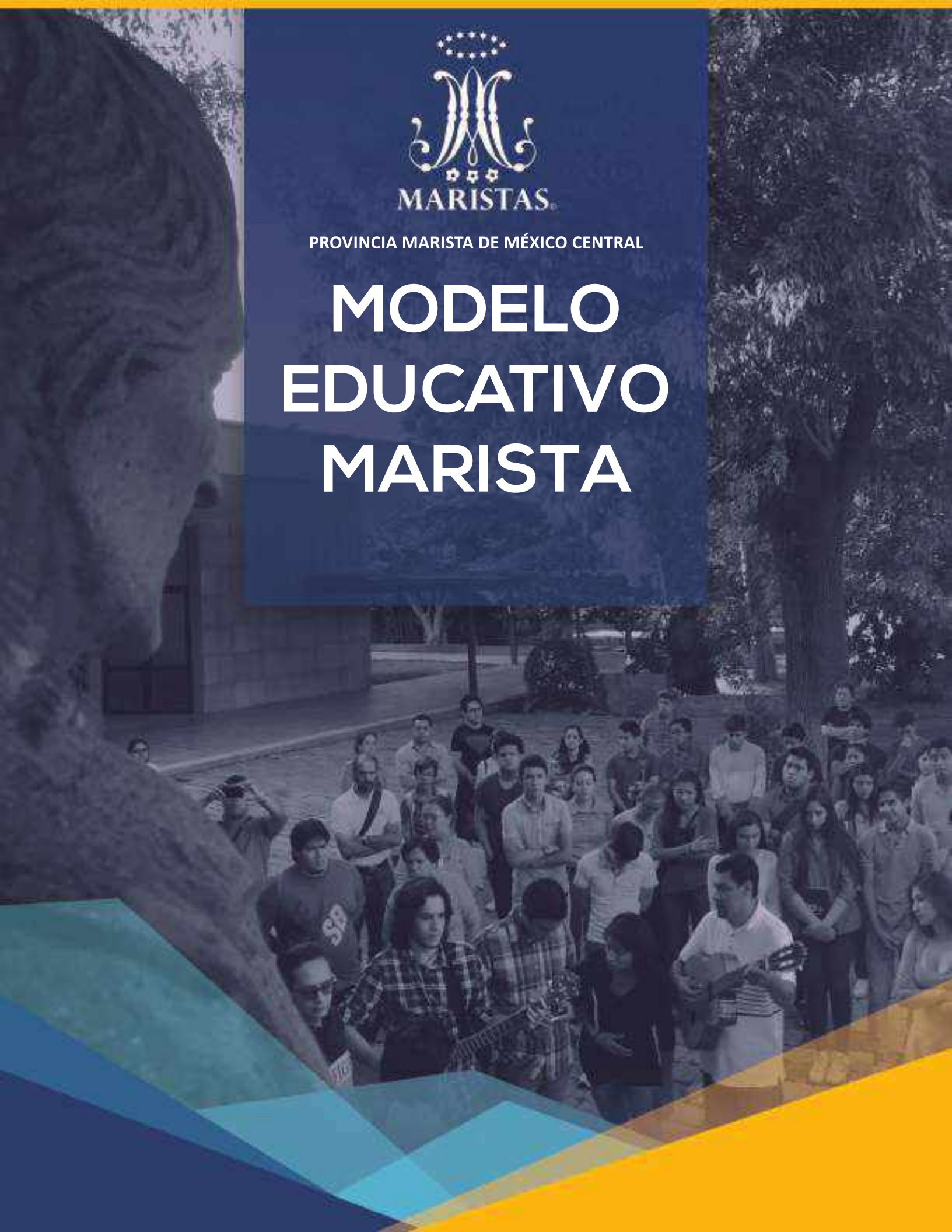




PROVINCIA MARISTA DE MÉXICO CENTRAL

MODELO EDUCATIVO MARISTA





Modelo Educativo Marista

Junio 2016

PROVINCIA MARISTA DE MÉXICO CENTRAL

Equipo Provincial de Pastoral Educativa (EPPE)
Desarrollo Institucional

Provincial

H. José Sánchez Bravo

Coordinador del EPPE

H. Luis Felipe González Ruiz

Autoría del Documento

Alfonso de Jesús Ruiz de Chávez Estrada (Coordinador), José Eduardo Robles Uribe, Ofelia Ramírez Apan, H. Hugo Emerson Jiménez Solar, H. Juan Carlos Robles Gil Torres, María Estela Meza Puesto.

Contribuciones Especiales

Mónica Gabriela Yerena Suárez, Omar Iván Chacón Meza, María del Socorro Alvarez Noriega, Miriam de la Luz Barrera García, H. Justino Gómez Pedraza, Jacobo Silva Caballero, Noemí Alvarez Alonso, Miguel Ángel Espinosa Barrera, José Walter Wiechers Rivero, José Alberto Campos Jiménez, Eliana Orendain Orendain.

Agradecemos a las siguientes personas por sus aportes en la revisión de este documento.

Elvira Namur Velázquez, Jorge Luis Galván Sánchez, Carlos Ulises Centeno López, H. Enrique Ruiz, Heberto Aurelio Asiain Díaz de León, Guadalupe Mora Velasco, Directivos Maristas de México Central.

Diseño Gráfico

Alfonso Barba Mendoza,
Efyka (Estudio creativo de estrategias)
Viviana Gómez Cornejo

Provincia Marista de México Central

Moneda 15
Tlalpan, Centro.
Ciudad de México, 2016.

NOTA 1: Cuando en este documento se dice “Maristas” se hace referencia a los Hermanos y Laicos animados por la Espiritualidad de Marcelino Champagnat, a menos de que el contexto indique algo diferente.

NOTA 2: El presente Modelo Educativo ha sido editado en marzo de 2016 y tiene una vigencia institucional máxima de seis años, por lo que deberá ser revisado y actualizado de acuerdo a lo siguiente:

- 1) La revisión y actualización deberá realizarse antes de marzo de 2022.
- 2) El proceso de revisión deberá ser colegiado, y será propuesto por la instancia provincial encargada de los procesos educativos y avalado por la autoridad provincial.
- 3) Se recomienda hacer un proceso de consulta amplio para este proceso involucrando directivos, hermanos, docentes, estudiantes, padres de familia y personal externo a la misión marista.

Presentación

Queridos Hermanos y Laicos, Maristas de Champagnat de la Provincia Marista de México Central:

Agradezco profundamente a Dios la oportunidad de presentar a ustedes el documento **Modelo Educativo Marista de México Central**. Han sido muchas las personas, largo el tiempo de elaboración, intensa la recopilación de información, pero sobre todo de experiencias que conforman y encarnan en nuestro actual contexto las grandes intuiciones que Marcelino Champagnat y los primeros hermanos comenzaron hace casi doscientos años. Ha sido un trabajo arduo el articular en un documento los orígenes de la Congregación de Hermanos Maristas, las teorías y enfoques pedagógicos, teológicos y pastorales que inspiran nuestro trabajo diario, así como las herramientas y programas que concretizan tanta riqueza.

Como herederos de una valiosa y vasta tradición educativa, nos sentimos llamados a continuar la hermosa misión que nos ha sido encomendada, poniendo nuestro “granito de arena” para la construcción de un país más fraterno, más justo, más solidario, preocupado y ocupado para que todos sus habitantes tengan oportunidad de una vida digna. ¡Qué privilegio se nos ofrece de colaborar en su desarrollo, en la configuración del mejor sueño que podemos tener de nuestra Patria!.

El Papa Francisco en su reciente visita a nuestro país nos ha recordado que la principal riqueza de nuestro país son sus jóvenes. México tiene rostro joven y nuestro carisma se dirige a ellos:

“Pienso, y me animo a decir, que la principal riqueza de México hoy tiene rostro joven; sí, son sus jóvenes. Un poco más de la mitad de la población está en edad juvenil. Esto permite pensar y proyectar un futuro, un mañana. Da esperanzas y proyección. Un pueblo con juventud es un pueblo capaz de renovarse, transformarse; es una invitación a alzar con ilusión la mirada hacia el futuro y, a su vez, nos desafía positivamente en el presente. Esta realidad nos lleva inevitablemente a reflexionar sobre la propia responsabilidad a la hora de construir el México que queremos, el México que deseamos legar a las generaciones venideras. También a darnos cuenta de que un futuro esperanzador se forja en un presente de hombres y mujeres justos, honestos, capaces de empeñarse en el bien común, este «bien común» que en este siglo XXI no goza de buen mercado.”

(Discurso en el encuentro con las autoridades, sociedad civil y cuerpo diplomático. México, febrero 2016)

Una palabra de agradecimiento profundo a todas las personas que han participado en la elaboración del presente documento: Alfonso de Jesús Ruiz de Chávez Estrada (Coordinador), José Eduardo Robles Uribe, Ofelia Ramírez Apan, H. Hugo Emerson Jiménez Solar, H. Juan Carlos Robles Gil Torres, María Estela Meza Puesto.

Que Santa María de Guadalupe nos acompañe, fortalezca e inspire nuestra presencia en medio de niños y jóvenes. Que como hijos de ella colaboremos en la consolación de su pueblo, en la sanación de sus heridas, en la construcción de un futuro mejor para todos. Que siga “dando a luz” en medio de nosotros a Jesucristo, de manera que las mejores propuestas de este documento se encarnen en nuestra historia.

Con profundo afecto y agradecimiento,



H. José Sánchez Bravo

PROVINCIAL

Introducción

El Modelo Educativo Marista de la Provincia es un documento de encuadre teórico conceptual y no tanto contextual. Si bien tiene una ubicación espacial y temporal, su finalidad no es mostrar las situaciones problemáticas a las que se busca dar respuesta, sino más bien ser un marco de referencia en el que se explicita nuestra postura frente al ser humano y su educabilidad, y sobre el cual se sustentan los programas de acción de la Provincia y de cada obra. Es en los Proyectos Educativo-Pastorales de cada obra donde se contextualiza la acción educativa-evangelizadora al estilo marista como respuesta a situaciones concretas.

Así pues, este documento tiene como propósitos:

1. Puntualizar nuestros elementos de identidad.
2. Explicitar los modelos y enfoques que orientan nuestro quehacer educativo-evangelizador.
3. Clarificar los fines y los modos de la acción educativa-evangelizadora en fidelidad a nuestro carisma y la razón de ser de cada uno de ellos.
4. Declarar los elementos básicos de un modelo de gestión adecuado a la propuesta educativa marista.
5. Servir de marco teórico de referencia para la elaboración de proyectos educativo-pastorales en las obras.

Consideramos importante distinguir entre modelo educativo y proyecto educativo.

Entendemos que un modelo educativo contiene un conjunto de elementos filosóficos e históricos que determinan la forma de ser y de actuar de una institución educativa, sus tradiciones, lenguajes, símbolos, apuestas, posturas, enfoques y otros elementos explícitos e implícitos que la proveen de una identidad propia.

Por tanto, un documento denominado Modelo Educativo busca explicitar los elementos esenciales de identidad y clarificar su postura filosófica (epistemológica, ontológica, antropológica) y pedagógica. Los elementos de este documento dan pie a declarar la pertinencia de las formas de operar los aspectos de gestión educativa así como los pedagógicos, metodológicos y didácticos.

El modelo educativo tendrá entonces características más bien declarativas y conceptuales. Se enfoca a la razón de ser de las instituciones, al sustento de la misión, a proyectar las grandes intenciones en los planos personal, comunitario y social, y proporciona elementos de congruencia con el quehacer cotidiano de la escuela, tanto al interior de las aulas como en los proyectos institucionales.

En esta lógica, **el modelo no es un documento operativo**, esta característica es la que distingue al proyecto **educativo-pastoral**. La vigencia del modelo educativo es muy amplia (varios años), mientras que la de un proyecto normalmente es de menor plazo. El proyecto educativo pastoral tiene como finalidad establecer estrategias o programas generales y proyectos específicos de acción con metas, responsables, recursos, tiempos, indicadores, etc.

Hacemos votos para que este documento cumpla sus propósitos y sea un instrumento que se sume a tantos esfuerzos que se están haciendo para posibilitar UN NUEVO COMIENZO de la vida y la misión maristas en nuestra Provincia.

Misión

- “Dar a conocer a Jesucristo y hacerlo amar”.
- “Buenos cristianos y buenos ciudadanos”.
- “Evangelizar Educando”.

El Instituto de los Hermanos Maristas fue fundado para “dar a conocer a Jesucristo y hacerlo amar” (C.2) y la educación es “el medio para llevar a los jóvenes a la experiencia de la fe, y de hacer de ellos buenos cristianos y buenos ciudadanos” (MEM 69). De esta forma, desde sus orígenes la misión educativa marista ha entendido que “la tarea de promover el crecimiento humano es inherente al proceso de evangelización” (MEM 70). En ese mismo sentido, la III Conferencia Episcopal Latinoamericana celebrada en Puebla en 1979 afirmó que:

“...el objetivo de toda educación genuina es el de humanizar y personalizar al hombre, sin desviarlo, antes bien, orientándolo eficazmente hacia su fin último... La educación humaniza y personaliza al hombre cuando logra que éste desarrolle plenamente su pensamiento y su libertad, haciéndolos fructificar en hábitos de comprensión y de comunión con la totalidad del orden real, por los cuales el mismo hombre humaniza su mundo, produce cultura, transforma la sociedad y construye la historia” (1024-1025).

Esta profunda relación entre la evangelización y la educación, que se encuentra desde el origen del carisma marista, nos ha distinguido como apóstoles que tienen la misión de “evangelizar educando”.

Modelo Educativo Provincial



Ilustración 1. Modelo Educativo Gráfico.

Nuestro Modelo Educativo se puede representar con la figura de un rehilete que gira en torno de nuestra misión, EVANGELIZAR EDUCANDO, movido por el viento de nuestra identidad y nuestro carisma pedagógico. Esta figura es dinámica, precisamente para expresar que se trata de un dinamismo, mucho más que de un mero documento. El impulso nos llega de nuestro fundador y nuestra historia, recogido en documentos, símbolos y modelos, que son recipientes de una fuerza que ha movido a miles de hermanos y maestros, pero sobre todo de alumnos y familias, tocados todos por el mismo espíritu que inundó la vida de María, nuestra Buena Madre, para colaborar en el designio amoroso de Dios.

Los colores de un rehilete se funden en el movimiento, pero sin dejar de distinguirse: representan nuestra cosmovisión, nuestros marcos de referencia y nuestros enfoques, así como nuestro modo de hacer y gestionar el trabajo educativo involucrando a una comunidad viva, formada por hermanos y laicos que comparten una sola misión desde sus vocaciones particulares y sus funciones específicas.

I. NUESTRA IDENTIDAD

A. ORÍGENES Y DESARROLLO DE LA OBRA MARISTA

1. San Marcelino Champagnat (fundador)

Las obras Maristas de todo el mundo tienen su origen en San Marcelino Champagnat, un sacerdote francés cuyo sueño e inspiración consistieron en “dar a conocer a Jesucristo y hacerlo amar” (Const. 2), viendo en la educación el medio de llevar a los jóvenes a la experiencia de la fe, y hacer de ellos “buenos cristianos y virtuosos ciudadanos” (Const. 81).

Primeros años

Marcelino Champagnat nace en el poblado de El Rosey, cerca de Lyon, Francia, el 20 de mayo de 1789, muy cerca del momento en que estalla la Revolución Francesa. Fue el noveno hijo de una familia campesina trabajadora y profundamente cristiana. Su infancia es un poco agitada por las inquietudes revolucionarias de su padre. Su educación es eminentemente familiar. Su madre y una tía suya, que había sido expulsada del convento debido al clima antirreligioso que se vivía entonces, despiertan en él una fe sólida y una profunda devoción a María. Su padre, agricultor y comerciante, poseía una instrucción superior a la normal en aquellos pueblos; abierto a las nuevas ideas, desempeña un papel político importante en el Ayuntamiento y en toda la región. Sabe también inculcar en Marcelino la aptitud para los trabajos manuales, el gusto por la acción, el sentido de la responsabilidad y la apertura a las ideas innovadoras.

Los estudios

Cuando Marcelino tiene 14 años, un sacerdote al pasar por su casa le hace descubrir que Dios le llama al sacerdocio. Marcelino, cuya escolaridad había sido muy deficiente, se pone a estudiar con todo ardor “porque Dios lo quiere”, mientras sus parientes cercanos, conocedores de sus limitaciones, tratan de disuadirle. Los años difíciles de su estancia en el seminario menor de Verrières (1805-1813) son para él una etapa de extraordinario crecimiento humano y espiritual.

En el seminario mayor de Lyon tiene por compañeros, entre otros, a Juan María Vianney, futuro Santo cura de Ars y a Juan Claudio Colin, que más tarde será el fundador de los Padres Maristas. Forma con otros seminaristas un grupo cuyo proyecto es fundar una congregación que comprendiera sacerdotes, religiosas y una orden tercera, que llevaría el nombre de María, la “Sociedad de María”; su finalidad sería trabajar en la salvación de las almas por medio de las misiones y la educación de la juventud. Conmovido por la miseria cultural y espiritual de los niños de los pueblos, Marcelino siente la urgencia de crear dentro del grupo una congregación de hermanos que se dedicaran a la formación cristiana de los niños y los jóvenes. Decía con frecuencia: “No puedo ver a un niño sin sentir el deseo de decirle cuánto le ama Jesucristo”. (Const. 2)

Sacerdote y fundador

Es ordenado sacerdote el 22 de julio de 1816 y destinado como coadjutor a La Valla, una parroquia rural cerca de su lugar de nacimiento. Al día siguiente de su ordenación, este grupo de sacerdotes jóvenes va a consagrarse a María y a poner su proyecto bajo su maternal protección en el Santuario de Nuestra Señora de Fourvière.

En su parroquia, la visita a los enfermos, la catequesis de los niños, la atención a los pobres y el fomento de la vida cristiana en las familias son las actividades esenciales de su ministerio. Su predicación, sencilla y directa, su profunda devoción a María y su ardiente celo apostólico marcan profundamente a sus feligreses. Queda dolorosamente conmovido al encontrar a Juan Bautista Montagne, un joven de 17 años que está a punto de morir y que no conoce nada de Dios. Este hecho le mueve a poner en práctica su idea de fundar un grupo de hermanos dedicados a la instrucción cristiana de los niños del campo.

El 2 de enero de 1817, sólo seis meses después de llegar a la Parroquia de La Valla, el joven coadjutor Marcelino, de 27 años de edad, reúne a sus dos primeros discípulos. **Acaba de nacer, en medio de la mayor pobreza, humildad y confianza en Dios, la Congregación de los Hermanitos de María o Hermanos Maristas**, bajo la protección de la Santísima Virgen, buscando ayudar a resolver las grandes necesidades de educación y formación religiosa de los jóvenes. Al mismo tiempo que atiende a sus deberes de coadjutor de la parroquia, forma a sus Hermanos, preparándoles para su misión de maestros cristianos, de catequistas y de educadores de los jóvenes, y se va a vivir con ellos. Apasionado por extender el Reino de Dios y consciente de las inmensas necesidades de la juventud de los ambientes rurales, logra convertir a los jóvenes campesinos que viven con él en apóstoles de Cristo y de María. En seguida empieza a abrir escuelas, y pronto la casita de La Valla, ampliada con el trabajo de sus propias manos, se queda pequeña. Las dificultades son enormes. Algunos sacerdotes no comprenden el proyecto de este humilde coadjutor sin experiencia y sin dinero. Sin embargo, los ayuntamientos no dejan de pedir que les envíe Hermanos para que trabajen en la instrucción y educación cristiana de los niños de sus municipios.

Crecimiento y obstáculos

Marcelino y sus Hermanos participan en la construcción de una nueva casa, que fuera capaz de acoger a más de cien personas, a la que el fundador da el nombre de Nuestra Señora del Hermitage. En 1825, liberado de su cargo de coadjutor de la parroquia, se dedica por completo a su Congregación, atendiendo especialmente a la formación y acompañamiento espiritual, pedagógico y apostólico de sus Hermanos, la supervisión de las escuelas y la fundación de nuevas obras.

Como hombre de fe profunda, Marcelino no deja de buscar la voluntad de Dios en la oración y en el diálogo con las autoridades religiosas y con sus Hermanos. Consciente de sus limitaciones, no cuenta más que con Dios y con la protección de María, la “Buena Madre”, “Recurso Ordinario” y “Primera Superiora”. Su humildad profunda y su vivo sentido de la presencia de Dios le permiten sobrellevar numerosas pruebas con una gran paz interior. Le gusta repetir a menudo las palabras del salmo 126: “Si el Señor no construye la casa, en vano trabajan los albañiles”; convencido de que su Congregación de Hermanos es la obra de Dios y de María, adopta la divisa: “Todo a Jesús por María, todo a María para Jesús”, que permanecerá como lema que guía nuestro trabajo, tanto en México como en otras partes del mundo.

Las gestiones para lograr el reconocimiento legal de su Congregación le llevan mucho tiempo y de hecho él no verá concluido este logro que sucede en el ámbito estatal 11 años después de su muerte y en el ámbito eclesial 63 años después en 1903. Le piden mucha energía y espíritu de fe, pero no deja de repetir: “Cuando se tiene a Dios de nuestra parte y cuando no se cuenta más que con Él, nada nos es imposible”.

Legado

La enfermedad logra vencer su robusta constitución. Agotado por el trabajo, muere el 6 de junio de 1840, a los 51 años de edad, dejando a sus Hermanos este precioso mensaje: “Que no haya entre vosotros más que un solo corazón y un mismo espíritu. Que se pueda decir de los Hermanitos de María, como de los primeros cristianos: mirad cómo se aman” (TE).

El Instituto religioso laical de los Hermanitos de María fue aprobado en 1863, en este año se concede un “decreto laudatorio” por la Santa Sede como instituto autónomo y de derecho pontificio. Respetando nuestro nombre de origen, nos dio el de Hermanos Maristas de la Enseñanza (F.M.S.: Fratres Maristae a Scholis). Por esta razón, los hermanos maristas utilizan estas siglas después de su nombre. Pero el reconocimiento romano definitivo será hasta 1903 (Const. 1).

La Iglesia ha reconocido a Marcelino Champagnat como fiel discípulo de Jesucristo y fervoroso hijo de María. El Papa Pío XII, el 29 de mayo de 1955, reconoce la trascendencia de su obra y virtudes proclamándolo beato y el Papa San Juan Pablo II, el 18 de abril de 1999, lo proclama santo.

La espiritualidad que nos legó San Marcelino Champagnat tiene carácter mariano y apostólico. Brota del amor de Dios, se desarrolla por nuestra entrega a los demás y nos lleva a Dios Padre. Jesús lo es todo para nosotros, como lo fue para María. A ejemplo del Fundador, vivimos en presencia de Dios y nuestro dinamismo proviene de los misterios de Belén, la Cruz y el Altar (Const. 7).

2. Instituto Marista

La respuesta vital, dinámica y eficaz de San Marcelino Champagnat a una situación histórica concreta ha hecho posible ofrecer a numerosos jóvenes y niños en muchos rincones del planeta una cosmovisión y una orientación educativa.

Actualmente la misión Marista está presente en casi 80 países de los cinco continentes, brindando diversas oportunidades educativas a más de medio millón de niños, niñas, adolescentes y jóvenes que buscan su crecimiento humano y espiritual mediante una educación integral.

País	Fundación	País	Fundación	País	Fundación	País	Fundación
Francia	1817	Egipto	1898	Holanda	1937	Pakistán	1966
Oceanía	1836	MÉXICO	1899	Zimbabwe	1939	Paraguay	1968
Inglaterra	1852	Argentina	1903	Malawi	1946	Costa de Marfil	1969
Bélgica	1856	Cuba *	1903	Papúa-Nva Guinea	1947	Nicaragua	1970
Escocia	1858	Siria	1904	Portugal	1947	Corea del Sur	1971
Irlanda	1862	Vanuatu *	1905	Mozambique	1948	India	1974
África del Sur	1867	Grecia	1907	Nigeria	1948	Kiribati	1974
Samoa (Oeste)	1870	Hungría *	1909	Filipinas	1948	Ghana	1983
Australia	1871	Perú	1909	Hong Kong	1949	Kenya	1984
Nueva Caledonia	1873	Rumania *	1909	Singapur	1949	Haití	1985
Nueva Zelanda	1876	Chile	1911	Malasia	1950	Liberia *	1986
Canadá	1885	Madagascar	1911	Japón	1951	Tailandia *	1987
España	1886	Sri Lanka	1911	Ruanda	1952	Guinea Ecuatorial	1988
Estados Unidos	1886	RD Congo (Zaire)	1911	Angola	1954	Tanzania	1991
Italia	1886	Alemania	1914	Zambia	1954	Honduras	1992
Fiji	1888	Samoa (Amér.)	1915	Bolivia	1956	Chad	1993
Colombia	1889	El Salvador	1923	Ecuador	1957	Camboya	1995
China	1891	Venezuela	1925	África Central	1958	Timor del Este	2000
Suiza	1893	Guatemala	1932	Costa Rica	1962	Bangladesh	2007
Líbano	1895	Uruguay	1934	Puerto Rico	1963	Vietnam	2007
Brasil	1897	Islas Salomón	1936	Camerún	1965		

En los países señalados con asterisco () la presencia se vio interrumpida algunos años.*

Tabla 1. Cronología de la presencia marista en el mundo. Fuente: (www.champagnat.org, 2015)

Organización y gobierno.

El gobierno y animación del Instituto, a nivel global, se ejercen bajo la autoridad del Hermano Superior General y su Consejo, los cuales se eligen cada ocho años en el Capítulo General. Las constituciones (Const. 138-139) señalan que un Capítulo es una asamblea representativa de todo el Instituto que ha sido legítimamente convocada para reflexionar, analizar, dialogar y tomar decisiones respecto a temas previamente establecidos. El Capítulo es la máxima autoridad tanto a nivel general como provincial.

La presencia marista en el mundo se organiza por medio de diversas unidades administrativas que pueden ser Provincias o Distritos, los cuales están conformados por un conjunto de casas. Una Provincia, a diferencia de un Distrito, cuenta con personal y recursos que le permiten trabajar con autonomía (Const. 126-127). Cada Provincia está animada y gobernada por un Superior (hermano Provincial) y su Consejo, quienes son elegidos cada tres años en el Capítulo Provincial. (Const. 8).

Provincia	País
África Austral	Angola, Malawi, Mozambique, Sudáfrica, Zambia, Zimbabue.
África Centro Este	R. Democrática del Congo, R. Centroafricana, Kenia, Ruanda, Tanzania.
África del Oeste	Camerún, Chad, Costa de Marfil, Ghana, Guinea Ecuatorial, Liberia.
Amazonia (Distrito)	Brasil.
América Central	Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Nicaragua, Puerto Rico, Cuba.
Asia (Distrito)	Tailandia, Bangladesh, India, Camboya, otros 2 países
Asia del Este	Singapur, Malasia, Hong Kong, Corea, Filipinas, Japón
Asia Sur	Pakistán, Sri Lanka, India.
Australia	Australia, Camboya, Timor Oriental.
Brasil Centro-Norte	Brasil.
Brasil Centro-Sul	Brasil.
Canadá	Canadá.
Compostela	España, Honduras, Portugal.
Cruz del Sur	Argentina, Uruguay.
Estados Unidos	Estados Unidos.
Europa Centro Oeste	Bélgica, Alemania, Irlanda, Holanda, Reino Unido.
Ibérica	España, Rumanía.
L'Hermitage	Argelia, España, Francia, Grecia, Hungría, Suiza.
Madagascar	Madagascar.
Mediterránea	España, Italia, Líbano, Siria.
Melanesia	Nueva Caledonia, Papua Nueva Guinea, Islas Salomón, Vanuatu.
México Central	México.

México Occidental	México, Haití.
Nigeria	Nigeria.
Norandina	Colombia, Ecuador, Venezuela.
Pacífico (Distrito)	Fiyi, Kiribati, Nueva Zelanda, Samoa.
Paraguay (Distrito)	Paraguay.
Brasil Sur Amazonia	Brasil.
Santa María de los Andes	Bolivia, Chile, Perú.

Tabla 2. Presencia marista en el mundo agrupada por provincias. Fuente: (www.champagnat.org, 2015)

Cada provincia tiene autonomía para determinar los esquemas de gobierno, animación y gestión que sean más adecuados a su realidad; sin embargo, siempre deben observar el cumplimiento de las diversas normas eclesiales, canónicas y legales a las que están sujetas.

Como apoyo a la gestión, el Instituto Marista cuenta con diversos secretariados, equipos, comisiones y subcomisiones tanto a nivel global como a nivel regional, nacional y provincial. En todas ellas hay una presencia significativa de laicos y laicas, en varios casos mayoritaria.

Regiones

Actualmente el mundo marista está en un proceso de reestructuración para favorecer la internacionalización. Desde esta dinámica se han establecido seis grandes regiones: Europa, África, Asia, Oceanía, América Sur y Arco Norte (en América). Como provincia pertenecemos a esta última región.

La Misión Marista en el Mundo

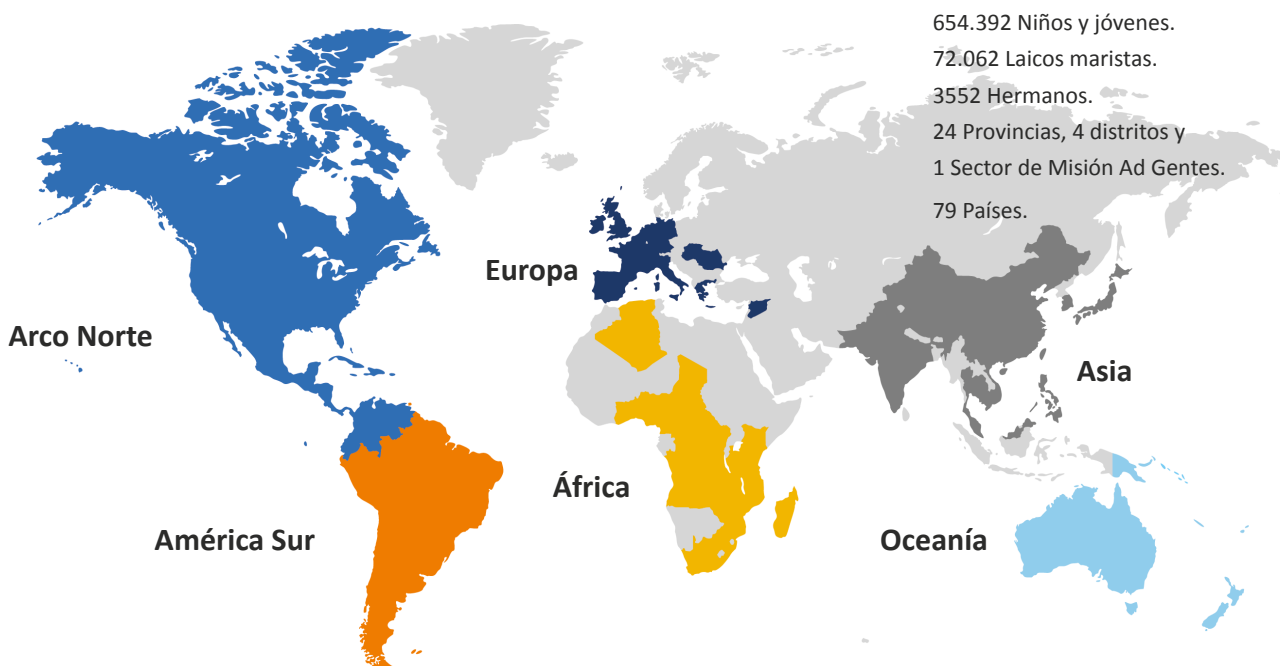


Ilustración 2. Mapa de presencia Marista en el mundo.

I. NUESTRA IDENTIDAD

Arco Norte

1. Canadá
2. Estados Unidos
3. México Central
4. México Occidental
 - México
 - Haití
5. América Central
 - Guatemala
 - El Salvador
 - Costa Rica
 - Puerto Rico
 - Cuba
 - Nicaragua
6. Norandina
 - Ecuador
 - Colombia
 - Venezuela

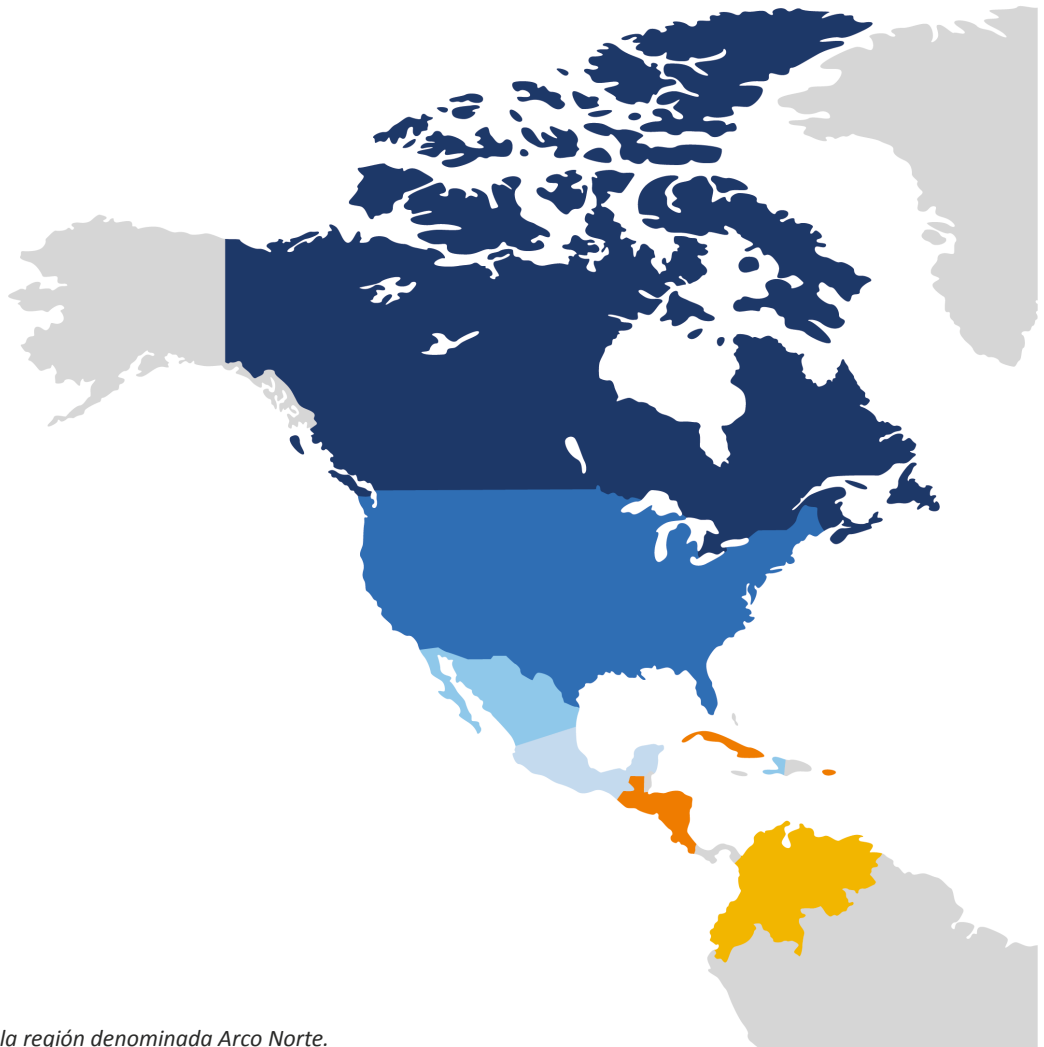


Ilustración 3. Mapa de países que conforman la región denominada Arco Norte.

3. México Marista

Los Hermanos Maristas fundadores de la Provincia Marista Mexicana, encabezados por el H. Pedro Damián, establecieron su **primera escuela en Guadalajara, Jalisco, el 20 de agosto de 1899**. Ese mismo año, en el mes de octubre, llegó un segundo grupo de Hermanos a Mérida, Yucatán. Desde estas dos ciudades los Hermanos se extendieron hacia el Bajío, Michoacán y el Distrito Federal, en la zona central de la República; y hacia Campeche, Chiapas y Oaxaca, en el sureste. Los principios no fueron fáciles; a las penalidades naturales del aprendizaje de una nueva lengua y de una nueva cultura se añadió el contratiempo de la enfermedad. La fiebre amarilla causó la muerte de casi una docena de Hermanos entre los años 1899 y 1910. La mayoría de los Maristas de esta primera época eran franceses.

En 1908 se constituyó la Provincia Marista de México. Ya para entonces funcionaban las Casas de Formación en el país y nuestras escuelas contaban con la presencia de los primeros Hermanos Maristas mexicanos.

En 1914 una de las corrientes revolucionarias clausuró varias escuelas y casas de formación y obligó a otras a trabajar en la clandestinidad. En esta situación de incertidumbre algunos Hermanos aprovecharon la oportunidad para llevar la obra Marista a Cuba, que a su vez sirvió de puente para que esta semilla se extendiera más tarde a Centroamérica.

Hacia principios de la década de los cuarenta, la Provincia Marista de México vio crecer el número de Hermanos, de alumnos y de escuelas hasta que fue necesaria una reestructuración: primero con la denominación de Cuba y América Central como territorios en 1949, y posteriormente **la creación en 1959 de dos Provincias en nuestro país: México Occidental y México Central.**

Nuestra Provincia, México Central, está constituida actualmente por 21 comunidades de hermanos, de las cuales una es interprovincial, ya que está conformada por hermanos de las dos provincias mexicanas.

La Misión Marista en México Central tiene el siguiente alcance:

SECCIONES	Matutinas	Vespertinas	Total
Preescolar	2		2
Primarias	13	4	17
Secundarias	14	2	16
Preparatorias	17	2	19
Universidades	3		3
Total de Secciones Educativas	49	8	57
Obras con Grupos Especiales Maristas	17		

Tabla 3. Distribución de las obras educativas de la Provincia de acuerdo al nivel educativo que imparten y el turno.

Maristas de México



Ilustración 4. Distribución de las obras maristas en las dos provincias de México.

B. MODELOS Y SÍMBOLOS

Un símbolo es un signo que une y representa los elementos más importantes de la vida de un grupo humano. Posibilita recurrir a él como guía, meta y camino en los planes, evaluaciones y proyectos. Facilita la transmisión del ser y el quehacer de todos los que lo identifican y es imagen de referencia para grupos o personas ajenas a la organización humana que lo enarbola. Tal es el caso de la cruz para el cristianismo o la estrella de David para el judaísmo.

Los Maristas de todo el mundo reconocemos en algunos objetos, situaciones y personas una realidad simbólica que nos orienta y nos impulsa a construir las comunidades queridas por Marcelino y los primeros Hermanos.

1. María, Nuestra Buena Madre

Marcelino quiso darnos el nombre de María para que viviéramos de su espíritu. Se puso bajo su amparo y le encomendaba todo lo que hacía. La reconoce como tesoro de la misericordia y canal de gracias. La presenta como Recurso Ordinario, Primera Superiora y como Buena Madre. Para él la mejor manera de demostrar devoción a María es imitando sus virtudes. (Const. 4) (AR 25)

Varias son las advocaciones marianas que han acompañado momentos clave en la historia marista: **Le Puy** (curación y visión de Curveille), **Fourvière** (consagración de los fundadores de la Sociedad de María), **Nuestra Señora del Voto** (la “Buena Madre” ante la que oraba Marcelino), **la Virgen del corazón de plata** (a la que Marcelino encomendaba las comunidades), y todas y cada una de las advocaciones marianas de los países donde los Hermanos Maristas han llegado.

Tenemos principal aprecio por una imagen de María: La Buena Madre. Es una estatua de 75 cm que representa a la Virgen, que sostiene a Jesús niño entre sus brazos. Él duerme y se está chupando un dedo. Era una imagen popular en el contexto de Marcelino. Existe una estatua en mármol del siglo XVIII en la catedral de Rouen ante la cual los sacerdotes y obispos realizaban una oración al iniciar su ministerio, por lo que se le conoce como Nuestra Señora del Voto.

Esta imagen, si bien evoca la protección maternal de María, es una representación plástica del Salmo 130, el cual invita al pueblo a confiar en Dios como un niño en brazos de su madre. De esta manera reconocemos en María al rostro materno de Dios. (Carazo, 1999).



2. El Hermitage

Siempre la casa paterna es significativa para cualquier familia. Se recuerdan los juegos de la infancia, las reuniones, el encuentro, las muestras de cariño y la corrección de las faltas.

Nuestra Señora de L'Hermitage es la casa madre en la que contemplamos los rasgos de la comunidad ideal. En ese lugar vemos a Marcelino que corta la roca física que impedía la construcción del edificio, pero también le contemplamos cortando la roca del corazón de sus hermanos, a los que formaba en la virtud, a nivel personal y grupal.

En el Hermitage, ubicada en Saint-Chamond a 50 Km de Lyon, Francia, se dieron las instrucciones fundacionales: trabajo, estudio, caridad, fraternidad. Su huerto, cementerio, enfermería, dormitorios y jardines nos invitan a formar comunidades sencillas en torno a María, la Buena Madre.



3. La mesa y los clavos de La Valla

Junto con L'Hermitage, la casa de La Valla es también símbolo de una vida sencilla y fraterna a la cual somos invitados todos los Maristas. En su interior hay objetos que son representativos de ese ambiente de trabajo, fraternidad y sencillez: la mesa y los clavos.

La mesa fue hecha por el propio Marcelino y actualmente se tiene expuesta para los visitantes de los "lugares maristas".

Para poder cooperar con el sostenimiento de la casa, los primeros hermanos hacían clavos que se empleaban en los rieles del ferrocarril o en los barcos, de los cuales se tiene una muestra y los instrumentos utilizados para su elaboración.



4. Eventos significativos

Varios son los eventos en la vida de Marcelino que son considerados como emblemáticos y detonantes para la fundación. A continuación se describen brevemente algunos de los que tienen un significado especial y que determinaron la creación del instituto:

- a) Bofetada de un profesor a un compañero de clase: Siendo Marcelino un niño, un profesor le pide leer en voz alta, pero titubea y otro niño se adelanta a leer. El profesor da una bofetada a ese niño y el impacto le hace decir a Marcelino: “No volveré a la escuela de un maestro así”.
- b) Llamado al sacerdocio: Siendo joven adolescente, la familia Champagnat recibe la visita de un sacerdote reclutador que después de platicar con todos los hijos de Juan Bautista y María Chirat, dice a Marcelino: “Tienes que ser sacerdote, puesto que Dios lo quiere”.
- c) Necesitamos hermanos: Siendo seminarista, los jóvenes inquietos por fundar la Sociedad de María le encargan la fundación de los hermanos educadores por su insistencia: “Si es así, encárgate tú de los hermanos”.
- d) Promesa de Fourvière: El 23 de julio de 1816, al día siguiente de su ordenación, un grupo de jóvenes sacerdotes, llenos de ilusión, se encamina hacia el Santuario de Fourvière, en Lyon. A los pies de Nuestra Señora, en una pequeña capilla, hacen su promesa de constituir la Sociedad de María. Desde el inicio, los primeros maristas imaginan la Sociedad de María como un gran árbol con diferentes ramas: religiosos sacerdotes, religiosos hermanos, religiosas y laicos.
- e) Montagne: Una vez llegado a La Valla, Marcelino asiste a Juan Bautista Montagne, un joven de 17 años que estaba muy enfermo. Cuando regresó a visitar a la familia y se enteró de la muerte del joven, supo que debía poner manos a la obra para que los niños y jóvenes supieran cuánto los ama Jesucristo.
- f) Cortó la roca: Durante la construcción del L’Hermitage llegó un momento en que era imposible romper parte del cerro, ni los hermanos ni los hombres del pueblo que les ayudaban podían hacerlo. Marcelino con gran fuerza y astucia supo cómo pegarle a la roca y rompiéndola, animó a todos a continuar con empeño.
- g) Acordaos en la nieve: Regresando al L’Hermitage después de visitar a un hermano enfermo, Marcelino y el Hno. Estanislao fueron sorprendidos por una tormenta de nieve. El Hermano se desmayaba y Champagnat invocó a la Virgen con una oración llamada “Acuérdate”. Pronto vio una luz a lo lejos, que lo guió hasta la casa de un matrimonio granjero. Esto se reconoce como protección de María, ya que el granjero había salido en ese momento a ver a sus ovejas cuando no tenía que haberlo hecho.
- h) La lámpara sin aceite: En un momento en que disminuyó el ingreso de vocaciones, Marcelino invocó a María diciéndole que la obra marista era su obra y que perecería como lámpara sin aceite si ella no hacía algo. Al poco tiempo entraron varios jóvenes a la casa de formación.
- i) Testamento Espiritual: El 18 de mayo de 1840 (pocos días antes de la muerte de Marcelino) fue leído solemnemente el Testamento Espiritual del fundador. En él se recogen sus últimas instrucciones y sus deseos más profundos sobre la Espiritualidad y Misión de sus Hermanos. Quedan expuestos el estilo de vida, la manera de relacionarse con los niños, con Dios y con la Iglesia (TE).

5. Marcelino Champagnat (modelo de hombre)

San Marcelino Champagnat es nuestro fundador y nuestra inspiración. Él, un sacerdote rural que se dejó modelar por Jesús y por María. Hombre de trabajo y oración. Su iconografía es vasta, pero son tres cuadros y una estatua los que de manera oficial, nos hablan de él. (www.champagnat.org, 2015)



a) Retrato de Marcelino.

Pintado por M. Ravery en 1840, justo después de su muerte.

El blasón dice que es el “retrato oficial”. Este cuadro muestra a un hombre que lo dio todo por el proyecto que creyó que Dios le había encomendado. Es una persona que fue consumida por el cáncer, pero plenificada por el Espíritu de Dios.



b) El retrato oficial para la Beatificación.

Pintado por Tito Ridolfi (1955).

A los superiores les agradó el boceto, después de hacerle muchas observaciones al artista. Pero el pintor perdió la vista y, tras recuperarla parcialmente, en la pintura definitiva quedaron desdibujados los rasgos varoniles de Marcelino, quedando más bien una imagen angelical, cosa que causó desconcierto y molestia. Por la inminencia de la beatificación ya no se le hicieron más modificaciones.



c) El retrato oficial para la Canonización.

Pintado por Gregorio Domínguez González (Goyo), un antiguo Hermano. (1999)

Representa a Marcelino en una edad entre 37 y 40 años. De mirada bondadosa y serena, con una sonrisa amable y rasgos varoniles, invita a la piedad y al trabajo, a la firmeza y a la bondad.



d) Estatua de Marcelino en la Basílica de San Pedro, en el Vaticano.

Del escultor Jorge Jiménez Deredia. (2000)

Presenta a Marcelino con el rosario en la mano y dos niños con actitud de mucha confianza hacia él. La estatua está basada en la imagen crística del Buen Pastor.

Esta escultura, nada común en la Santa Sede, nos evoca libertad y firmeza, cariño y posibilidad de cambio, pertenencia a la Iglesia y apertura al mundo.

El Hno. Francisco (sucesor de Champagnat) decía que “sabía esperar a las almas y motivar su retorno con toda clase de iniciativas maternas.” (www.champagnat.org, 2015)

Según el Hno. Juan Bautista Furet (1979, pp. 528), su primer biógrafo, Marcelino tenía “un don particular para inspirar amor a la virtud, para inducir a los jóvenes a deseársela y dirigir su voluntad a realizar generosos esfuerzos para adquirirla. Sabía que no todas las almas están llamadas a la misma perfección, que cada una tiene su camino propio... su método consistía en exigir poco al principio, llevar a la persona paso a paso por la senda de la perfección, pero sin pausas ni retrocesos: ‘¡Despacito! -decía a quienes, llevados de un fervor efímero, querían abarcar demasiado a la vez o se empeñaban en cosas difíciles-: la virtud no consiste en prometer o emprender muchas cosas, sino en ser constantes y hacer bien las cosas ordinarias.” (Furet, Juan Bautista. Vida de Marcelino Champagnat. Segunda Parte Cap. XVI. Edición Bicentenario. Madrid 1989. p. 456). Más atrás señala que “tenía conciencia recta, juicio certero y profundo, corazón bondadoso y sensible, sentimientos nobles y elevados. Era de carácter alegre, abierto, sincero, firme, entusiasta, ardiente, tenaz y siempre ecuánime”.

El Hno. Lorenzo, menciona: “El Padre Champagnat era de carácter alegre y suave, pero firme. Sabía introducir en la conversación palabras de humor para alegrar la compañía. A veces, le hacíamos preguntas harto complicadas, pero él jamás tenía ningún problema para responderlas, y lo hacía de modo tan atinado que los Hermanos quedaban muy contentos.” (www.champagnat.org, 2015)

El Hno. Silvestre dijo: “-Todavía me veo llegar [...] a la modesta habitación de nuestro fundador [...] y experimentar la impresión que me causó su estatura elevada y llena de majestad, su aire bondadoso y grave a la vez, su rostro que imponía respeto, sus mejillas enflaquecidas, sus labios poco pronunciados que parecían sonreír, sus ojos penetrantes y escrutadores, su voz fuerte y sonora, su palabra claramente articulada, sin laconismo ni prolijidad, todos sus miembros bien proporcionados [...] En fin, presentaba en todo su aspecto uno de esos modelos de santidad que se observan en los retratos de algunos santos.” (www.champagnat.org, 2015)

6. Hermanos

Nuestros orígenes fueron modelados por Marcelino y los primeros hermanos: Juan María Granjón, Juan Bautista Audrás, Juan Claudio Audrás, Antonio Couturier, Bartolomé Badard, Gabriel Rivat, Félix Tamet y Juan Bautista Furet (www.champagnat.org, 2015). Esta comunidad fundadora es imagen de sencillez y unidad (AR 2-3).



Hno. Francisco

(Gabriel Rivat) (1808-1881).

Sucesor del fundador, hombre sencillo y atento a las necesidades de los hermanos. Era el retrato vivo de Marcelino. Intentó por todos los medios conservar el espíritu legado por Champagnat recordándonos que “toca a nosotros continuar su obra”.



Hno. Basilio Rueda Guzman

(1924-1996).

Hermano mexicano nacido en Acatlán de Juárez, Jalisco. Hombre sencillo y de mente brillante. Gran líder al interior del Instituto y en la Iglesia. Superior general marista de 1967 a 1985, guió la barca de Champagnat sin referentes seguros y en el mar agitado del postconcilio.

Su causa de canonización está en Roma después de haberse concluido el proceso diocesano correspondiente en abril de 2016.



Hermanos Mártires Españoles

Son varios los grupos de hermanos que reconocemos como fieles testigos de Cristo y que entregaron su vida de un solo golpe.

La Iglesia ha beatificado ya a más de un centenar de hermanos españoles, muertos durante la guerra civil de 1936 a 1939.

Fueron fieles a su vocación y por ello fueron asesinados. Eran hombres sencillos que entregaban su vida en la clase, el juego y la oración entre los niños y jóvenes que les habían sido confiados.

En ese grupo se encontraba el Hno. Anselmo. Fue uno de los tres primeros hermanos que llegaron a nuestra patria en 1899.

7. Lemas

“TODO A JESÚS
POR MARÍA.
TODO A MARÍA
PARA JESÚS”

Lema tomado de una frase que Marcelino leyó en un libro. Recoge la espiritualidad francesa en la que fue formado.

Escuela liderada por Berulle, Olier y Juan Eudes. Para ellos, María era verdadero icono de Jesús. Las frases “Les dejo en los corazones de Jesús y de María” y “*Les dejo en el corazón de Jesús y de María*” aluden a la íntima unión que contemplaban estos hombres entre la Madre y el Hijo.

Aunque para algunos este lema podría resultar mariocéntrico, en realidad es profundamente cristocéntrico. Los maristas queremos dar a conocer y hacer amar a María como camino para ir a Jesús, actualizando nuestro lema. (Const. 4)

“UN CORAZÓN,
UNA MISIÓN”

Lema utilizado durante el proceso de la I Asamblea Internacional de la Misión Marista. En ella participaron Hermanos y laicos maristas. Está basado en la parte que Marcelino toma de los Hechos de los Apóstoles para su Testamento Espiritual: “*¡Ojalá se pueda afirmar de los Hermanitos de María lo que se decía de los primeros cristianos: <<Mirad cómo se aman>>!*” (TE 5) (Hch 4).

“CON MARÍA
SALGAN DEPRISA
HACIA UNA
NUEVA TIERRA”

Al terminar el XXI Capítulo General los hermanos reunidos en Roma dirigieron una carta a todos los hermanos, laicas, laicos y jóvenes maristas, desde esta llamada fundamental que Dios nos hace hoy: “*¡Con María, salid deprisa a una nueva tierra!*”. Es la afirmación de que los maristas “*nos sentimos impulsados por Dios a salir hacia una nueva tierra, que facilite el nacimiento de una nueva época para el carisma marista. Supone disposición a movernos, a desprendernos, a asumir un itinerario de conversión tanto personal como institucional en los próximos ocho años. Hacemos este camino con María, guía y compañera. Su fe y disponibilidad a Dios nos alientan a realizar esta peregrinación. La ‘nueva tierra’ de una auténtica renovación del Instituto nos pide un verdadero cambio de corazón*”. (CG XXI).

“MARISTAS
NUEVOS EN
MISIÓN”

La II Asamblea Internacional de la Misión Marista que se realizó en Nairobi en septiembre de 2014 se convocó justamente con ese lema, para enfatizar la juventud y vitalidad de quienes encarnamos el carisma marista, y que estamos dispuestos a responder de manera significativa a los desafíos expresados en los rostros de los niños y las niñas de ese hermoso y acogedor continente. Especialmente significativo fue celebrar esta Asamblea en el continente africano, golpeado, explotado y excluido históricamente, que hemos puesto en el centro de nuestro mapa para reenfocar nuestra vida y misión: queremos ver y responder al mundo desde las periferias.

8. Emblemas y Escudos

Escudos Maristas

En general los emblemas maristas están basados en un monograma que entrelaza una “A” con una “M”, que significa “Ave María”, el saludo del ángel a la Virgen. Es un símbolo común en la Iglesia. El que tenía el altar que Marcelino utilizaba en El Hermitage tenía flores de lis, símbolo de María y de la Trinidad, en cada uno de los cruces donde ahora se ven círculos.

A este monograma se le han añadido doce estrellas que refieren a la mujer descrita en Ap 12, 1, que simboliza a la Virgen María, a la Iglesia triunfante y la humanidad resucitada.

Abajo se agregan tres violetas, símbolo de las virtudes marianas de humildad, sencillez y modestia, que en el lenguaje actual serían honestidad, autenticidad y discreción. Todo esto al interior de un medallón de estilo barroco, sobre el que está la corona regia de San Bernardo y con un lienzo abajo que lleva el lema “Ad Jesum per Mariam”. De este escudo se derivan prácticamente todos los logotipos maristas en el mundo.



El logotipo Marista

Es una representación gráfica simplificada de los elementos básicos ya descritos (el “anagrama de María”, las tres violetas y las doce estrellas), que ha sido definida en el Manual de Identidad Gráfica de las Provincias Maristas de México. Refuerza la identidad institucional en las obras maristas de nuestro país y unifica la imagen a nivel nacional.



Firma de Marcelino

Otro emblema importante es la parte del apellido en la firma del padre fundador. Es una estilización del original que podemos ver en cualquiera de sus cartas y en mismo Testamento Espiritual. Respeta sus rasgos pero se suprimen sus nombres Joseph Benoite Marcelin y la palabra prêtre (presbítero) que escribía bajo su apellido.



Firma Maristas

Este emblema ha sido recientemente diseñado y se utiliza en todas las obras maristas de México. Permite contar con una firma unificada que es utilizada en todo tipo de documentos, diseños, artículos promocionales y deportivos. Da mayor flexibilidad que el logotipo y mantiene la imagen institucional.



Logotipo 200 años

Para celebrar los 200 años del Instituto se diseñó este logotipo, por ello es que el número 200 es un elemento principal. Este número, a su vez, se compone de 3 elementos, los cuales señalan que 2017 no es sólo un recuerdo histórico, sino UN NUEVO COMIENZO:

El número dos, un trazo azul, recuerda el horizonte, el futuro, un nuevo comienzo... Aquí podemos ver también la letra "L", que recuerda La Valla, L'Hermitage, la cuna del Instituto. Dos letras "M", una espejo de la otra, forman los dos ceros del número 200. Refiere, en primer lugar, lo que somos, Maristas, pero también es un recordatorio de personajes históricos de nuestro caminar: Montagne, María, Marcelino... Por otra parte, recuerdan la llamada a la misión, a la mística. Las dos "m" sobrepuestas simbolizan además el pasado y el futuro, el exterior y el interior. *El trazo del número "2" termina con 3 elementos que son 3 pétalos de una violeta. El color principal es el azul (María), contrastado por el púrpura y el naranja. (www.champagnat.org, 2015)



C. DOCUMENTOS DE IDENTIDAD

Para toda institución, las reflexiones que se registran en documentos bien sistematizados y organizados constituyen una gran riqueza porque logran trascender el tiempo y el espacio. A lo largo de sus 200 años, el Instituto Marista ha elaborado documentos que recogen no tanto el pensamiento de una o varias personas que se constituyen como autores, sino la reflexión sobre la práctica, sobre lo que se está construyendo con un horizonte y un piso común que es la propia espiritualidad heredada por Marcelino.

1. Documentos Históricos

Guide des Écoles, Guía de las Escuelas o Guía Del Maestro

Obra conformada por un conjunto de orientaciones para llevar adelante la formación al estilo marista. Fueron recopiladas por los hermanos a partir de lo que iban aprendiendo junto con Marcelino Champagnat en las experiencias vividas en las primeras escuelas maristas. La Guía se aprueba en el II Capítulo General en mayo de 1853, dentro del marco de la reestructuración de las Reglas Comunes y después de treinta y cinco años de trabajo y experiencia educativa. Esta obra se transformó en un cuerpo normativo de carácter obligatorio para todos los educadores del Instituto. Se realizaron actualizaciones en 1920 y 1932. Sin embargo, entró en desuso a finales de la década de 1960 por no responder a la diversidad de los espacios educativos en donde se desarrollaba la obra marista.

Avisos, Lecciones y Sentencias

Este es el nombre de la obra redactada por el Hno. Juan Bautista Furet en 1868 que recoge, como su nombre lo indica, frases y diferentes encomiendas de Marcelino Champagnat a sus hermanos como complemento a la biografía realizada. (www.champagnat.org, 2015)

Ideario Educativo Marista (México Central)

Redactado por el Hno. Carlos Martínez Lavín a principios de los 80, cuando cumplía el servicio de la Coordinación Educativa de la Provincia. Muestra los elementos y características a los que aspiraría una Comunidad Educativa Marista, describiendo las aptitudes y cualidades de cada uno de las instancias y personas. Podría decirse que es una versión simplificada de la guía de las escuelas de antaño. (Id, 2015)

A lo largo de los últimos años los equipos provinciales se han preocupado por generar documentos orientadores; tal es el caso del Ideario Educativo Marista redactado por el Hno. Carlos Martínez Lavín, los folletos del Proyecto Educativo Marista elaborados en el periodo del Hno. Alfonso Fernández Peña como provincial, o los más recientes, la VEO y el SILEM, fruto de asambleas colegiadas de Laicos y Hermanos en los periodos provinciales de los Hermanos Fernando Mejía Pérez y Ricardo Reynoso Ramírez.

Los diversos documentos que se han redactado nos ayudan a profundizar en las diferentes dimensiones de la espiritualidad y la pedagogía maristas. A continuación damos cuenta de los principales:

2. Documentos de alcance Internacional

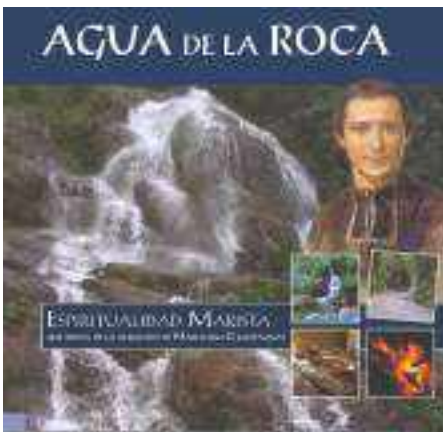
Misión Educativa Marista. Un Proyecto para Hoy

Elaborado por la Comisión Internacional Marista de Educación (1995-1998), este documento fue resultado de una línea de acción emanada del XIX Capítulo General de 1993. En él se proponen **líneas para orientar la misión educativa del Instituto** y responde a la necesidad de dar una expresión renovada a nuestra herencia educativa común y de apuntar hacia nuevas formas de vivir el carisma de Marcelino Champagnat en el amanecer del siglo XXI. Entre los cambios más significativos que se plantean en el documento, se considera que la palabra “nosotros” se refiere tanto a Hermanos como a Laicos, concibiendo a todos como educadores maristas de hoy; desde esta mirada, se integra la misión compartida, la tarea de evangelizar y la orientación de nuestra labor en las escuelas. Integra los pilares del informe Delors de la UNESCO y propone los cinco principios de la educación marista: Presencia, Sencillez, Espíritu de Familia, Amor al Trabajo y A la Manera de María (MEM, 1998).

Agua de la Roca

Como una respuesta a la recomendación generada como resultado del XX Capítulo General en el año 2001, en este documento se continúa la reflexión sobre la espiritualidad marista y se concibe como un texto que ayuda a reflexionar y profundizar en el conocimiento, experiencia y aprecio de la misma. En sus líneas encontramos el cómo se integra la concepción de la espiritualidad marista en el “hoy”. El enfoque contextual es una de las riquezas de este texto que pretende ayudar a desarrollar una espiritualidad apostólica y mariana en nuestras tareas pastorales, situando la espiritualidad apostólica marista en el lugar de preferencia que debe tener en la vida de cada uno de nosotros y de todos los que llegan a conocer y amar al Fundador como lo hicieron aquellos primeros discípulos suyos hace tantos años.

Integrando una reflexión profunda, busca promover que nuestra labor mantenga una atención continua a los signos de los tiempos, a las llamadas de la Iglesia y a las necesidades de la juventud; que se construyan comunidades, se les dote de estructuras que permitan compartir y vivir la espiritualidad marista y que nos permita concebir que la espiritualidad marista es, ante todo, apostólica (AR, 2007).



En Torno a la Misma Mesa

Elaborado para dar cauce a las líneas de acción del XX Capítulo General, plasma diversas experiencias de escucha y reflexión del mundo Marista en un documento que **da cuenta de la realidad de la vocación laical marista** e impulsa a seguir creciendo. Fue elaborado por una comisión internacional formada por siete laicos y tres hermanos de distintas lenguas y culturas que trabajaron durante tres años.

En él se plasma el deseo de dar respuesta a la **vida de los laicos de Champagnat** y ofrecer un instrumento para experimentar, interrogarse y profundizar en lo que se vive, decidir y seguir caminando en torno al compromiso con las realidades del mundo, que nos invitan a ser signos de Dios en los diferentes ambientes: sociales, económicos y políticos.

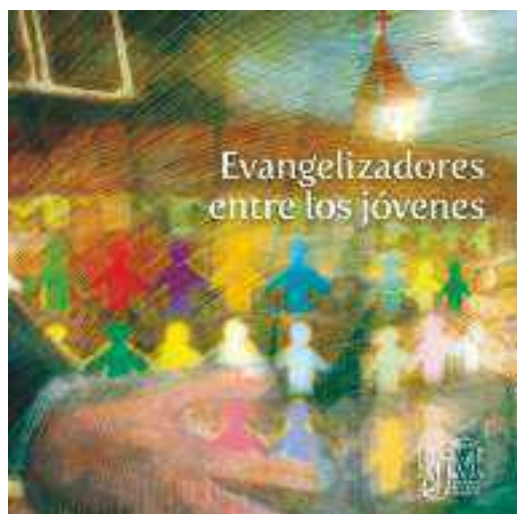


La vocación que se expresa en el texto considera tres elementos carismáticos: misión, espiritualidad y vida compartida. Se ha tomado la simbología de la mesa compartida con dos intenciones, para recordar la propuesta de Jesús, considerando que la mesa nos reúne en torno a Él, haciéndole presente, y por otro lado representa a la mesa de La Valla que para nosotros los maristas es el comienzo de nuestra vocación (ETMM, 2009).

Evangelizadores entre los Jóvenes

En enero de 2007 el Consejo General creó una comisión internacional a la que le dio la misión de sistematizar la experiencia pastoral con jóvenes en todo el mundo marista, de tal forma que la riqueza descubierta fuera la misma para continuar animando a los destinatarios de nuestra misión: los jóvenes.

Fue hasta principios del 2011 que la Comisión Internacional de Pastoral Juvenil terminó un largo y exhaustivo trabajo de sistematización, generando como fruto este **documento de referencia para la Pastoral Juvenil Marista (PJM)** de todo el Instituto. En él se ofrecen pistas y orientaciones, poniendo al servicio de todas y todos la riqueza descubierta y expresada en múltiples formas, proponiendo como horizonte una Pastoral Juvenil rica en procesos, metodologías, formación, espiritualidad y crecimiento humano, entre otros elementos.



Consta de seis capítulos contruidos desde la riqueza sistematizada, que establecen orientaciones para los siguientes rubros: El mundo de las y los jóvenes, Marco doctrinal, Definición y características de la PJM, Opciones pedagógicas, pastorales y metodológicas de la PJM, Visión y esperanza de las y los jóvenes implicados en la PJM y Redes, estructura y promoción de la PJM.

En definitiva, este documento es un apoyo para nuestra misión evangelizadora entre las niñas, niños, adolescentes y jóvenes. Desde esta perspectiva, estamos invitados a responder a esta propuesta con gran apertura y generosidad de corazón, y de acuerdo a la realidad de nuestros contextos. De esta manera podemos hacer mucho por los niños y jóvenes, especialmente sabiendo estar junto a ellos. Los jóvenes cuentan con nuestra confianza, apoyo y espacios para desarrollar su participación y protagonismo (EJ, 2011).

Voces del Fuego

En septiembre de 2014 se llevó a cabo la II Asamblea Internacional de la Misión Marista en Nairobi, Kenia. Dicha asamblea fue desarrollada como un proceso en etapas: local (obra), provincial, internacional y regional (en nuestro caso, Arco Norte). En la etapa internacional se generó este documento, Voces del Fuego, en el cual se sintetizan las aspiraciones del Instituto Marista para los próximos años. Es un documento inspiracional que reconoce el estado de las cosas en el momento actual y que plantea retos concretos para las regiones, provincias, obras y personas. Es un referente básico para alinear proyectos con una visión global. (Nairobi. , 2014)

Familia Marista: Presencia y Misión en el Mundo

Describe brevemente la belleza del camino cristiano de la gran Familia Marista. Es la historia de cómo nació, creció y se multiplicó la Familia Marista y busca no sólo despertar la fe de los lectores que apenas la conocen, sino también ayudar a nutrir la fe que inspira la caminata de los lectores miembros de las diferentes congregaciones maristas dispersas en todo el mundo - Padres, Hermanos, Hermanas y Hermanas Misioneras, Laicos, Laicas, niños y jóvenes. (FM, 2013).

Misión Marista en la Educación Superior

Documento que busca ser un instrumento para que las Instituciones Maristas de Educación Superior puedan reflexionar sobre su identidad. Más que agotar el tema de la educación superior católica y marista, sirve de base para profundizar en ello. Contiene tres grandes apartados: La Educación Superior en la Sociedad del Conocimiento, la Educación Superior como Compromiso Eclesial y Misión Marista en la Educación Superior (MMES, 2010).

3. Documentos de alcance continental y regional

Sueños Atrapados

Este es el documento conclusivo de la I Asamblea Regional de Vida y Misión Marista que se desarrolló en Guatemala en octubre de 2015, justamente para dar continuidad al proceso de la II Asamblea Internacional de Misión Marista. Este documento es la respuesta que nuestra región da a los llamados y retos planteados en el documento conclusivo de la II Asamblea Internacional de la Misión Marista (Voces del Fuego) celebrada en Nairobi en octubre de 2014. Incluye propuestas concretas que se plantearon a los gobiernos de las provincias del Arco Norte. Es un documento de mucha utilidad para sustentar proyectos institucionales y así alinearlos con las aspiraciones regionales e internacionales (Guatemala, 2015).



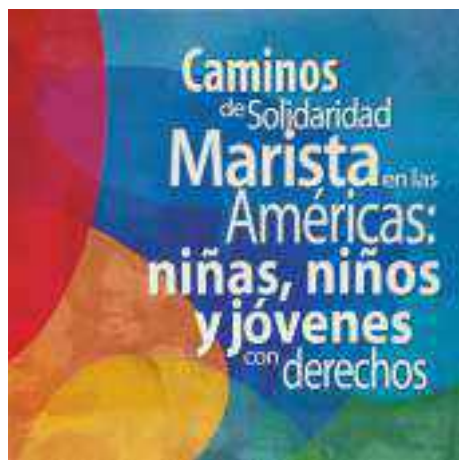
El Director y su Gestión al Servicio de la Misión

La Comisión Interamericana de Misión formó un grupo de trabajo para desarrollar un modelo de formación para los directivos maristas de América. El trabajo de esta subcomisión implicó un proceso largo y complejo, que mostró sus frutos en 2014 con la publicación de este documento. Con base en los llamados contemporáneos para la misión a partir del XXI Capítulo General, y frente a las perspectivas actuales de la escuela marista, el documento perfila la misión del director y establece los principios y los objetivos de la formación de los directivos. También establece los núcleos sobre los cuales debe estructurarse dicha formación: Liderazgo carismático, Planificación Estratégica, Potencial humano y ambiente organizacional, Evangelización y Pastoral, Solidaridad y derechos de los niños y los jóvenes, Modelo Curricular y Gestión administrativa y financiera. A partir de estos núcleos, cada provincia o distrito habrá de impulsar iniciativas de formación formales o no formales (DGSM, 2014).



Caminos de Solidaridad Marista en las Américas: Niñas, Niños y Jóvenes con Derechos

Este documento es el resultado de la reflexión y la sistematización del caminar de la solidaridad marista en 12 provincias y distritos del continente americano. Fue elaborado de manera colaborativa, con información de 15 países, bajo la coordinación de la Subcomisión Interamericana de Solidaridad (2007-2011). Contiene los escenarios de las niñas, niños y adolescentes en la región; las referencias institucionales, eclesiales e internacionales; los itinerarios de la solidaridad marista; las voces de la infancia marista, así como 7 principios orientadores para el trabajo de evangelización y defensa de los derechos humanos de la infancia y la juventud (CSMA, 2012).



Los Gestores Maristas del Continente Americano: Realidades y Desafíos

Este documento da a conocer la forma cómo los gestores viven el ejercicio de su liderazgo para la misión Marista, brinda propuestas de acción para el fortalecimiento de sus equipos en las Unidades Administrativas (provincias y distritos del continente). Este documento se construyó con base en 58 relatos elaborados por hermanos o laicos de Estados Unidos, México, Guatemala, El Salvador, Costa Rica, Colombia, Venezuela, Ecuador, Perú, Chile, Brasil, Uruguay, Paraguay y Argentina, donde ellos expresaron sus experiencias de alegría, tensión, gozo, angustia, dolor, y esperanza, así como sus enojos, y reflexiones durante su tiempo al servicio de la gestión de la Misión Marista. Este documento no identifica la gestión como la dinamización de una obra en concreto, sino que remite al servicio prestado a un conjunto de obras o a todas ellas (GM, 2015).

4. Documentos Eclesiales y Otros

Existen también documentos que, no siendo de origen marista, constituyen una fuente de identidad como constructores del Reino de Dios. Como maristas formamos parte de la Iglesia Católica, por lo que tomamos los documentos del Magisterio que son afines a nuestra Misión y Espiritualidad. Estos nos iluminan e impulsan a construir el Reino de Dios.

Gravissimum Educationis, sobre la Educación Cristiana

Es la declaración del Concilio Vaticano II respecto a la educación cristiana. Señala que los niños y los adolescentes tienen derecho a la educación dada su dignidad como personas. Denuncia que aún hay muchos niños y jóvenes carentes de una educación conveniente y afirma que el medio de mayor importancia para la educación cristiana es la escuela. Añade que la función de los maestros y profesores católicos es un verdadero apostolado, conveniente y necesario en nuestros tiempos y un verdadero servicio prestado a la sociedad, además de ser presencia de la Iglesia en el mundo de hoy. Exhorta al fomento de la colaboración y la coordinación entre la escuela católica y las demás escuelas, como exige el bien común (GE,1965).

Evangelii Gaudium, sobre el Anuncio del Evangelio en el Mundo Actual.

En 2012 el sínodo de Obispos en 2012, encarga al papa un documento sobre La nueva evangelización para la transmisión de la fe cristiana. En este documento, el Papa Francisco nos invita a una nueva etapa evangelizadora de la iglesia para los siguientes años, marcada por la alegría del Evangelio que llena el corazón y la vida entera de los que se encuentran con Jesús.

Promoviendo la necesaria transformación misionera de la Iglesia (con su impostergable renovación desde el corazón del Evangelio), revisando algunos desafíos del mundo actual, así como las tentaciones pastorales en que puede caer la Iglesia, Francisco plantea claramente que la tarea de la evangelización es de todo el Pueblo de Dios, todos somos discípulos misioneros. Cada uno según su vocación tendrá que prepararse para realizar de la mejor manera esta tarea.

En el penúltimo capítulo Francisco enfatiza la dimensión social de la evangelización, remarca la inseparable conexión entre la recepción de un anuncio salvífico y un efectivo amor fraterno expresado en la inclusión de los pobres, el bien común, la paz social y el diálogo ecuménico y social como contribución a esta (EG, 2013).

Laudato Si' ¡Alabado Seas! sobre el Cuidado de la Casa Común.

«¿Qué tipo de mundo queremos dejar a quienes nos sucedan, a los niños que están creciendo?» (n. 160). Esta pregunta está en el centro de esta encíclica del Papa Francisco sobre el cuidado de la casa común. Y continúa: «Esta pregunta no afecta sólo al ambiente de manera aislada, porque no se puede plantear la cuestión de modo fragmentario», y nos conduce a interrogarnos sobre el sentido de la existencia y el valor de la vida social: «¿Para qué pasamos por este mundo? ¿Para qué vinimos a esta vida? ¿Para qué trabajamos y luchamos? ¿Para qué nos necesita esta tierra?»: si no nos planteamos estas preguntas de fondo -dice el Pontífice – «no creo que nuestras preocupaciones ecológicas puedan obtener resultados importantes».

Francisco nos desafía a optar no sólo por la concientización respecto al tremendo daño que hemos hecho a la tierra debido a la degradación social en la que hemos caído como humanidad, sino que nos invita a modificar nuestra manera de relacionarnos con la Tierra y entre nosotros, implica apostar por otro estilo de vida que nos lleve a romper los ciclos de la violencia, aprovechamiento y egoísmo que nos lleven a cohabitar la casa común con toda la creación (LS, 2015).

Educar Juntos en la Escuela Católica

Documento vaticano que impulsa la colaboración entre consagrados y laicos en la escuela católica. Expone que el ser humano está llamado a realizarse en la comunión con Dios y con los demás, y que la educación puede llevarse a cabo de verdad sólo en un contexto relacional y comunitario empezando por la familia y llegando subsidiariamente a la escuela. Afirma que se requiere promover entre los consagrados y los laicos una espiritualidad de comunión, por lo cual invita a transitar un camino de formación para educar juntos; así, la escuela católica se hace promotora de una “cultura de la comunión”, promoviendo la cultura no como medio de poder, sino como capacidad de comunión (EJEC, 2007).

Documento de Aparecida

Como fruto de la V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe, este documento integra una serie de indicaciones pastorales motivadas con ricas reflexiones a la luz de la fe y del contexto social actual. Este documento es asumido de manera particular por todos los Obispos como primeros responsables de la Evangelización en las respectivas diócesis, quienes generarán estrategias que permitan que sea presentado a todos los fieles para que se sientan parte de esta gran tarea de la Iglesia en la Evangelización (DA, 2007).

Vayan y Enseñen

Es una publicación del Departamento de Cultura y Educación del CELAM, que tiene como objetivo promover en los centros educativos católicos auténticos procesos de discipulado misionero, para fortalecer la identidad y la misión de la escuela en este cambio de época, a la luz de Aparecida (DVE, 2011).

Educar para una Nueva Sociedad

Este texto presenta las propuestas de los obispos de México aportadas durante la Asamblea Plenaria celebrada en noviembre de 2011, y sintetiza de manera puntual los rasgos característicos del desafío educativo mexicano y del tipo de sociedad que estamos construyendo, el pasado y el presente del papel que la Iglesia ha jugado y está jugando en la educación en México, los elementos fundamentales de la antropología cristiana, así como la invitación de los obispos para que todos los católicos y personas de buena voluntad asuman el compromiso como verdaderos protagonistas en el fortalecimiento y mejora de la educación en México (ENS, 2011).

Convención sobre los Derechos del Niño

De acuerdo con la Convención sobre los Derechos del Niño (1989), todas las personas menores de 18 años de edad son sujetos de derecho. Esta Convención es el tratado internacional en materia de Derechos Humanos más completo y ratificado de la historia. Se conforma de 54 artículos y 4 principios rectores que establecen una serie de pautas para relacionarnos y actuar a favor de los derechos humanos de las niñas, niños y adolescentes. Estos principios son: Participación, Supervivencia y Desarrollo, No discriminación e Interés Superior del Niño.

D. CARISMA PEDAGÓGICO MARISTA

Carisma es un don que Dios otorga de forma gratuita a algunas personas en beneficio de su comunidad y que se visualiza en una capacidad particular para atraer o fascinar.

El carisma de Marcelino ha trascendido su época y su persona y ahora forma parte de nuestro estilo educativo. Una escuela Marista se caracteriza como tal porque en ella encontramos elementos que nos proveen de una esencia propia.

1. Espíritu de familia.

Manifiesto en una relación de afecto personal, grupal y comunitario.

Desde sus orígenes, la Iglesia Católica se entiende como una comunidad en la cual “se establece una unión personal de cada hombre con la trinidad divina y con los otros hombres, iniciada por la fe” (Congregación para la Doctrina de la Fe, 2005). Como parte de la Iglesia, las escuelas maristas se entienden como comunidades educativas, en donde cada persona es a un tiempo educador y educando.

“Marcelino Champagnat transmitió a los primeros hermanos un modo de relacionarse basado en el ejemplo de María. Vivían un ambiente familiar, de hogar, de cercanía. Ese sentimiento de fraternidad iba con ellos a donde fueran y formaba parte del estilo educativo de sus escuelas. A esta forma de relación la llamamos espíritu de familia” (ETMM, 68). Por ello **la opción por el grupo es un elemento fundamental en nuestras escuelas**. En ellas el grupo tiende a ser formativamente numeroso, heterogéneo y diverso. En él se aprende a resolver conflictos, a generar acuerdos, a participar democráticamente, a apoyar, a tolerar. Es en el grupo en donde se desarrollan diversos valores como la fraternidad, el respeto y la solidaridad. En el grupo nos descubrimos a nosotros mismos y a los demás, ahí se practica el amor cristiano de forma cotidiana y doméstica: el grupo es semilla de comunidad.

Las estructuras de gobierno, animación y gestión, tanto provinciales como en las obras, se constituyen en torno a colectivos: consejos, comisiones, equipos, asambleas, precisamente como un elemento funcional que da mayor certidumbre y congruencia al caminar en torno a la misión.

Esta es también la razón por la cual la actividad pastoral es protagonizada por grupos infantiles y juveniles, animada en numerosas asambleas, donde los jóvenes evangelizan a los jóvenes.

2. Protagonismo Juvenil

La obra de San Marcelino, desde el origen, ha sido conformada gracias a la acción decidida de los jóvenes y a la confianza que en ellos siempre tuvo el fundador. “Los primeros hermanos tenían entre 15 y 18 años de edad y, después de enseñarles a leer, escribir, rezar y vivir el evangelio, los constituyó como su equipo de trabajo como maestros y educadores religiosos” (MEM 11-12).

La pedagogía marista considera al joven no sólo como un destinatario, sino como agente educativo de otros jóvenes y de la sociedad misma. Junto con los jóvenes hermanos, Marcelino, “elaboró y perfeccionó un sistema de valores educativos tomando como modelo a María” (MEM 24).

El protagonismo infantil y juvenil implica reconocer que las niñas, niños, adolescentes y jóvenes pueden opinar y decidir respecto a los procesos educativo-evangelizadores, sus propias vidas y los asuntos sociales. Para ello es necesario posibilitar que vayan desarrollando una serie de capacidades, destrezas y actitudes, como buscar y analizar información adecuada para hacerse un juicio propio; comunicarse asertivamente y escuchar a los demás; hacerse tomar en cuenta en las decisiones que les afectan o interesan, con respeto y responsabilidad; reunirse y organizarse con y/o sin la mediación adulta, por iniciativa propia o invitación.

El protagonismo es una manera específica de participación. La participación es un derecho en sí mismo y un medio para garantizar una serie de derechos. Implica una dimensión pedagógica, pero también política y social. Un proceso que abarca desde el ámbito individual, por ejemplo, para decidir sobre el proyecto de vida, hasta la actuación colectiva para transformar el entorno. La participación no se impone, se anima, facilita y acompaña.

3. Presencia

Tal vez el rasgo más conocido de la pedagogía marista es la presencia. Es una actitud que Marcelino retoma de María, la Buena Madre, siempre presente. La presencia lleva consigo la inmensa riqueza afectiva de la personalidad del educador. La presencia del educador crea ambiente y, antes que palabra oportuna, es una actitud que propicia confianza. La confianza posibilita la escucha y el diálogo, y abre los corazones a los demás.

“Se necesita que estemos en medio de nuestros alumnos, que permanezcan mucho tiempo con nosotros” (Furet. op cit. p. 545), repetía con frecuencia Marcelino Champagnat. La presencia es testimonio. El educador que está presente se convierte en testigo, por lo cual adquiere mayor significatividad entre los que le rodean, le creen más, le siguen más, le escuchan más porque está ahí donde ellos están. Quien está presente sabe y siente con el otro, sus alegrías y sus miedos, sus gustos y planes. El educador marista no es aquel que sólo da clase en una institución marista, sino es quien está presente preventivamente entre los alumnos en diversas situaciones.

“Marcelino vivía con ellos, les daba ejemplo y les ayudaba a desarrollarse humana y espiritualmente” (MEM 23). La presencia es una manifestación concreta del amor que un educador tiene hacia sus alumnos; por medio de ella, los alumnos perciben este aprecio y corresponden en igual medida, estableciendo una relación de confianza que difícilmente puede darse por otros medios. Si Marcelino afirmaba con frecuencia que para educar a un niño había que amarlo, hoy estamos ciertos que la presencia es la mejor manera de hacer manifiesto ese amor, por ella el alumno se sabe querido: esto es el prerrequisito de una relación de confianza mutua.

4. Humildad, Sencillez y Modestia

El símbolo de las tres violetas en el escudo marista representa un modo de ser que se desprende del espíritu evangélico de humildad, encarnado en Jesús, “manso y humilde de corazón” (Mt 11, 29), y en María, que glorifica al Señor porque “ha puesto sus ojos en la humildad de su esclava” (Lc 1, 48). Sencillez, humildad y modestia son una forma de dejar que “Dios actúe a través de nosotros” y de “hacer el bien sin ruido” (MEM 104).

“La humildad es un elemento base para la relación y la intercomunicación, porque va ligada al conocimiento de sí. Significa saber y aceptar la verdad sobre nosotros mismos, con toda honestidad, liberándonos de la vanidad y del engaño. La sencillez tiene que ver con la manera de llevar a la vida esa verdad sobre uno mismo, manifestándonos con una transparencia personal que permite a los demás conocernos y relacionarse con nosotros tal como somos. La modestia puede entenderse como resultante de la humildad y la sencillez, particularmente visible en el respeto con que tratamos a los otros, en la delicadeza que mostramos para con ellos, y en lo que decimos y hacemos” (Cir. 400).

Esta “violetas” del ser marista “se manifiestan en el trato con los jóvenes, a través de una relación auténtica y directa, sin pretensión ni doblez. Decimos lo que creemos y demostramos que creemos lo que decimos” (MEM 103); además,

Elementos Fundamentales del Carisma Pedagógico Marista

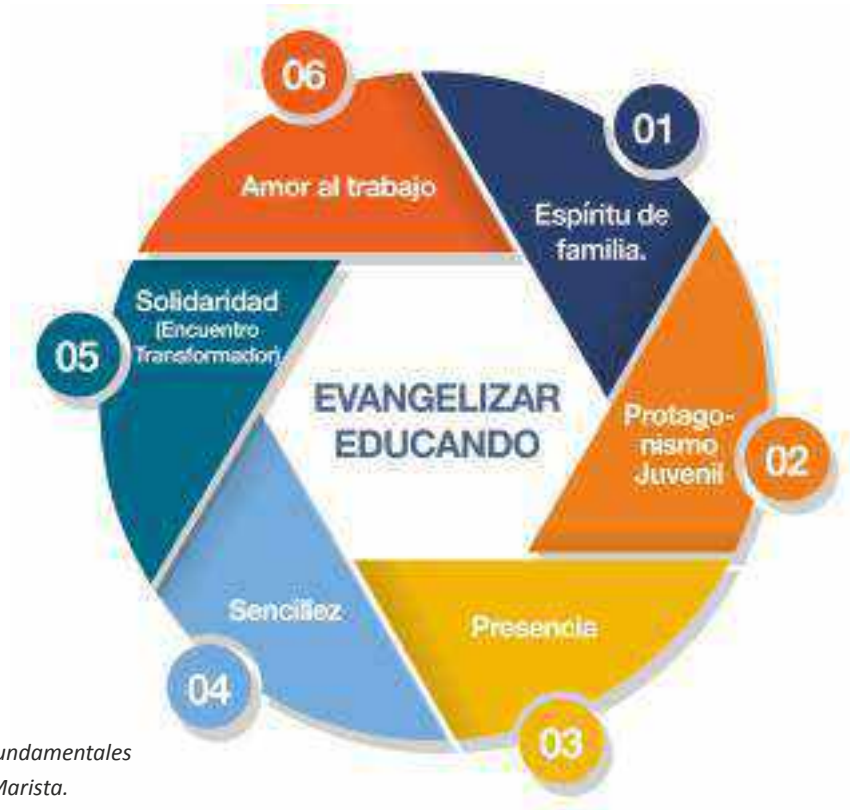


Ilustración 5. Elementos fundamentales del Carisma Pedagógico Marista.

“orientamos a los jóvenes para que las adopten como valores para sus propias vidas, animándoles a ser ellos mismos en cada situación, a ser abiertos y sinceros, y fuertes en sus convicciones. En un mundo impregnado de superficialidad, les ayudamos a valorarse a sí mismos y a los demás por lo que son, sin dejarse seducir por lo que tienen o por la fama” (MEM 106).

5. Solidaridad (Encuentro Transformador)

La solidaridad es un percibirse “con”, y “a” los otros, como parte de la comunidad humana. Es un vínculo entre personas, el reconocimiento de la igualdad al sabernos hijas e hijos de Dios. Como principio ético, la solidaridad se manifiesta en la justa distribución de los bienes y por lo tanto, en una organización de la vida social que no genere exclusión. Como virtud cristiana, se traduce en una actitud moral que detona compromiso y acción a favor de la vida de los otros. Todos estamos llamados a preocuparnos por el destino de los demás. En síntesis, implica un percibirse, comprometerse y actuar.

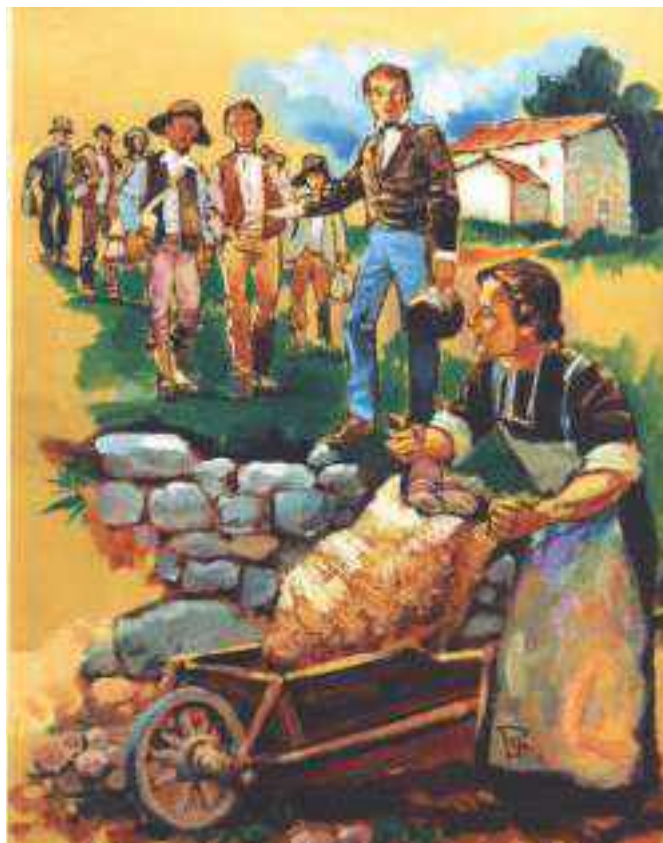
En una sociedad egoísta, basada en la desigualdad, todas las acciones que favorezcan salir al encuentro de los otros y a procurar el bien común contribuyen a la solidaridad. Sin embargo, dado que se trata de un problema estructural, el itinerario de la solidaridad marista nos ha de facilitar el tránsito de acciones de ayuda hasta el desarrollo de procesos de transformación social que contribuyan a promover la justicia: la construcción del Reino de Dios aquí y ahora. Esta apuesta por una solidaridad transformadora consiste entonces en trabajar a distintos niveles y modalidades: acciones directas, de promoción, de incidencia, el desarrollo de proyectos, análisis de la realidad, etc. En el documento orientador de nuestra misión educativa se hace énfasis en que educamos en la solidaridad, “sobre todo acogiendo en la misma escuela a jóvenes de diferentes contextos sociales y religiosos, así como a alumnos desfavorecidos y marginados” (MEM 152), pero también en que educamos para la solidaridad, “presentándola como la virtud cristiana de nuestro tiempo [y] como un imperativo moral para toda la humanidad en el marco de la interdependencia universal actual... incorporamos el reto de la solidaridad en nuestro currículum, así como la enseñanza de la doctrina social de la Iglesia en nuestras clases de religión y ética” (MEM 153).

6. Amor al trabajo

Frente a la apatía, la ley del menor esfuerzo y la poca valoración que nuestro contexto da al trabajo cotidiano y constante, la Escuela Marista, a ejemplo de San Marcelino (MEM, 112 y 114), propone el trabajo como vía privilegiada para el desarrollo pleno de la persona y como elemento constitutivo de la dignidad humana.

Los grandes logros son fruto de sueños, fe en Dios y trabajo constante. Bajo esta óptica, en nuestras escuelas se generan ambientes que invitan al trabajo alegre, y esperanzador que busca frutos, que valora tanto el resultado como el proceso, es decir el trabajo mismo.

Este ambiente de trabajo sólo se puede lograr con el concierto de todos los educadores. Los maestros, con su ejemplo, son testimonio de constancia, esfuerzo y colaboración (MEM 113). El amor a su trabajo les dignifica día a día.



II. MARCO FILOSÓFICO Y PEDAGÓGICO

A. NIVELES DE CONCRECIÓN EN LOS MODELOS



Ilustración 6. Niveles de concreción de los modelos.

En nuestro modelo identificamos tres niveles de concreción que se integran como en una espiral.

En un primer nivel se encuentran los elementos de índole filosófica, aquellos que responden a las grandes preguntas como ¿qué es educar?, ¿qué es el ser humano? ¿qué valores privilegiamos? Son las grandes afirmaciones que se modifican muy poco a lo largo del tiempo y de los lugares donde se encarna la misión. Aquí encontramos un marco filosófico de referencia y por tanto una postura específica frente al ser humano y su educabilidad.

En un segundo nivel se encuentran los referentes pedagógicos, es decir los marcos de referencia a partir de los cuales se diseña, instrumenta y evalúa la propuesta educativa. Los ideales filosóficos requieren de modelos pedagógicos para lograr concretarse a nivel curricular en un momento histórico concreto. Los modelos pedagógicos proporcionan una estructura lógica y articulada que ayuda a conectar las grandes finalidades de la educación (meta de la educación) con la realidad.

Finalmente en el tercer nivel encontramos las propuestas o modelos de instrumentación didáctica, que son apoyos muy específicos para que los educadores intencionen su acción educativa.

Cada nivel tiene sus componentes. En este capítulo explicitamos justamente dichos componentes. A continuación presentamos los elementos fundamentales de estos tres niveles.

B. COSMOVISIÓN MARISTA. MARCO FILOSÓFICO.



1. El ser humano

Toda acción educativa responde, al menos implícitamente, a una visión de la realidad y, en especial, del ser humano. En virtud de esta visión, todos los elementos de que dispone una institución educativa para convertir en realidad sus propósitos reciben contexto, justificación, fundamentación y razón de ser.

En el Modelo Educativo Marista se considera que el hombre y la mujer son, esencialmente, creaturas de Dios, hechas “a su imagen y semejanza”, pero no por eso perfectas y acabadas, sino al contrario, con el encargo de “crecer, multiplicarse y dominar la Tierra”, según la narración del Génesis. En efecto,

“Toda la existencia de la persona humana está inmersa en un proceso dinámico de desarrollo: está siempre en camino para alcanzar su realización dentro del contexto histórico al que pertenece, pero mira más allá de su propia historia impulsado por el anhelo infinito de su razón y de su libertad” (ENS 39).

A partir de su origen y de su vocación a trascender hacia la comunión con Dios, el ser humano es un ser en proceso, inacabado, indefinidamente perfectible, con la encomienda de hacerse humano transformándose a sí mismo mientras transforma al mundo en el que vive. Y como ese ser en proceso tiene como sustento y modelo a Cristo, su plenitud no es completa sino en aquel que es el camino, la verdad y la vida.

En esta perspectiva, educar es poner las condiciones para que cada ser humano logre convertirse gradualmente en la persona que auténticamente quiere y está llamada a ser, siempre en referencia a su condición de creatura e imagen de Dios, a su condición de persona única e irrepetible y a su vocación a la vida plena en la resurrección siguiendo las huellas de Jesús.

De acuerdo con la visión de los obispos mexicanos (ENS), educar es:

- Comunicar desde una experiencia previa para construir una realidad humana nueva.
- Recorrer un camino para llegar a la meta de la propia realización.
- Formar e impulsar a una persona para que logre el desarrollo de su conciencia y alcance la madurez de su ser.
- Desarrollar integral y armónicamente las capacidades de cada ser humano.
- Vivir para realizarnos.
- Perfeccionar al ser humano a través del desarrollo de virtudes que enriquecen a la propia persona, al mundo y a los demás.
- Introducirnos a la totalidad de los factores que integran la realidad, sin negar ninguno, descubriendo su significado último y valorando cada uno en su justa dimensión.

Así, educar es necesariamente desarrollar la conciencia y la libertad de un ser humano para que pueda orientar su vida en el camino que elija como vía para alcanzar su propia plenitud en el amor, puesto que es éste el que nos constituye como imagen de Dios: “Todo el que ama ha nacido de Dios y conoce a Dios, porque Dios es Amor” (1 Jn 4, 7-8). Por ello, en nuestra concepción del ser humano adquieren relevancia estos tres elementos fundamentales:

- **Conciencia:** “Estar consciente” es mucho más que simplemente “estar despierto”: consiste en darse cuenta del propio ser y de las cosas que me rodean; más aún, de qué son las cosas que me rodean y de quién soy yo frente a ellas, y de qué quiero ser y hacer para alcanzar mis propósitos en la vida. Se trata de nuestra propia experiencia como sujetos capaces de sentir, de preguntar y admirarnos, de pensar y entender, de buscar razones, de tomar decisiones y de encontrar un sentido para todo eso que es la existencia humana. Más allá del “animal racional” de Aristóteles, se trata del ser que tiene contacto sensible con la realidad, que procesa sus sensaciones por medio de la inteligencia, que somete al razonamiento sus ideas y que con base en sus conclusiones y con miras a su proyecto de vida decide qué hacer.
- **Libertad:** La capacidad de decidir, aun en el marco de una situación que limita siempre las opciones y dificulta la comprensión de las consecuencias que tiene cada curso de acción, acompaña al ser humano desde los primeros años hasta el último día de su vida. La existencia humana se desenvuelve como búsqueda incesante del propio desarrollo, desde la elemental supervivencia de un ser biológico o la convivencia con los demás que surge de un ser social, hasta el goce estético de la contemplación, la necesidad de entender el mundo que nos rodea, o, finalmente de descubrir el sentido mismo de la existencia. Esa búsqueda implica elegir, y cada elección supone renunciar a lo demás, pero también afirmar al ser humano que queremos ser, no como copia de un modelo, sino como realización única e irrepetible de las infinitas posibilidades que tiene el ser imagen de Dios.

No dejarse llevar por las influencias o determinaciones externas exige una lucha, en primer lugar en contra de la propia rutina y de la inercia de los hábitos personales, institucionales o sociales, pero también una lucha por abrirle paso a lo que queremos ser en un medio que espontáneamente se resiste al cambio y la novedad. Por eso podemos afirmar que la libertad es siempre una conquista frente a nosotros mismos y frente al mundo que nos rodea.

- **Amor:** En la misma expresión del Génesis, cuando Dios dice “no es bueno que el hombre esté solo”, se manifiesta que el ser humano no es un ser autocentrado. Sólo en la referencia al otro y a los otros encuentra su plenitud como creatura, porque así se dispone al encuentro con Aquél que lo creó para la comunión, no para la soledad. El amor es un éxodo de sí mismo, es dejar atrás una vida centrada en la mera satisfacción de las necesidades individuales, para ir al encuentro de otro y de otros y construir con ellos una comunidad en la que todos encuentren un espacio de acompañamiento y confrontación, de diálogo e impulso para realizar los proyectos de todos, tanto personales como colectivos.

2. El mundo humano

Hemos partido de que “la educación humaniza y personaliza al hombre cuando logra que éste desarrolle plenamente su pensamiento y su libertad, haciéndolos fructificar en hábitos de comprensión y de comunión (...) por los cuales el mismo hombre humaniza su mundo, produce cultura, transforma la sociedad y construye la historia”, como lo expresaron los obispos latinoamericanos en el Documento de Aparecida (DA).

Desde la década de los 90’s, la explosión de las tecnologías de la información ha reducido distancias y diferencias, y ha puesto en contacto a personas y grupos que han podido multiplicar así sus intercambios comerciales y culturales. En consecuencia, se ha formado una sociedad que va más allá de las diferencias étnicas, nacionales y culturales: el mundo se convierte en una “aldea” en la que lo que sucede en un sitio afecta a todos. A nivel cultural, esta globalización influye en la población a través de los medios de comunicación y ha logrado uniformar pensamientos y estilos de vida, ideologías y patrones de consumo.

Sin embargo, el mundo también es un espacio de conflicto en donde aparecen fuerzas que se oponen a la humanización desde los intereses de la acumulación de riquezas y el ejercicio del poder político. La historia de América Latina es una historia de dominio, opresión e injusticia que ensombrecen la vitalidad de nuestros pueblos y la riqueza de sus culturas.

A consecuencia de la imposición de los intereses de las minorías -la Corona, los hacendados, la oligarquía nacional, las empresas transnacionales o los organismos financieros internacionales, según la época que se considere- hemos sufrido un largo y complejo proceso de “domesticación” que propicia factores que no producen una vida humana: aceptación y justificación de la realidad tal y como está; la deformación que hace ver esa realidad como fruto de la fatalidad o de taras personales o racionales y la reproducción de los valores del sistema: individualismo, competencia, triunfo de los más fuertes, ansia de tener más y de dominar mejor a más gente, tendencia a la vida cómoda y al consumismo. Como contraparte, este proceso desalienta el interés genuino por las necesidades de los demás, particularmente de los pobres. En palabras del Papa Francisco,

“El gran riesgo del mundo actual, con su múltiple y abrumadora oferta de consumo, es una tristeza individualista que brota del corazón cómodo y avaro, de la búsqueda enfermiza de placeres superficiales, de la conciencia aislada. Cuando la vida interior se clausura en los propios intereses, ya no hay espacio para los demás, ya no entran los pobres, ya no se escucha la voz de Dios, ya no se goza la dulce alegría de su amor, ya no palpita el entusiasmo por hacer el bien. Los creyentes también corren ese riesgo, cierto y permanente. Muchos caen en él y se convierten en seres resentidos, quejosos, sin vida. Ésa no es la opción de una vida digna y plena, ése no es el deseo de Dios para nosotros” (EG 2).

Superar la deshumanización del mundo exige su transformación. Cada espacio de diálogo, cada encuentro amoroso, cada experiencia de solidaridad sólo puede resultar de la transformación de un sistema que se resiste a los valores del Evangelio para mantener las riquezas y los privilegios de quienes los detentan. En este sentido, humanizar el mundo significa comprometerse en su transformación, y no sólo sumergirse en sus dinámicas económicas, políticas, sociales o culturales.

Hoy estamos inmersos en un cambio de época, cuyo nivel más profundo es el cultural. Los obispos de América Latina enfatizaron en Aparecida que se va desvaneciendo la concepción integral del ser humano, su relación con el mundo y con Dios, a la par que *“surge con gran fuerza una sobrevaloración de la subjetividad individual y se deja de lado la preocupación por el bien común para dar paso a la realización inmediata de los deseos de los individuos, a la creación de nuevos y, muchas veces, arbitrarios derechos individuales”* (DA 44).

Sin embargo, los mismos obispos reconocen que entre los aspectos positivos de este cambio cultural *“...aparece el valor fundamental de la persona, de su conciencia y experiencia, la búsqueda del sentido de la vida y la trascendencia. El fracaso de las ideologías dominantes, para dar respuesta a la búsqueda más profunda del significado de la vida, ha permitido que emerja como valor la sencillez y el reconocimiento en lo débil y lo pequeño de la existencia, con una gran capacidad y potencial que no puede ser minusvalorado. Este énfasis en el aprecio de la persona abre nuevos horizontes, donde la tradición cristiana adquiere un renovado valor”* (DA 52).

3. Los valores

“Inspirados por el único Espíritu de Dios, los cristianos y los que profesan otra fe nos sentimos unidos en torno a un depósito común de valores en los que se fundamenta nuestra visión educativa y su puesta en práctica: el respeto a la dignidad de la persona, honradez, justicia, solidaridad, paz, sentido de trascendencia...” (MEM 35).

Como todas las instituciones educativas católicas, las escuelas maristas promueven los valores del evangelio desde un ambiente fraterno donde se vive la caridad y se fomentan la solidaridad y el sentido de trascendencia. Lo que nos caracteriza es la forma de hacerlo: desde una presencia que es cercanía y relación afectiva, con un espíritu de familia, en un estilo de vida marcado por la sencillez y el amor al trabajo y mediante la reflexión y vivencia de los derechos humanos, en especial de la niñez y juventud.

Esta forma de ser y de educar es coherente con una concepción de los valores y su apropiación: no se trata de objetos que se adquieren ni de reglas que se imponen, sino de dinamismos que orientan la vida de las personas y cada una de sus decisiones cuando se han asumido libremente.

No podemos olvidar que la apropiación de estos valores se realiza en el marco de una cultura que ha dejado de propiciarlos. En amplios sectores de la población ha permeado la tendencia al consumismo, la sobrevaloración del placer, la relajación de todo tipo de normas, la liberación de impulsos y sentimientos, así como el ansia de nuevas experiencias y sensaciones. Aunado a esto, desde la década de los 60's ha crecido el rechazo o la contestación a las formas de autoridad constituida, no sólo en el Estado, sino en la familia, la Iglesia o la escuela. En consecuencia, padres de familia, maestros y representantes de la autoridad temen ser criticados si defienden las normas, y en ese ambiente se pierde el sentido de la obediencia y se favorece el relativismo moral. Se vuelve entonces más urgente una acción intencional para favorecer la apropiación de los valores que dan sentido a la escuela marista, pero en el marco de una educación en la libertad y los derechos, y no en la pretensión de “inculcar” valores como si se tratara de un proceso en el que no intervienen la conciencia y la libertad de los educandos.

La misión de los educadores es crear un ambiente en el que los valores se puedan apreciar en su testimonio, pero además es necesario reflexionar con los alumnos sobre las razones por las que se adoptan unos valores y las consecuencias que tienen en la vida, así como propiciar el examen de las decisiones que se han tomado. Los valores que realmente influyen en la vida de una manera consistente y duradera son aquellos que cada persona es capaz de elegir por sí misma, mediante un proceso de interacción y de confrontación crítica con el mundo y la cultura en donde se encuentra situada. Es en la historia donde los valores se crean y aparecen por la actividad del hombre y, aunque no se crean de modo absoluto, es en ella donde se clarifican y encarnan. Cada persona, sumergida en un modo de relacionarse participativa y creadoramente con la realidad, descubre los valores y los hace suyos en una elección libre, que los educadores podemos orientar, acompañar o confrontar, pero nunca suplantar. Si queremos formar hombres y mujeres que hagan del amor, la verdad, la justicia, la paz, la solidaridad, la honestidad y el servicio los ejes rectores de su vida, tenemos que asumir una tarea permanente, que inicia siempre con nuestro propio testimonio, pero que requiere diálogo y respeto por las opciones que tomen nuestros alumnos.

La educación moral no consiste en imponer pautas de conducta, sino en conducir al alumno a adentrarse en su propia conciencia, acompañarlo y ayudarlo a crecer hasta que por sí solo pueda definir con honestidad cabal qué es el bien y qué es el mal, y aclarar las razones de sus decisiones. Este trabajo se lleva a cabo mediante la promoción, reflexión y ejercicio de los derechos de los niños, niñas y jóvenes en las escuelas maristas. En la vida escolar se asume paulatinamente que es fundamental vivir ciertos valores para que todos puedan ejercer libre y plenamente sus derechos sentando así las bases de una “buena ciudadanía”.

4. El conocimiento

Desde los primeros años de nuestra vida, despierta en nosotros la inquietud de comprender lo que sucede alrededor o al interior nuestro. Se puede ubicar el inicio de la razón en la edad de la pregunta, en ese continuo inquirir los “¿por qué?” de lo que pasa. A partir de los datos de la realidad y la conciencia, el sujeto formula preguntas que logra responder en el acto de entender (¿qué es esto?). La operación fundamental en este nivel es el “insight” o iluminación de la inteligencia, que implica una abstracción de lo que es esencial en el material empírico, pero no es el resultado de esa abstracción; antes bien, podríamos decir que la abstracción de la esencia es posterior al insight y es su efecto, puesto que primero es el acto de entender, y a partir de éste se puede diferenciar entre lo esencial y lo accidental. Entonces podemos decir que el núcleo de la operación de entender es un proceso interno, impredecible, contingente, que sucede internamente en un proceso de algún modo involuntario.

Del *insight* el sujeto pasa a la conceptualización de lo que ha comprendido, y después a su formulación en palabras. La formulación de lo comprendido exige una operación de otro nivel. Ahora se trata de asegurarse de que la comprensión corresponde con la realidad, a través de una reflexión conducida por preguntas que buscan cumplir todas las condiciones que se requieren para que el juicio formulado sea verdadero o “virtualmente incondicionado”, esto es, que se ha reunido la evidencia necesaria para asegurar que ya no existen dudas o preguntas relevantes, y se puede entonces juzgar sobre la verdad o la falsedad de una afirmación.

Este proceso no se puede desarrollar sin la participación del sujeto. El conocimiento no es sólo un resultado, sino el recorrido completo. Se puede acompañar al sujeto en ese recorrido, pero no suplantar su papel, ni mucho menos pretender que la simple memorización de resultados, llámense leyes, teorías o principios, equivale al conocimiento.

La dimensión cognoscitiva el ser humano se muestra en su afán de conocer la realidad, en su dinamismo de trascender el nivel de lo concreto y particular que es propio del sentido común, de ir más allá de la mera descripción de las

cosas como son percibidas por los sentidos, para llegar a la explicación de esas cosas y de sus relaciones. Nos hemos acostumbrado a considerar el conocimiento como algo ya hecho que se puede compartir, “transmitir” o “impartir” en una clase expositiva en donde un profesor presenta los resultados de un proceso como verdades incuestionables y permanentes, y los alumnos se limitan a recogerlos en la memoria y repetirlos en un examen “de conocimientos”, sin que medien búsqueda, preguntas, intentos y contraposiciones con otras formas de explicar las mismas cosas desde diferente perspectiva.

Esta vieja inercia ha entrado en crisis en un mundo que cifra su desarrollo en la producción de conocimiento y, por lo tanto, en el pensamiento crítico, es decir, en la capacidad de preguntar, de no dar por sentado que las explicaciones que tenemos a la mano son las únicas posibles o son válidas porque así nos hemos acostumbrado a considerarlas. El siglo pasado más del 80% del valor de un producto estaba integrado por las materias primas, mientras que en la actualidad éstas sólo significan el 5% de ese valor y el resto corresponde a la tecnología, es decir, a los conocimientos que sustentan la creación del producto. Por eso hablamos de “sociedad del conocimiento” y por eso es urgente que las nuevas generaciones desarrollen esa capacidad de buscar información, confrontar versiones diferentes, cuestionar la validez de lo que se afirma, proponer hipótesis alternativas, abrirse a su discusión. Esto no puede lograrse en una visión del conocimiento como algo rígido, inamovible y acabado, sino en la actitud de preguntar y dialogar, de buscar respuestas y conducirse por un razonamiento ordenado sin cerrarse a otras posibilidades, así como en el reconocimiento de que el conocimiento es un producto histórico y social, vinculado a determinados contextos y enraizado en el largo esfuerzo de la especie humana por entender y transformar el mundo en que vivimos. Además, es necesario tomar en cuenta que, como bien dice Martín López Calva (2006; 46):

“En este proceso de construcción de inteligencia, que es individual y también colectivo, se puede ver claramente que existen elementos muy variados, tanto internos (desarrollo, aptitudes, trabajo, habilidades, etc.) como externos (condiciones adecuadas, información suficiente, etc.), y en el que se presenta también, como en todo lo humano, una cierta dosis de misterio, no existe una receta o ley que garantice la ocurrencia de un insight, y mucho menos el momento y el modo en que éste va a ocurrir”.

A través del conocimiento el ser humano ha abierto la llave de su interminable desarrollo y hoy es condición necesaria para estar en el mundo como protagonista de la historia y no como su víctima o su deshecho. **“Formar buenos cristianos y virtuosos ciudadanos” exige, hoy más que nunca, formar hombres y mujeres capaces de preguntar y de buscar respuestas, de pensar críticamente para participar en una lucha por resistir a las influencias de un medio que trata de convertirnos en seres que sólo se pliegan a las conveniencias del poder político o económico, en pequeña o gran escala, adhiriéndose a sus consignas o consumiendo sus productos.** Se requiere vencer la inercia que nos sitúa en la comodidad de la rutina o de la aceptación pasiva de las limitaciones, para incidir en la transformación del mundo con la palanca del conocimiento.

En el documento sobre la Identidad y misión de la Escuela Católica en el cambio de época, a la luz de Aparecida, titulado “Vayan y enseñen”, se afirma que todas las escuelas tienen que tender a una verdadera conversión, donde Jesucristo sea el centro:

“Esta conversión exige una nueva pedagogía. La Escuela Católica trabaja con una pedagogía actualizada que sabe abreviar en las fuentes más purificadas y en los pensamientos más críticos, y que no teme articular toda la fuerza de la renovación en el conocimiento y en la ciencia con las riquezas de la educación cristiana y del Evangelio. Los nuevos discursos educativos no deben ser rechazados, sino incorporados a la luz de los principios de la pedagogía cristiana” (DVE 34).

5. La educación

Cada día nos topamos con evidencias de la miseria humana: corrupción, crímenes, exclusión, engaños, explotación, vicios, infidelidad, abandono, ignorancia, manipulación, abusos y toda la gama de manifestaciones del egoísmo y la maldad parecieran dar la razón a quienes consideran que el género humano no tiene remedio. Pero al lado de esta evidencia se puede encontrar sinceridad, compromiso, generosidad, honradez, desprendimiento, perseverancia, sabiduría y amor en tal abundancia que podemos afirmar que la esperanza en la bondad del ser humano es una virtud fundada, y que entonces cada esfuerzo que se haga por conducir o impulsar a los niños y los jóvenes a la realización de sus mejores posibilidades vale la pena.

Las culturas desarrolladas de todas las épocas de la historia han organizado y sistematizado esos esfuerzos en una acción colectiva que llamamos “educación”, y que sólo es posible cuando se dirige al logro de un ideal de ser humano. Por supuesto, ese ideal ha variado de acuerdo a la tarea que debe cumplir en cada circunstancia, y así se han destacado la fuerza y la destreza si se trata de los guerreros de la antigüedad; la inteligencia, la capacidad de persuasión y la astucia en la lucha por el poder en los reinos o imperios que llenaron tres milenios de la historia humana, o el desarrollo de la ciencia, la tecnología y las grandes empresas que han marcado apenas los últimos dos siglos.

Lo que no varía es el empeño por lograr que las nuevas generaciones tengan una determinada estructura o conformación. Cada sociedad se empeña en formar al ser humano en un proceso que no puede prescindir del ideal que se propone alcanzar, ni de la participación activa de la persona que se está formando, pues ésta no es una materia inerte, que pueda simplemente ser moldeada al antojo del formador.

El ideal de ser humano no crea el potencial de cada uno, ni se alcanza en un proceso inevitable; entre lo que una sociedad quiere alcanzar y lo que las nuevas generaciones quieren para su propia vida, siempre hay diferencias, conflictos y resistencias que van a desembocar en un resultado diferente a lo que éstas y aquélla se proponían. Sin embargo, sigue siendo posible ese proceso que llamamos “educación” y que consiste en el desarrollo del potencial de cada persona a través de los aprendizajes que va logrando a lo largo de su vida.

Se aprende, por supuesto, en muy diversos ámbitos, y la formación no se puede reducir a lo que sucede en la escuela, pero cuando en ésta se desarrolla de manera explícita, intencional y formal, su impacto en la personalidad del individuo es muy relevante.

Hacia finales del siglo pasado, la UNESCO formó una Comisión Internacional sobre la Educación para el Siglo XXI, presidida por Jacques Delors y conformada por otros 14 especialistas. El informe del trabajo de la comisión se publicó en 1996 con el título “La educación encierra un tesoro”, e inicia con las siguientes palabras:

“Frente a los numerosos desafíos del porvenir, la educación constituye un instrumento indispensable para que la humanidad pueda progresar hacia los ideales de paz, libertad y justicia social. Al concluir sus labores, la Comisión desea por tanto afirmar su convicción respecto a la función esencial de la educación en el desarrollo continuo de la persona y las sociedades, no como remedio milagroso -el “Ábrete Sésamo” de un mundo que ha llegado a la realización de todos estos ideales- sino como una vía, ciertamente entre otras, pero más que otras, al servicio de un desarrollo humano más armonioso, más genuino, para hacer retroceder la pobreza, la exclusión, las incomprendiones, las opresiones, las guerras...” (Delors, y otros, 1997, pág. 9)

Esta visión del potencial que tiene la educación en el desarrollo humano, tanto a nivel personal como social, debe integrarse en una visión más amplia, que se funda en la concepción cristiana del ser humano.

“En el proyecto educativo de la Escuela Católica, Jesucristo es el fundamento, en quien todos los valores humanos encuentran su plena realización y su unidad... De esta forma Jesucristo revela y promueve el sentido nuevo de la existencia y la transforma, capacitando al hombre y a la mujer para vivir una vida nueva; es decir, para pensar, querer y actuar según el Evangelio, haciendo de las bienaventuranzas la norma de su vida” (DVE 29).

En este proyecto se puede entender la misión educativa marista, “dar a conocer a Jesucristo y hacerlo amar”, como una misión de “evangelizar educando”. Se trata, en síntesis, de convertir cada acción y cada espacio educativos en una oportunidad para que los alumnos y las alumnas que acuden a nuestras escuelas tengan un encuentro con el amor de Dios manifestado en Jesucristo, y se conviertan por él en hombres y mujeres nuevos, que viven, aman, piensan, dialogan, trabajan y se comprometen desde la perspectiva del Evangelio.



C. MODELOS TEÓRICO-METODOLÓGICOS DE REFERENCIA

En congruencia con nuestro carisma, estamos obligados a realizar nuestra misión como una respuesta concreta al momento histórico que se vive. “La fidelidad a nuestro carisma nos exige asimismo estar constantemente atentos a las tendencias sociales y culturales que ejercen una profunda influencia en la formación de la conciencia de los jóvenes así como en su bienestar espiritual, emocional, social y físico” (MEM 56). Ello implica conocer no sólo los retos que debemos enfrentar, sino las propuestas que en el ámbito educativo se han desarrollado entre los estudiosos de este tema. A ejemplo de Marcelino, buscamos los métodos pedagógicos más efectivos de nuestro tiempo (MEM 24).

En la Provincia de México Central contamos con dos modelos de referencia teórica en el ámbito de la pedagogía: humanista socio-cognitivo y educación popular, y con un modelo de evangelización.

Propuesta Marista de Articulación Curricular Educativo Pastoral: Modelos



Ilustración 7. Propuesta Marista de Articulación Curricular Educativo Pastoral.

En la ilustración anterior hay una base sobre la que se lleva a cabo el trabajo de **evangelizar-educando: Escuela en Pastoral**. Sobre ella se entretajan los enfoques transversales con los modelos (pedagógicos y de evangelización) por medio de los **planes y programas** asimilados y concretados desde el modelo T de planificación didáctica. El resultado de este tejido es la conformación de una **ciudadanía marista**. Los cuatro enfoques o líneas transversales se explicarán más adelante. A continuación se detallan los modelos pedagógicos y el de evangelización.

1. Modelo de Evangelización

Conceptos clave: Evangelización y Pastoral.

El término EVANGELIZACIÓN ha evolucionado, desde la forma de llevar el primer anuncio a quienes no lo conocían, hasta comprenderlo como “proceso global de vida en el interior de la Iglesia”. Es decir, “Evangelización es el proceso total mediante el que la Iglesia: -anuncia al mundo el Evangelio del Reino de Dios; - da testimonio entre los hombres de la nueva manera de ser y de vivir que él inaugura; -educa en la fe a los que se convierten a él; -celebra en la comunidad mediante los sacramentos la presencia de Jesucristo y el don del Espíritu; - -impregna y transforma con su fuerza todo el orden temporal”. (CC pág. 169).

Evangelizar abarca la totalidad de la misión, cuyo anuncio central es Jesús y su Buena Noticia. La exhortación apostólica “Evangelii Nuntiandi” nos lo recuerda como misión completa: “Evangelizar es, ante todo, dar testimonio, de una manera sencilla y directa, de Dios, revelado por Jesucristo mediante el Espíritu Santo...” (EN 26). Es proclamar la Buena Noticia de que Jesús pasó haciendo el bien, fue muerto y crucificado y que sigue presente en la comunidad cristiana. Esta comunidad, para vivir su misión, sigue la misma acción de Jesús. La tarea de examinar y reflexionar sobre los rasgos de la praxis de Jesús la asume la Teología Pastoral.

El concepto PASTORAL va en conexión estrecha con la cristología y la eclesiología. Desde estas comprensiones en cada época, se ha trazado una teología pastoral determinada. A determinados modelos de Iglesia corresponden diversas concepciones de la teología práctica y de la acción pastoral. A lo largo de su historia se ha representado con numerosas imágenes bíblicas; por ejemplo, en la etapa patristica una de las imágenes fue la Iglesia como madre o como columna. Durante el medievo una imagen que predominó fue de Iglesia como emperadora. En la modernidad como sociedad, potestad, autoridad. En el mundo contemporáneo fue concebida como guía y maestra. A partir de Vaticano II predomina la imagen de Pueblo de Dios. Cuando una imagen es empleada de forma reflexiva para un entendimiento teórico, pasa a ser un modelo.

Estos modelos, lo mismo que las imágenes de la Iglesia, nunca son completos y cerrados, sino que se complementan mutuamente para aportar una visión total de la acción pastoral. Evidentemente, una realidad misteriosa como es la Iglesia no puede ser agotada en su descripción ni en su acción por una imagen o un modelo único, pero si condicionada por el momento histórico.

Modelos de Pastoral

Al hablar de **MODELO DE PASTORAL**, hablamos de una acción de la Iglesia estructurada y ordenada en torno a ideas básicas que son capaces de relacionar todos los campos de dicha acción. “*Modelo pastoral es la programación metódica y ordenada de todas las actividades pastorales que brota de la comprensión de la Iglesia, del hombre y del mundo hacia los que van dirigidas las acciones salvíficas*” (Ramos Guerreira, J. 1995, pág. 124).

Semejante a modelo es el término paradigma. El teólogo H. Küng (1986) retoma a T.S Kuhn, quien define paradigma como una “constelación de convicciones, valores, modos de comportamiento etc. compartidos por los miembros de una determinada comunidad”. Más adelante, siguiendo los ejemplos de Kuhn afirma: “*que el sol y las estrellas sigan siendo los mismos no impide que Tolomeo y Copérnico los vean de un modo totalmente diferente; se trata de otra imagen del mundo, de otro modelo o paradigma. La Palabra de Dios permanece, pero en cada tiempo es escuchada de un modo diferente*”.

La acción pastoral desarrollada después de la segunda guerra mundial se manifestó básicamente de una doble manera, cada una bajo un modelo: modelo de pastoral de nueva cristiandad, de talante conservador, y el modelo de pastoral misionera, de corte progresista. Ambas pastorales se corresponden con dos modos de entender la cristología. A continuación algunos rasgos:

- **CRISTOLOGÍAS DESCENDENTES O DEDUCTIVAS**, de talante dogmático, son parte de una eclesiología que surge de una Iglesia encerrada en su problemática interna. Cristo se entiende como logos o verbo encarnado. Los Evangelios son pruebas doctrinales. Son cristologías con acento teórico preocupadas por el lenguaje teológico, son del s. XIX y primera mitad del del s. XX. Se ha valorado en ellas la resignación, la expiación y el poder. Precisamente en el s. XIX emergen movimientos sociales de emancipación y se inculca en la iglesia una imagen de Jesús obediente y resignado, sometido a los decretos del Padre. Toda rebeldía es sinónimo de pecado. Al cristiano le toca obedecer y llevar su cruz.
- **CRISTOLOGIAS ASCENDENTES O INDUCTIVAS, (PASTORALES GENÉTICAS)**. Toman en cuenta el proceso genético que siguieron los apóstoles desde Jesús de Nazaret al Cristo resucitado. Tienen talante socio-político y se fundamentan en una exégesis renovada de la biblia y aprecio de la evolución de la historia y de los problemas de la sociedad. Cristo se entiende desde el Padre y desde el Reino. El punto de arranque es la humanidad de Jesús o Jesús histórico. Frente una función conservadora del Jesús de Cristiandad, ha surgido una función liberadora de la pastoral misionera o evangelizadora que pone su acento en el Reino de Dios, a cuyo servicio está Jesús.

Tanto la Pastoral conservadora como la pastoral de corte progresista ofrecen rasgos a los siguientes sub modelos:

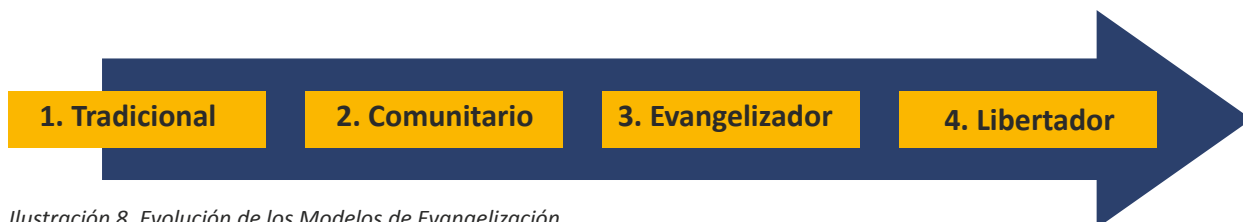


Ilustración 8. Evolución de los Modelos de Evangelización

- 1. Tradicional o de cristiandad:** en donde subyace la imagen de Iglesia como sociedad perfecta, de estructura piramidal, de obediencia a las leyes y normas. Marca el carácter divino y anula la contingencia humana. La salvación es espiritual y los sacramentos medios para alcanzarla. Enfatiza la piedad y liturgia individual. El párroco es la única figura con protagonismo válido. Responde a una situación de Iglesia que se ha comprendido y actuado en medio de un mundo sociológicamente cristiano, en donde culturalmente se transmite la fe y no cabe la actitud crítica.
- 2. Comunitario:** reacción antropológica contra los totalitarismos. Responde a una nueva configuración sociológica ciudadana donde la masificación anula los lazos afectivos; por otro lado, Vaticano II impulsa la concepción de Iglesia como comunidad de comunidades. Viviendo en comunidades cristianas, se intenta recuperar tanto la acción misionera como la catecumenal. Sus diversos modos de hacer comunidad son células de la Iglesia y signos de salvación. Favorece una liturgia comunitaria de participación y espontaneidad.

- 3. Evangelizador:** aunque todos los modelos son evangelizadores, este hace alusión al primer anuncio, para hacer de los países tradicionalmente cristianos tierra de misión. La salvación es ofrecida con respeto, dialogo, participación y pluralismo. Rechaza la pastoral de mantenimiento, favorece la valoración del momento presente como plataforma para el anuncio. La pastoral está al servicio de la maduración de la fe y la transformación social. Potencia la misión en ambientes específicos. Nueva espiritualidad desde la vida y misión.
- 4. Liberador:** toma conciencia de su situación social, fomenta la criticidad y busca la justicia estructural; dirige la acción pastoral hacia la búsqueda del desarrollo integral del ser humano, sabiendo que Dios acompaña las realidades humanas de su pueblo. Consolida la concepción eclesiológica como servidora del Reino. Utiliza un método experiencial. Enfatiza el componente profético para la instauración del Reino. El sujeto de ese proceso emancipador es el pueblo de Dios quien hace del evangelio fuerza liberadora. Las comunidades de base son un medio. La acción preferencial pastoral es por los pobres y la liturgia celebra el proceso liberador.

Estos cuatro sub modelos no son completos ni mucho menos cerrados o estáticos. La realidad de la vida y acción de la Iglesia es mucho más rica que la catalogación que de ella podamos hacer. Son organizadores para revalorar y reubicar la acción pastoral que queremos fomentar.

Estos referentes se encuentran conviviendo en mayor o menor medida en la acción pastoral de nuestras obras de lo cual es importante tomar conciencia para ir dejando atrás todo rasgo del modelo tradicional o de nueva cristiandad y enfatizar los modelos renovados de la pastoral misionera.

El referente de renovación principal es el Vaticano II, que entre otras cosas sitúa a la Iglesia como “Sacramento universal de Salvación”. Esto evoca la ekklesía, reunión de convocados que en comunión es enviada a la misión, como pueblo mesiánico en medio del mundo. En la praxis eclesial esto cuenta con cuatro niveles operativos, nuestros puntos de referencia:

- 1. Iglesia en el mundo.** Ante todo situar la tarea eclesial en el mundo, para el mundo y al servicio del Reino. Es decir, la Iglesia no existe para sí misma, sino para el servicio del Plan de Dios, que no quiere otra cosa que la Vida en abundancia para cada uno y una humanidad reconciliada y fraternal donde se hacen visibles los valores del Reino. La Iglesia no es el Reino, sino que solo es su germen y principio.
- 2. Funciones al servicio del Reino.** Se vuelve a las fuentes, a la acción vivida por la primitiva Iglesia de Jesús. Así, la Iglesia es servicio, fraternidad, anuncio y fiesta, que a su vez tienen correspondencia a cuatro factores antropológicos: acción, relación, pensamiento, celebración. Cuatro formas de ser en el mundo. Se explicita en cuatro ámbitos de la acción pastoral que se complementan:

- **Diaconia (diakonía).** El Reino realizado en el amor y servicio fraterno. Pastoral Social que busca una sociedad justa y libre. Jesús primogénito de la nueva creación se expresa en Amor entendido como servicio, promoción, liberación, solidaridad: signos que hagan creíble al Dios Amor.
 - **Koinonía.** Reino vivido en la fraternidad y comunión. Se expresa en comunión, fraternidad, reconciliación, unidad. Responde al anhelo de hermandad y de paz de los hombres de todos los tiempos; nuevo modo de compartir; aceptación mutua y respeto.
 - **Martyría (misión profética).** Reino proclamado en el anuncio de vida y esperanza en el evangelio. Jesús como profeta. Se expresa en la liberación de acción profética, anuncio, predicación, catequesis, reflexión teológica (Kerigma, diakalia y crisis); aspectos que son clave de interpretación.
 - **Liturgia (leitourgia).** Reino celebrado en ritos festivos y liberadores. Jesús sacerdote de la nueva alianza. Signo en sus diferentes momentos: Eucaristía, sacramentos, devociones, oración. Conjunto de ritos, símbolos y celebraciones de la vida en Cristo.
- 3. Formas principales del proceso evangelizador.** Dinamismo ideal del quehacer eclesial en concreción histórica. Estas etapas son cíclicas.
- **Acción misionera.** Presencia, servicio, diálogo, testimonio, hasta llegar al anuncio explícito del evangelio.
 - **Catecumenal.** Comprende la iniciación desde la acogida, acompañamiento, catequesis, ritos y sacramentos.
 - **Pastoral.** Ámbito de la acción “ad intra” de la comunidad eclesial: celebraciones, catequesis, vida de comunidad, de caridad, etc.
 - **Presencia en el mundo.** Testimonio evangélico en la sociedad: promoción humana, acción educativa y cultural, fomento de la paz y compromiso ecológico.
- 4. Los agentes y las instituciones de la praxis eclesial.** Para que la iglesia pueda cumplir su misión requiere de las estructuras y las instituciones. Este es un nivel relativo y funcional a diferencia de los tres anteriores. Su razón de ser es hacer posible el ejercicio de las funciones eclesiales y en definitiva el servicio del reino. Este elemento, sin sujetarse al servicio, puede ser obstáculo y antitestimonio. Nuestra tarea es cuidar que, tanto agentes como estructuras estén al servicio de la Evangelización, traducida en la acción pastoral de nuestros centros educativos.

Del modelo pastoral renovado, toca a la Pastoral Educativa, generar los esfuerzos para que pueda llevar a la práctica el mensaje del Evangelio y sus exigencias en el sector de la educación en todas sus formas. La Pastoral Educativa acompaña a la persona tal como es, como ser apto para educarse, desde la niñez hasta la edad adulta avanzada.

Modelo de la Acción Evangelizadora

LA IGLESIA como Sacramento y Pueblo de Dios

“Convocación-Comunión-Misión” LG48

“Evangelizar es dar testimonio, de una manera sencilla y directa, de Dios, revelado por Jesucristo mediante el Espíritu Santo” (EN 26).



Ilustración 9. Modelo de Acción Evangelizadora

2. Modelo Humanista Social Cognitivo

En el Congreso Marista de Educación (Enriquez Díaz, 1999) se señalaban los principales modelos pedagógicos que han guiado las acciones educativas a lo largo de los últimos siglos. Hoy, encuadrar nuestra acción humanista y cristiana a la luz del modelo sociocognitivo, nos da la posibilidad tanto de comprender e interpretar la teoría y la práctica educativa, como de profesionalizar más nuestro quehacer y así cumplir con mayor pertinencia la tarea de evangelizar por medio de la educación.

Es humanista porque pone al centro de la tarea educativa a la persona humana en su integralidad, haciendo énfasis en el desarrollo de la cognición y de la afectividad por igual, es decir, se centra en los fines (el para qué aprender) más que en los medios (qué y cómo aprender-enseñar). El respeto a la **DIGNIDAD** de la persona es el valor rector e irrenunciable de esta propuesta.

Es social ya que se reconoce que el aprendizaje está determinado fuertemente por el contexto concreto de los sujetos, por las interacciones entre ellos y por la finalidad misma de la educación que ha de orientarse al BIEN COMÚN.

Es **cognitivo** porque explicita y aclara cómo aprende el que aprende, qué procesos, capacidades, destrezas y habilidades necesita para aprender.

Este modelo nos permite comprender y aplicar desde una perspectiva HUMANISTA y transformadora la propuesta de educación basada en competencias que está en la base de las reformas educativas de nuestro país.

Para comprender de mejor forma el modelo humanista sociocognitivo, lo dividimos en seis elementos para su análisis: meta de la educación, concepción del desarrollo, currículo, metodologías, evaluación y relación maestro- alumno.

Meta de la Educación					
<i>Desarrollo integral y pleno del individuo en función de la sociedad</i>				Componente	
<i>"... personas integrales y esperanzadas, con un profundo sentido de responsabilidad orientado a la transformación del mundo que les rodea". (MEM 70).</i>				Nivel Marista	
	Desarrollo del individuo	Curriculum	Metodologías	Evaluación	Relación Maestro-Alumno
Nivel Teórico	El individuo se desarrolla progresiva y secuencialmente a través de la mediación de otras personas.	El curriculum se considera una síntesis cultural (global-local) con contenidos variados en función de la formación integral.	El acento debe estar en el uso de metodologías colaborativas y participativas.	Utiliza evaluación cuantitativa y cualitativa haciendo énfasis en la formativa.	Se privilegia una relación dialógica, en donde es determinante el contexto, tanto del aula como de las personas.
Nivel Marista	Los alumnos aprenden progresivamente a armonizar fe, cultura y vida (MEM, 126),	"Les ayudamos a adquirir conocimientos, a desarrollar sus capacidades y crecer en valores [...]" (MEM 130)	"Al favorecer la participación y creatividad en el proceso de aprendizaje, ayudamos a los estudiantes a tener confianza en si mismos. Intentamos no sólo desarrollar conocimientos sino también enseñarles a aprender a trabajar en equipo, a comunicarse y a aceptar responsabilidades" (MEM 135).	"El favorecer la evaluación formativa y cualitativa fortalece [...] nuestro espíritu de familia, [que] se antepone a la idea de una educación orientada a los resultados que no respeta la dignidad ni las necesidades de cada persona" (MEM 110).	Se favorecen relaciones auténticas y directas (MEM 103), basadas en la presencia atenta, acogedora y confiada (MEM 102), en el contacto individual con los niños y jóvenes (MEM 60), donde se les escucha e interpela respetuosamente (MEM 79).

Ilustración 10. Modelo Humanista Sociocognitivo en la Provincia Marista de México Central



Meta de la Educación

Acorde con el principio de que cada época tiene su propia escuela, al final de siglo XX toma forma el enfoque social cognitivo, que pretende dar respuestas a nuevas las preguntas que han surgido. **Este enfoque identifica como meta de la educación que el individuo se desarrolle integra y plenamente en función de la sociedad.**

Desde el surgimiento de la obra marista, Marcelino Champagnat planteó como centro de la misión marista el **“dar a conocer a Jesucristo y hacerlo amar”**, y *vio en la educación el medio ideal para llevar a los jóvenes a vivir una experiencia de fe, y para hacer de ellos “buenos cristianos y buenos ciudadanos” (MEM 69). Por tanto, nuestras obras ayudan a los jóvenes, sin importar la fe que profesen o la etapa de búsqueda espiritual en que se hallen, para que lleguen a ser **personas íntegras y esperanzadas, con un profundo sentido de responsabilidad orientado a la transformación del mundo que les rodea” (MEM 70).***

Nuestras obras maristas forman parte de la Iglesia Universal, por lo que se reconocen como espacios de Evangelización y, al mismo tiempo, escuelas que educan. Por tanto, nuestra educación es evangelizadora y nuestra evangelización es educativa.

Es por este binomio que nuestras obras han de comprenderse como ESCUELAS EN PASTORAL, como **“lugares de aprendizaje, de vida, de evangelización... [donde se] enseña a los alumnos ‘a aprender a conocer, a hacer, a vivir juntos, a ser...” (MEM, 126).**

En nuestro modelo, a este conjunto de características lo llamamos CIUDADANÍA MARISTA; ésta es nuestra interpretación de **“desarrollo integral del alumno” (MEM137).**

Concepción del desarrollo

Desde el enfoque humanista sociocognitivo se plantea que **el individuo se desarrolla progresiva y secuencialmente a través de la mediación de otras personas en función del contexto**. En él se integran los planteamientos cognitivos de Piaget (organismo adaptable), Brunner (Aprendizaje por descubrimiento) y Ausubel (aprendizaje significativo y funcional), así como los socioculturales-contextuales de Vygotsky, Leontiev (formación inter e intra psicológica, Zona de Desarrollo Próximo) y Feuerstein (aprendizaje mediado, modificabilidad estructural cognitiva). En este espacio no se pretende explicar la integración de estas teorías, pero sí se debe aclarar que existen estudios en los cuales se exponen con claridad los puntos de armonía entre ellas (Román Pérez & Díez López, 2009).

Naturalmente este enfoque considera superadas las propuestas que señalan que el desarrollo se da por acumulación o aquellas que indican que el desarrollo de la persona está predeterminado sólo por su herencia genética y que la inteligencia no es modificable.

Partiendo de los autores señalados anteriormente y considerando las aportaciones de Sternberg (Teoría triárquica de la inteligencia), Gardner (Teoría de las inteligencias múltiples), Díez y Román (2006) proponen la Teoría Tridimensional de la Inteligencia Escolar y consideran que la inteligencia de los individuos es un **sistema que conjunta procesos cognitivos, procesos afectivos y esquemas mentales que son o pueden ser utilizados para aprender**.

Para el trabajo educativo-pastoral desarrollado en nuestras obras retomamos los principios fundamentales de esta propuesta, dichos principios son:

- La inteligencia es un producto social mejorable por el aprendizaje.
- El aprendizaje es la forma como el sujeto se apropia del conocimiento, implica modificar los esquemas cognitivos existentes y situar lo que se aprende dentro de los esquemas conceptuales ya existentes para darles mayor significatividad.
- La enseñanza se centra en procesos y contextos concretos y debe subordinarse al aprendizaje.
- La maduración y el aprendizaje son dos procesos distintos y relacionados. El primero prepara y condiciona al segundo, pero al mismo tiempo el aprendizaje estimula y potencia la maduración.

Currículo

Dado que nuestras obras, como escuelas católicas, son lugares de comunidad en las cuales se vive y se transmite la fe, la esperanza y el amor, y en donde los alumnos aprenden progresivamente a armonizar fe, cultura y vida (MEM, 126), no reducen su razón de ser a transmitir contenidos o construir aprendizajes teóricos y científicos para conseguir un empleo en su vida adulta. Nuestra razón de ser nos obliga a trabajar intencionalmente para que nuestros alumnos se integren cultural y socialmente en su medio como buenos cristianos y virtuosos ciudadanos. Por ello “les ayudamos a aprender conocimientos, desarrollar sus capacidades y crecer en valores” (MEM 130).

Para lograr lo anterior, la propuesta curricular de nuestras escuelas se entiende como una **selección cultural** que integra y explicita los elementos fundamentales de la cultura y que a la vez son también los del currículum: **capacidades-destrezas, valores-actitudes, contenidos y métodos**. (Román Pérez & Díez López, 2009).

En este sentido la Escuela Marista, dentro de este enfoque, incorpora con mayor fuerza el para qué se enseña y no sólo el qué, cómo y cuándo. El desarrollo de capacidades y valores son el para qué, mientras los contenidos son el qué y los métodos el cómo. Al dosificar estos elementos en una planeación se incorpora el cuándo.

Desde esta perspectiva, el profesor resignifica su papel y se asume como mediador del aprendizaje, seleccionando y articulando intencionalmente los diversos elementos curriculares de acuerdo a las características específicas de los alumnos/grupos así como del contexto. La puesta en marcha de lo planificado consolida ese rol de mediador curricular, es decir mediador sociocultural.

En la propuesta humanista socio-cognitiva los contenidos temáticos y los métodos para aprenderlos quedan subordinados al desarrollo de capacidades y valores, lo cual fortalece lo señalado en nuestra Misión Educativa Marista (MEM 133): *“A la luz de nuestro proyecto y siguiendo las corrientes educativas y pedagógicas afianzadas entre nosotros, determinamos programas educativos, contenidos curriculares y métodos de enseñanza.[...] nos aseguramos de que la educación que ofrecemos es social y culturalmente relevante”.*

Los planes y programas de estudio que retomamos de las instituciones a las que están incorporadas nuestras obras son analizados por los docentes para identificar con claridad las capacidades-destrezas (habilidades), contenidos y formas de trabajo que se pueden desarrollar a partir de las competencias y aprendizajes esperados indicados. Los docentes complementan esto determinando las actitudes a potenciar y, desde la planeación bajo el modelo T se estructuran las planificaciones didácticas.

Metodología

Tenemos claro que el uso excesivo del método expositivo propicia la exclusión dentro del aula, ya que al existir una diversidad de estilos de aprendizaje entre los alumnos, los métodos utilizados por el profesor deben ser variados, propiciando siempre el desarrollo, la integración y la complementariedad de las diversas destrezas y actitudes de los alumnos y sobre todo la inclusión de aquellos que tienen un rendimiento inferior o con mayores problemas de aprendizaje. (Cn 83)

El documento de Misión Educativa Marista (MEM 135) afirma que *“al favorecer la participación y creatividad en el proceso de aprendizaje, ayudamos a los estudiantes a tener confianza en sí mismos. Intentamos no sólo desarrollar conocimientos sino también enseñarles a aprender a trabajar en equipo, a comunicarse, y a aceptar responsabilidades”.*

En congruencia con lo anterior se privilegian **metodologías colaborativas y participativas, incluyentes y solidarias** sobre las metodologías expositivas o individualistas. El trabajo por proyectos aporta grandes beneficios para el cumplimiento de nuestros objetivos.

*“Utilizamos métodos de enseñanza que favorecen la **participación activa**, en lugar del aprendizaje mecánico. Fomentamos la expresión personal de los alumnos mediante proyectos culturales, literarios, artísticos, científicos, técnicos y comerciales. Donde sea posible, ofrecemos la posibilidad de realizar prácticas en lugares de trabajo del entorno”.* (MEM 134)

Las planificaciones de clase describen las actividades de aprendizaje, no las de enseñanza; por ello los docentes ponen especial atención en que ellas contengan una **destreza, un contenido, un método y una actitud**, es decir que expliciten claramente el **desarrollo de una competencia**.

Evaluación

El paradigma humanista socio-cognitivo privilegia la evaluación cualitativa, ya sea formativa (de procesos) o sumativa (de productos). Sin embargo, al pertenecer al Sistema Educativo Nacional, reconocemos la necesidad de contar con criterios claros de evaluación cuantitativa. Desde esta perspectiva la evaluación adquiere las mismas características del modelo:

Humanista:

“...nuestro espíritu de familia [que] se antepone a la idea de una educación orientada a los resultados que no respeta la dignidad ni las necesidades de cada persona” (MEM 110).

- Características cualitativas.
- Evaluación con perspectiva de proceso contextualizado.
- Se da su justa dimensión a la evaluación diagnóstica para tomar en cuenta el punto de partida individual y grupal.
- Evaluación de actitudes (no implica calificación)

Social:

- Para que este rasgo sea posible, es indispensable la participación protagónica, consciente y reflexiva de los estudiantes, para lo cual se promueven estrategias intencionadas en las que ellos intervienen de manera directa, tanto en el diseño del instrumento de evaluación como en la aplicación del mismo. En este sentido se retoman de manera significativa los esquemas de autoevaluación y coevaluación.
- Las estrategias de heteroevaluación propician un intercambio de opiniones y retroalimentación que posibilite al estudiante ubicar sus áreas de mejora.

Cognitivo:

- Evaluación formativa (de proceso)
- Procesos metacognitivos como estrategia de autoevaluación
- Evaluación sumativa (de resultados)

Es importante insistir en la diferencia entre evaluar y calificar. Lo primero es un proceso más amplio y formativo, mientras que lo segundo ha de ser una resultante de lo primero y tiene una finalidad mayormente informativa. Una calificación puede entenderse como un indicador valioso (aunque no siempre preciso) de una evaluación.

También hay que destacar que se puede cuantificar el aprendizaje o apropiación de contenidos temáticos, así como el desarrollo de capacidades, destrezas o habilidades, pero no se considera fácil ni conveniente cuantificar la evaluación de valores y actitudes. Para ello es necesario llevar a cabo retroalimentaciones cualitativas, sistemáticamente estructuradas.

El uso de portafolios, rúbricas, guías de observación, auto y coevaluación, no sólo apoyan esta forma de retroalimentar los avances de los alumnos, sino que son al mismo tiempo elementos de formación para ellos. De esta forma los docentes recopilan diversas evidencias del trabajo cotidiano de los alumnos, favoreciendo una evaluación continua y diferenciando las evaluaciones que contarán para asignar calificación (cuantitativas) de las que no (cualitativas).

Relación Maestro-Alumno

La relación maestro-alumno estilo “transmisor-receptor” o “capacitador-ejecutor”, no tiene ya cabida en la escuela marista; ahora hemos de asegurar una **relación dialógica**, en donde maestro y alumno se reconocen como personas con dignidad e historia propias. Por eso, sin renunciar a su rol de mediador, los docentes promoverán el diálogo entre alumnos y maestros, porque eso justamente es un medio idóneo de evangelización y educación mutua. (MEM 95).

*Este aspecto tiene tal relevancia en nuestras escuelas que el mismo Padre Champagnat afirmaba que “la educación no se realiza ni con la instrucción ni con la disciplina, ni con ninguna de las asignaturas, ni siquiera con la enseñanza de la religión, sino mediante las **relaciones diarias**, las observaciones, las palabras y los gestos de aliento...” (Cotta, 2016).*

*“Educamos, sobre todo, **haciéndonos presentes a los jóvenes**, demostrando que nos preocupamos por ellos personalmente. Les brindamos nuestro tiempo más allá de nuestra dedicación profesional, tratando de conocer a cada uno individualmente. Personalmente y como grupo, establecemos con ellos **una relación basada en el afecto**, que propicia un clima favorable al aprendizaje, a la educación en valores y a la maduración personal” (MEM 99).*

En nuestras obras se favorecen relaciones auténticas y directas (MEM 103), basadas en la presencia atenta, acogedora y confiada (MEM 102), en el contacto individual con los niños y jóvenes (MEM 60), donde se les escucha e interpele respetuosamente (MEM 79).

La labor educativa la entendemos como vocación más que como profesión; por ello hacemos eco de las palabras del Papa Pablo VI : “los hombres y las mujeres de hoy escuchan mejor a los testigos que a los maestros, y si escuchan a los maestros es porque son testigos” (MEM 94).



3. Modelo de Educación Popular

Componentes Básicos del Modelo de Educación Popular

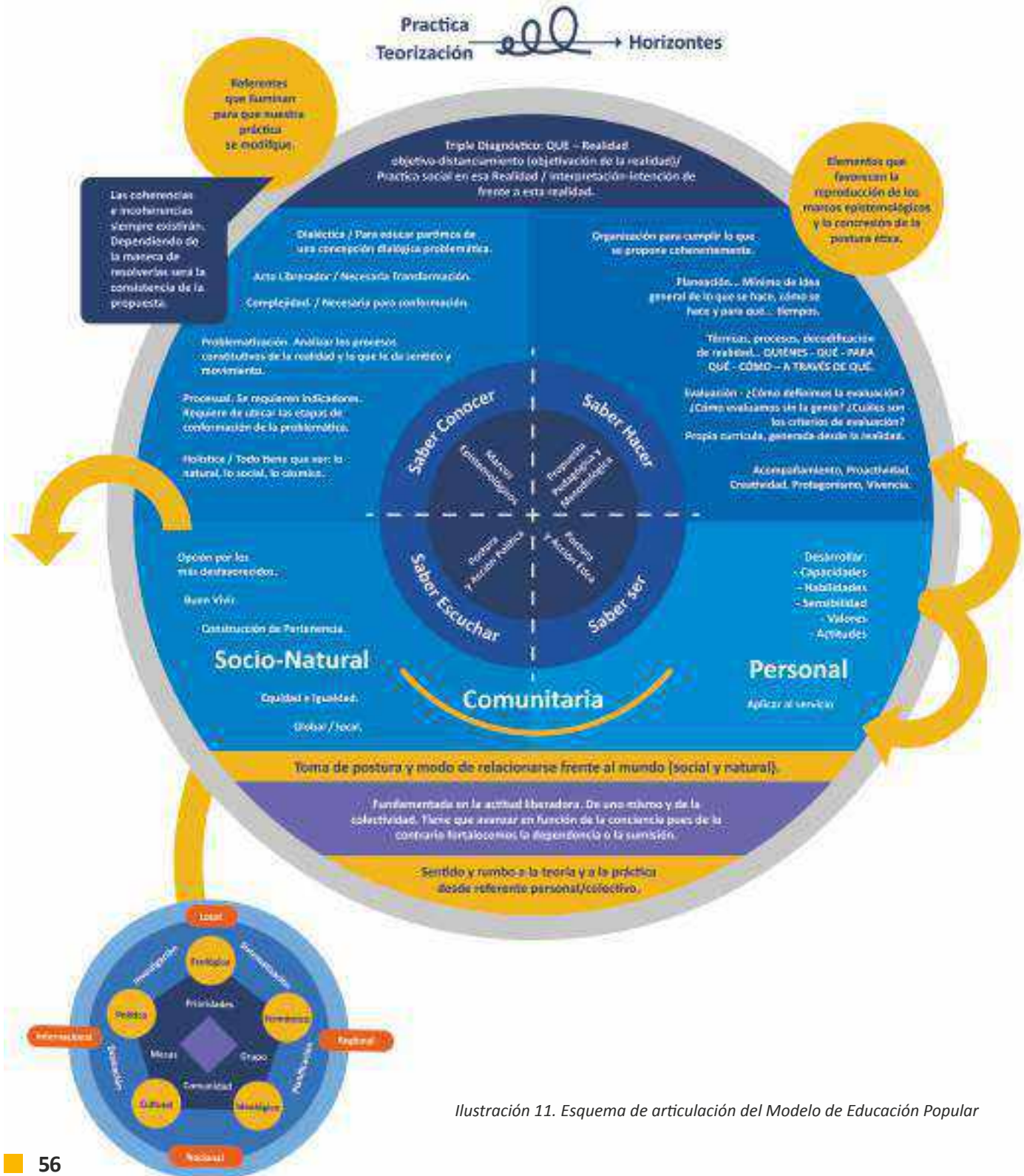


Ilustración 11. Esquema de articulación del Modelo de Educación Popular

Este modelo se aplica de manera específica en las obras que desde su origen han sido opción para la educación popular en zonas marginadas.

La Educación Popular constituye una corriente de pensamiento y acción dentro del campo de las ciencias sociales, particularmente de la pedagogía. Trabaja principalmente dentro del gran espectro de lo que conocemos genéricamente como el campo de “lo popular”, y como tal, no puede reducirse a meras “modalidades”, aspectos parciales, métodos, técnicas didácticas que hacen más ameno el aprendizaje, o más participativas las clases. Tampoco representa el desarrollo de procesos formales con aspecto informal de educación de adultos o trabajos de promoción social; por el contrario, la educación popular es un sistema metodológico que incluye todos estos componentes, teniendo como elemento de coherencia la indignación, el compromiso de lucha contra la injusticia y la apuesta por una **educación entendida como una herramienta fundamental de la transformación cultural que se considera imprescindible para el triunfo y consolidación de un bloque popular (Pérez, 2008).**

“Cuando hablamos de educación popular, nos referimos a un ‘proceso’ de aprendizaje colectivo del pueblo, que apunta al fortalecimiento de su organización, a fin de transformar la realidad en función de sus intereses” (Moreno, 1997, págs. 42-68).

La educación popular, entonces, es una propuesta teórico-práctica, siempre en construcción desde cientos de prácticas presentes en muy diversos escenarios de nuestra América (y más allá). Su visión es integral, comprometida social y políticamente. Parte y se sustenta desde una **posición ética humanista**. Asume una **posición epistemológica** de carácter dialéctico, rechazando por tanto el viejo, tradicional y todavía “consagrado” marco positivista. En consecuencia, desarrolla una **propuesta metodológica, pedagógica y didáctica basada en la participación, en el diálogo, en la complementación de distintos saberes**. Y todo ello desde y para una **opción política** que ve el mundo desde la óptica de los marginados y excluidos y que trabaja en función de su liberación. (Ilustración 11).

Como una síntesis que ilustra su concepción, Freire (1999) nos dice con respecto a la educación que *“como proceso de conocimiento, formación política, manifestación ética, búsqueda de la belleza, capacitación científica y técnica, la educación es práctica indispensable y específica de los seres humanos en la historia, como movimiento, como lucha”*.

La educación popular es el proceso continuo y sistemático que implica momentos de reflexión y estudio sobre la práctica del grupo o de la organización; es la confrontación de la práctica sistematizada con elementos de interpretación e información que permitan llevar dicha práctica consciente a nuevos niveles de comprensión.

La educación popular no habla de la realidad sino que invita a que los sujetos tomen su propia realidad como fuente de conocimientos, como punto de partida y de llegada permanente, recorriendo dialécticamente el camino entre la práctica y su comprensión sistemática, histórica, global y científica.

No solo debe entenderse como “concienciar” o desarrollar la “conciencia crítica”, sino darle a este hecho el sentido de “conciencia solidaria”, y ésta en términos de “solidaridad de clase” que se vuelve práctica transformadora, en la medida que se convierte en solidaridad organizada de clase.

Concepción Metodológica Dialéctica

El proceso de reflexión y estudio sobre la práctica del colectivo, así como el proceso global de transformación social se lleva adelante desde una orientación específica: La Concepción Metodológica Dialéctica (CMD). Esta orientación busca incidir en todos los elementos que intervienen en dicho proceso (y en todos aquellos proyectos que buscan intencionarlo). La consideración de dichos elementos y su articulación coherente, nos habla entonces de un enfoque metodológico, y no solo de métodos particulares, procedimientos o instrumentos que intervienen en el proceso.

La CMD aporta una visión global, una concepción de la totalidad de la realidad, el sentido histórico y procesual. La realidad es una, múltiple, compleja y contradictoria; pero una sola, sus partes están interrelacionadas en una sola unidad dialéctica; por ello, responder parcialmente a una de las fallas de la sociedad, es perder de vista el sentido estratégico del proceso y el proyecto histórico de transformación.

El acento, el ritmo, la intensidad, la selectividad de intención, entre otros, son las decisiones tácticas que en un proceso planificado de intervención se deben tomar para lograr proyectar toda acción con un sentido procesual e histórico.

Educar y organizar. Dos dimensiones de una misma estrategia

Desde la Concepción Metodológica Dialéctica, educar y organizar son dos dimensiones de una misma estrategia, que pretende que las clases populares se apropien colectivamente de su realidad, para que orienten su acción organizada en función de sus propios intereses.

Lo organizativo responde a las necesidades de un sector determinado, a la acción organizada frente a los problemas y al funcionamiento de su propia estructura.

Lo educativo busca generar y desarrollar la conciencia crítica, con lo que se dinamizan los procesos organizativos, que responden a su acción, necesidades, problemas y estructura.

Un proceso educativo no se puede plantear ni al margen del proceso organizativo ni paralelo al proceso organizativo. Por lo tanto el proceso educativo se expresa siempre articulado al proceso organizativo popular. En este sentido, un proceso organizativo implica la relación entre:

- a) La situación actual y coyuntura específica que vive*
- b) El proyecto histórico en construcción*
- c) Las tareas inmediatas y el objetivo final.*

Cualquier proceso educativo que pretenda aportar a la transformación de la situación actual tiene que tener como eje de articulación la dinámica del proceso y la estrategia organizativa en la que se inserta.

Así, la CMD, busca dinamizar los procesos organizativos generando un estilo de trabajo, una visión del mundo, facilitando la apropiación de nuevos valores y conocimiento teórico que se expresan en una nueva forma de ser.

Incidencia en la Propuesta Educativa Popular Marista

En el trabajo realizado por las obras maristas en medio de sectores populares en México, la Educación Popular ha enriquecido y orientado muchas de las iniciativas que han surgido para dar respuesta a la educación de los niños y jóvenes, en particular a los menos favorecidos.

Sin embargo la Educación Popular no sólo ha enriquecido el trabajo educativo realizado en estos contextos, ya que procesos e intuiciones surgidas en obras maristas de inserción han contribuido a la conformación del perfil que proyecta la propuesta educativa Marista de la Provincia de México Central, promoviendo de esta manera que los procesos educativos que en ellas se generan tiendan a consolidar una propuesta humanista encarnada, crítica y participativa, ayudando a los alumnos, padres, madres, y docentes a la conformación de una verdadera comunidad educativa como sujeto colectivo de transformación.

Algunos ejemplos de ello son los Grupos Especiales Maristas (GEM), la coordinación y sistematización de las experiencias de Misión, los grupos de acción social, las experiencias de voluntariado en obras populares como “Jóvenes por el servicio” (JxS) y la incorporación de procesos de democratización escolar como el trabajo en Comisiones y Asambleas, entre otras.



4. Modelo de Planificación Didáctica. Modelo T

Cada una de las escuelas maristas de la provincia define sus esquemas de planificación de clase de acuerdo a las exigencias oficiales de las instancias a las cuales están incorporados sus estudios. Sin embargo, en todas ellas se cuida que las planeaciones no se conviertan en instrumentos burocráticos que aportan poco a la labor del docente; por el contrario, buscan esquemas simples, que focalicen la acción docente en el aprendizaje de los alumnos.

El modelo T de planificación didáctica propuesto por M. Román (2004) es una herramienta pertinente que nos posibilita plasmar con claridad las intencionalidades cognitivas y afectivas dentro de las secuencias didácticas.

Siguiendo a los autores que han propuesto y profundizado este modelo (Román, M. 2004) (Román Pérez & Díez López, 2009), (Latorre Ariño & Seco del Pozo, 2008), retomamos la propuesta de considerar las capacidades y destrezas así como los valores y actitudes como fines, mientras que los contenidos y las técnicas de aprendizaje son medios para lograr aquellos objetivos.

Desde esta perspectiva se tienen las siguientes conceptualizaciones:

- **Capacidad:** Habilidad general que utiliza o puede utilizar un aprendiz para aprender, cuyo componente fundamental es cognitivo.
- **Destreza:** Habilidad específica que utiliza o puede utilizar un aprendiz para aprender, cuyo componente fundamental es cognitivo. Un conjunto de destrezas articuladas constituye una capacidad.
- **Actitud:** Predisposición estable hacia...cuyo componente fundamental es afectivo. Es la tonalidad afectiva de las técnicas de aprendizaje, por ello el trabajo en valores queda incorporado al trabajo educativo cotidiano, en cada sesión de clases.
- **Valor:** En el ámbito escolar, se estructura y desarrolla por medio de actitudes. El componente fundamental de un valor es afectivo. La intersección de varias actitudes constituye un valor.
- **Contenido:** Conjunto de temas propuestos en un programa de estudios para ser aprendidos por los estudiantes.
- **Técnica de aprendizaje:** Los autores le denominan método. Son los “cómos”. Herramientas, estrategias o formas que el alumno utiliza para apropiarse o manifestar un aprendizaje. Las técnicas se seleccionan reflexivamente en función de la destreza y contenido que se trabajarán.

En lo que los autores llaman planeación larga, estos elementos son plasmados en una “T” (ilustración 11), por cada docente y para cada asignatura. Previo a esto, existe un trabajo institucional para determinar valores/actitudes y un trabajo colegiado para establecer las capacidades/destrezas. Los contenidos y las técnicas dependen de cada asignatura y docente.

El modelo T permite identificar estos elementos con claridad para después utilizarlos y organizarlos intencionalmente para redactar cada una de las actividades de aprendizaje, en lo que se denomina planeación corta. Así, cada actividad se compone de una destreza, un contenido, una técnica de aprendizaje y una actitud, todas congruentes entre sí y articuladas por un docente mediador. Un conjunto de actividades constituye un proceso y cada proceso tiene tres etapas: inicio, desarrollo y cierre, más una cuarta que apunta a la movilización social de los aprendizajes (MSA).

Medios	
Contenidos	Técnicas de Aprendizaje
Unidad 1	Elaboración de mapas conceptuales y mentales
Tema 1	Debate, mesas redondas
Tema 2	Elaboración de una línea de tiempo
Tema 3	Exposición frente al grupo
Unidad 2	Elaboración de síntesis y resúmenes
Tema 1	Elaboración de presentaciones en medios electrónicos,
...	Elaboración de propuestas de intervención
Fines	
Capacidades-Destrezas	Valores-actitudes
Razonamiento Lógico-matemático Clasificar Ordenar Identificar Pensamiento crítico Analizar Elaborar hipótesis Obtener conclusiones ...	Solidaridad Empatía Respeto Servicio Espíritu de Familia Ayuda mutua Diálogo ...

Ilustración 12. Ejemplo de los elementos básicos de la planeación larga con modelo T.

Etapa		Actividades como proceso de Aprendizaje Destreza + contenido + técnica de aprendizaje + actitud
Capacidades-Destrezas		Valores-actitudes
Contexto	Inicio	Act 1 = d + c+ t + a Act 2 = d + c+ t + a
	Desarrollo	Act 3 = d + c+ t + a Act 4 = d + c+ t + a Act ... = d + c+ t + a Act ... = d + c+ t + a
	Cierre	Act ... = d + c+ t + a Act ... = d + c+ t + a
	MSA	Act n = d + c+ t + a...para..."

Ilustración 13. Muestra la forma para planificar y desarrollar el proceso de aprendizaje en la planeación corta del modelo T

Si bien la propuesta del Modelo T no lo señala, las escuelas maristas, en congruencia con su propuesta educativa promueven que los procesos de aprendizaje estén vinculados con el contexto específico, por ello se insiste en tener proyectos escolares diseñados desde metodologías como aprendizaje+servicio, aprendizaje situado, aprendizaje basado en proyectos, etc.

Asignatura		Formación Cívica y Ética 1				Docente:	
Bimestre	Primero	Grupo	12	Ciclo Escolar	2014-2015	Fechas	Del 17 al 28 de feb
Bloque o unidad		1. Me conozco y me cuido					
Aprendizaje esperado		Describe positivamente sus rasgos personales y reconoce su derecho a una identidad.					
Actividades como Proceso de Aprendizaje d + c + t + a							Productos
Inicio (Realidad)		<ol style="list-style-type: none"> Describe las <u>características físicas y emocionales</u> que más le gusten de sí mismo por medio de una <u>reflexión personal registrándolas en el cuadro propuesto</u> potenciando la honestidad Identifica las <u>características físicas y emocionales</u> positivas en sus compañeros por medio de la <u>dinámica de la lista</u> potenciando el respeto. 					1. Cuadro en el cuaderno
Desarrollo		<ol style="list-style-type: none"> Compara las <u>características físicas y emocionales</u> identificadas por sus compañeros con las escritas por él mismo <u>subrayando</u> aquellas que le parecen realmente novedosas. Analiza el video “<u>derecho a la identidad</u>” con la ayuda de la guía <u>proporcionada potenciando el orden y el respeto</u>. Reflexiona críticamente respecto al <u>derecho a la identidad</u> elaborando una cartulina con las conclusiones obtenidas en <u>pequeños grupos colaborativos</u> de trabajo. 					2. Cartulina con conclusiones
Cierre		<ol style="list-style-type: none"> Describe positivamente sus <u>rasgos personales (físicos y emocionales)</u> elaborando un escrito en el que expresa su derecho a una identidad potenciando la autoestima. 					3. Escrito en su cuaderno
MSA		<ol style="list-style-type: none"> Describe creativamente el <u>derecho a la identidad</u> por medio de la <u>elaboración en grupo</u> de un cartel que será expuesto en los pasillos de la escuela para promover el respeto del derecho a la identidad en la comunidad educativa. 					4. Cartel
Tipo de evaluación		Aspecto a evaluar		Instrumento de evaluación		Ponderación	
Autoevaluación		Proceso		Rúbrica		20%	
Coevaluación		Proceso		Rúbrica		20%	
Autoevaluación		Portafolio		Lista de cotejo		15%	
Heteroevaluación		Trabajo Individual/proceso		Bitácora		30%	
Coevaluación		Cartel final		Lista de Cotejo		15%	
Recursos		Computadora, proyector, papelógrafo, plumones, papel de colores, pegamento, película y guía derecho a la identidad, tijeras, revistas para recortar.					

Ilustración 14. Ejemplo de una planeación como proceso de aprendizaje (planeación corta) estructurada desde el modelo T

Es conveniente señalar que el modelo T surge desde el marco socio-cognitivo; sin embargo, es útil para trabajar el modelo de Educación Popular; es congruente con el modelo de Evangelización y permite incorporar con mucha facilidad los enfoques que se privilegian en la propuesta educativa marista.

A la aplicación de esta propuesta en el marco de nuestro modelo educativo la denominamos Aula en Pastoral.

Para poner en marcha este tipo de planificación los docentes elaboran los paneles de valores y actitudes (a nivel institucional) y de capacidades-destrezas (a nivel de área del conocimiento o academia), esto ayuda a conformar una visión común que toca la totalidad de las asignaturas. Esta es una de las formas como se trabaja la transversalidad en el currículo marista de México Central, la otra es por medio de enfoques curriculares específicos.

COMO RESPUESTA A LO QUE NECESITA NUESTRO PAÍS, EL MUNDO Y LA IGLESIA, LA ESCUELA MARISTA APUESTA POR AULAS EN PASTORAL

En ellas se suscita la atención a las necesidades de los demás:

- Conociendo la situación del entorno y promoviendo soluciones reales
- Generando clases con énfasis en la colaboración y la participación
- Estructurando propuestas que son resultado del trabajo colegiado de sus docentes
- Promoviendo proyectos y trabajos escolares con vinculación real al entorno
- Usando las Tic para promover comunidades de aprendizaje y redes de colaboración

Se busca hacer surgir lo mejor de cada persona y grupo

- Conociendo las características particulares de cada quien
- Haciendo vida la pedagogía de la presencia
- Promoviendo en lo cotidiano de la vida los valores maristas
- Asumiendo que evaluar y ser evaluado es un medio para crecer.

Se ejercen y promueven los derechos

- Incorporando explícita e intencionadamente actitudes y valores en el trabajo de aula.
- Generando espacios de expresión para los estudiantes
- Proponiendo lecturas y materiales didácticos intencionados hacia una sensibilización social
- Incluyendo a los alumnos GEM en grupos regulares
- Entendiendo y asumiendo de una nueva forma, las normas y la disciplina.

D. ENFOQUES: LÍNEAS DE ORIENTACIÓN CURRICULAR

1. Ubicación de los enfoques

En el documento conclusivo de la II Asamblea Internacional de la Misión Marista (Nairobi, 2014) se afirma: “queremos que se nos distinga porque hemos apostado de forma valiente y decidida porque nuestras obras educativas (escuelas, universidades, centros sociales...) sean plataformas privilegiadas para la evangelización, en las que se promueva una educación inclusiva, crítica, comprometida, compasiva y transformadora de la realidad”.

Para atender con seriedad este llamado, es necesario proponer elementos curriculares que posibiliten transformar nuestras prácticas educativas. Dichos elementos son las líneas de orientación curricular y el propio modelo de planificación didáctica, ambos íntimamente relacionados.

La Dirección General de Bachillerato (DGB, s/f) declara que las líneas de orientación “se establecen con la finalidad de desarrollar transversalmente, en el plan de estudios, las capacidades básicas que fortalecerán las estructuras de pensamiento y acción que atienden aquellos aspectos esenciales para la formación del bachiller y que no necesariamente requieren ser desarrollados en una asignatura específica, sino por el contrario, por su carácter básico, se ejercitan en cualquiera de los contenidos del plan de estudios”.

Complementamos la conceptualización anterior señalando que no son sólo las capacidades básicas sino también los valores/actitudes que fortalecerán las estructuras de pensamiento y acción.

Nuestro gran eje transversal es la **SOLIDARIDAD TRANSFORMADORA**, la cual se constituye como característica distintiva de una **CIUDADANÍA MARISTA**. A nivel curricular este gran eje se aborda a partir de cuatro enfoques:

- a) Derechos. De manera específica los de los niños, niñas, adolescentes y jóvenes.
- b) Inclusión.
- c) Protagonismo infantil y juvenil.
- d) Cuidado de la Casa Común

Estos cuatro enfoques se trenzan al operar el modelo de evangelización y los pedagógicos, junto con los planes y programas tanto oficiales como institucionales constituyendo así un sólido tejido al cual denominamos CIUDADANÍA MARISTA.



Ilustración 15. Propuesta Marista de Articulación Curricular Educativo Pastoral.

Modelos de Acción Solidaria

La propuesta educativa marista busca generar una acción solidaria que va más allá del asistencialismo o de la cooperación para el desarrollo. Los esfuerzos (modelos y enfoques) están orientados hacia un encuentro transformador:

ASPECTOS	ESPECTÁCULO	CAMPAÑA ASISTENCIALISTA	COOPERACIÓN PROMOCIONAL	ENCUENTRO TRANSFORMADOR
Tipo de Acción	Vana	Puerta	Puente	Pueblo
Metodología	Descendente	Descendente	Descendente y ascendente	Ascendente
Presencia	Reflectores	Ocasional	Periódica	Permanente
Visión del Conflicto	Para el mercado	Desgracia	Desajustes	Estructuras injustas
Grado de Implicación	Publicidad	Economía	Proyecto	Proyecto y acompañamiento
Horizonte	Mantener el orden establecido	Paliar efectos de catástrofe	Promoción y desarrollo	Promoción y transformación liberadora
Efectos para el Agente	Autopromoción	Desculpabilización	Toma de conciencia	Contribución a construir un proyecto de vida
Efectos para los Destinatarios	Imagen en los medios de comunicación	Alivio temporal	Participación en proyecto de desarrollo	Protagonistas en su proceso de liberación
Conciencia	Enajenada	Ingenua	Preocrítica	Crítica
Palabra Clave	Mercado	Ayuda	Desarrollo	Transformación
Sentido Positivo	COMPASIÓN Primeros pasos de sensibilización	RECONOCIMIENTO Trabajo en equipo Descubrimiento de los procesos colectivos	ACCIÓN TRANSFORMADORA Niveles de involucramiento. Proporciona herramientas	MOVILIZACIÓN Involucramiento desde opción de vida/ Construcción de sujetos.

Ilustración 16. Modelo de Acción Solidaria Fuente: (Martínez Lavín, 1993)

2. Operativización de los enfoques

Para hacer operativos estos enfoques se proponen dos estrategias generales:

a) Planteamiento de líneas de orientación curricular como medios y fines comunes en las obras maristas

Los cuatro enfoques recién señalados se trabajan desde los componentes del modelo T; de esta manera se puede llegar a todos los niveles y todas las asignaturas, buscando con ello garantizar su transversalidad. Al mismo tiempo marcan una forma específica o un criterio general para privilegiar ciertos contenidos, métodos (incluidas técnicas de aprendizaje), capacidades-destrezas y valores-actitudes. Por este motivo los consideramos Líneas de Orientación Curricular.

Medios	
Ejes Temáticos transversales	Métodos de aprendizaje privilegiados
<p>En las Escuelas Maristas de México Central se privilegia el uso de materiales (lecturas, videos, imágenes, estadísticos) que pongan como centro del proceso la DIGNIDAD DE LA PERSONA y den pie, desde TODAS las áreas del conocimiento, al análisis y reflexión de los siguientes temas:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Necesidades e inquietudes de los alumnos • Derechos /Diversidad • Vida desde la Fe/ interioridad • Solidaridad, Servicio, Inclusión • Protagonismo Infantil-juvenil • Cuidado de la Madre Tierra • Cuidado de la salud 	<p>En las Escuelas Maristas de México Central se utilizan metodologías de APRENDIZAJE que posibiliten tomar en cuenta el CONTEXTO, CULTURA y REALIDAD CONCRETA de los estudiantes:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Aprendizaje Situado • Aprendizaje y Servicio (A+S) • Aprendizaje basado en fenómenos • Aprendizaje colaborativo • Aprendizaje por descubrimiento • Aprendizaje por proyectos • Investigación • Aprendizaje invertido • Aprendizaje basado en Problemas (ABP)

Fines	
Capacidades - destrezas	Valores - actitudes
<p>En las Escuelas Maristas de México Central se desarrollan capacidades que posibiliten procesos LIBERADORES y TRANSFORMADORES:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Expresión (artística, oral, escrita) <ul style="list-style-type: none"> - Creatividad - Lectura de comprensión • Pensamiento Crítico <ul style="list-style-type: none"> - Argumentar • Pensamiento Lógico <ul style="list-style-type: none"> - Analizar - Sintetizar • Pensamiento Resolutivo • Socialización <ul style="list-style-type: none"> - Escucha - Diálogo 	<p>En las Escuelas Maristas de México Central los valores se trabajan mediante la incorporación intencional de actitudes particulares en las actividades cotidianas de aprendizaje. Todas ellas a vinculadas a la ESPIRITUALIDAD MARISTA y orientadas hacia el BIEN COMÚN.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Solidaridad <ul style="list-style-type: none"> - Escucha - Empatía Respeto - Atención a los necesitados - Servicio • Espíritu de Familia <ul style="list-style-type: none"> - Ayuda mutua - Diálogo - Confianza - Participación • Amor al trabajo (responsabilidad) <ul style="list-style-type: none"> - Creatividad - Cumplimiento - Trabajo bien hecho

Ilustración 17. Modelo T que concentra las Líneas de Orientación Curricular a manera de fines (capacidades-destrezas y valores-actitudes) y medios (contenidos y métodos) de carácter transversal.

b) Instrumentación de programas de trabajo específicos de alcance provincial.

A nivel provincial se proponen y estructuran diferentes programas formativos que son otra propuesta transversal. En ellos se promueven procesos concretos, que integran diversos aprendizajes y tienen como fin consolidar la conformación de una sensibilidad solidaria transformadora, es decir una ciudadanía marista.

Algunos de los programas provinciales que actualmente operan son los siguientes:

- 1. GRUPOS ESPECIALES MARISTAS (GEM).** Un Grupo Especial Marista está conformado por niñas, niños, adolescentes o jóvenes con discapacidad intelectual (síndrome de Down, autismo o inmadurez cerebral, entre otros), los cuales son atendidos de forma especial mediante este programa que, en términos de desarrollo, busca garantizar su crecimiento personal e independencia en un ambiente que reconoce su dignidad, les brinda espacios de aceptación y socialización con sus pares de edad, y, sobre todo, respeto a sus diferencias.

Nuestros alumnos y alumnas GEM se integran a ciertas clases de aula regular y a las actividades escolares generales para desarrollar sus habilidades sociales y afectivas; mantienen su grupo de referencia en donde trabajan un programa especial, aprenden en y con la comunidad a través de salidas culturales, de entrenamiento y recreativas. El modelo de trabajo persigue los objetivos de independencia personal, realización vocacional, autonomía personal y la sensibilización continua en la comunidad educativa.

A nivel provincial se cuenta con una publicación denominada Grupos Especiales Maristas: Documento de Referencia, Fascículo I: “El caminar GEM y su Metodología”, el cual es producto de la sistematización de la experiencia de 20 años. En él se hace una recuperación histórica, un desarrollo detallado de los fundamentos y la presentación de criterios metodológicos y operativos.

- 2. MISIONES.** Es una experiencia pastoral que se enmarca con el enfoque de la solidaridad marista transformadora. Los destinatarios de la misma son todas y todos los miembros de la comunidad educativa, asumiendo distintos niveles de participación, como los que pueden apoyar desde la etapa de las previsiones hasta quienes van a las tierras de misión. Normalmente se llevan a cabo en la Semana Santa y el Adviento. El objetivo de las misiones maristas contempla dos dimensiones:
 - a) Hacia dentro, con la **comunidad educativa marista**, que en general se trata de formar en la fe y en la solidaridad, gestando un proceso que implica un itinerario de crecimiento, para que sean cada vez más sensibles a los gritos y necesidades del entorno y del contexto, y no indiferentes a las situaciones que son injustas y que van contra la dignidad de la persona, de manera especial con aquellas y aquellos que realizan la acción de moverse e ir al encuentro con la tierra de misión, se les acompaña de manera que puedan vivir con profundidad su búsqueda vocacional, reconociendo el paso de Dios por sus vidas y las llamadas que hace a su historia personal.
 - b) Hacia fuera, con la **comunidad de la tierra de misión**, generar experiencias de encuentro, de presencia en su cotidianidad, de acompañamiento en la forma de vivir los tiempos litúrgicos y de generación de procesos de transformación.

La estructura de una misión marista contempla tres grandes rubros:

- a) Identidad Misionera: Ser Evangelio, ser Iglesia y ser Marista.
- b) Formación Misionera: Dimensión vocacional, dimensión solidaria y dimensión evangelizadora-profética.
- c) Organización Misionera: fundamento (antes de la misión), estrategias (durante la misión) y seguimiento (después de la misión).

3. AMIGOS EN MARCHA. Es un movimiento de Pastoral Juvenil Marista, formado por niños y niñas de 4° a 6° año, que apoya, suscita y motiva el desarrollo integral de los niños en un ambiente de acogida, ayuda mutua y participación activa. Su objetivo general es que los niños y las niñas vivan espacios de amistad y fe, favoreciendo el desarrollo de hábitos y actitudes cristianas que les permita una participación activa e integral en la vida familiar y social, aprendiendo a compartir, tomando conciencia de la realidad y propiciando el crecimiento en las cuatro relaciones básicas del ser humano: mi relación conmigo mismo, con los demás, con Dios y con el Mundo (Naturaleza).

Se vive en tres etapas:

- a) Para niños de 4º: Escalada verde.
- b) Para niños de 5º: Escalada roja.
- c) Para niños de 6º: Escalada azul.

4. CIUDAD NUEVA MARISTA. Es un movimiento de la Pastoral Juvenil Marista integrado por adolescentes de secundaria, que pretenden crear a su alrededor una Ciudad Nueva. El grupo vive alegremente su etapa de maduración humano-cristiana siguiendo a Jesús, el Gran Líder, como María, al estilo de Marcelino Champagnat, quien representa al Ciudadano Modelo. Sus objetivos generales son:

- a) Fortalecer la vivencia de la ciudad sobre las relaciones de amistad entre los ciudadanos, fundadas en el propósito de compartir.
- b) Orientar con actitudes cristianas el cambio que experimenta el ciudadano a esta edad.
- c) Facilitar el descubrimiento de Jesús en su dimensión histórica y personal, que ofrece amistad, sobre todo a los pobres y pecadores, e invita a los ciudadanos a expresar su fe en Él como el Gran Líder que vale la pena seguir.

Se vive en tres etapas:

- a) Para adolescentes de 1º: Etapa Roja
- b) Para adolescentes de 2º: Etapa Azul
- c) Para adolescentes de 3º: Etapa Amarilla

5. FORMACIÓN EN LA FE. El Área de Catequesis asume la tarea de potenciar, dinamizar y acompañar un proceso de formación en la fe de la comunidad educativa. En concordancia con las palabras de Marcelino “No puedo ver a un niño sin sentir el deseo de catequizarle, de decirle cuánto lo ama Jesús” así, con el deseo de “Dar a conocer a Jesucristo y hacerlo amar”, trata de realizar esta tarea desde la corresponsabilidad, como escuela que coloca al centro de su vida la Buena Noticia de Jesús.

Entre sus acciones están las de planear, ejecutar y evaluar las clases de Educación de la Fe que forman parte del currículum escolar, así como los momentos culmen que son los encuentros o retiros y la formulación de programas de catequesis sacramental. Todo esto en clave de proceso formativo desde la experiencia de Dios, que da sentido a su vida.

Programar las celebraciones litúrgicas y propias del carisma, con un sentido formativo y celebrativo de la fe en el Dios de la Vida que acompaña a la comunidad.

Favorecer la formación en la fe de las familias, de los docentes y por supuesto de los agentes de pastoral, ya que todos son llamados a formar la comunidad de creyentes que viven al estilo Champagnat, interviniendo en diversos espacios formativos, mediante la oración, la reflexión, el estudio y la celebración.

Acompañar e impulsar la formación humana y cristiana de titulares y catequistas, para que en mesa compartida, generen procesos formativos. En concordancia con las áreas de Pastoral Juvenil, Solidaridad y Pastoral Vocacional.

Velar para que el dinamismo escolar opte por acciones, programas y metodologías que estén en concordancia con el Evangelio.

6. JÓVENES POR EL SERVICIO (JxS). Es un programa de voluntariado dirigido a jóvenes de las escuelas maristas y otros interesados que han concluido el bachillerato y que quieren vivir durante un ciclo escolar una experiencia de servicio con personas y comunidades excluidas del país.

El proyecto contiene diferentes fases: Semana de formación en Semana Santa, Elección de proyecto para realizar el servicio, Evaluación intermedia, Vacaciones y Evaluación final. Se realiza en vinculación con las escuelas y obras de inserción marista, y otras instituciones católicas. Existe un equipo provincial responsable de acompañar a los voluntarios en las diferentes fases.

7. MAESTROS POR EL SERVICIO (MxS). Programa dirigido a docentes maristas que están interesados en vivir una experiencia de inserción durante un ciclo escolar en obras maristas del sureste y comunidades marginadas de nuestro país.

Para participar es necesario 1) Que el interesado cuente con la autorización del Director, 2) Firma de Carta Compromiso por parte del Maestro por el Servicio, Director de la Obra de origen, Hno. Provincial y Coordinación Provincial de MxS, 3) Pasar por las mismas fases que los JxS: Formación, elección de proyectos, evaluación intermedia, vacaciones y evaluación final.

8. EDUCACIÓN MARISTA PARA EL BUEN VIVIR . Es una iniciativa de la comisión de solidaridad que busca impulsar la toma de conciencia, reflexión y compromiso de los espacios educativos maristas para que nuestros esfuerzos evangelizadores y pedagógicos tomen como eje el compromiso para hacer viable la conversión ecológica a la que nos llama el Papa Francisco.

Como él mismo menciona, esto requerirá de largos procesos de regeneración para que no sólo quede en acciones voluntariosas de un momento, por lo cual el arranque del programa está propuesto para cinco años en los que se busca ir sumando conciencia y reflexión, identificando y convocando a las personas que ya se han dispuesto a avanzar por estos senderos, sean docentes, trabajadores, padres, madres, alumnos, ex alumnos o colaboradores.

El Programa consta de tres etapas:

- a) Consiste en sentar las bases para que ese diálogo pueda existir, por lo tanto se enfatizará en los procesos de sensibilización, formación e investigación. Busca despertar iniciativas pertinentes para iniciar procesos permaculturales en cada obra.
- b) Pretende vincular y potenciar las diferentes iniciativas que surjan en las obras como resultado de la primera etapa.
- c) Será para consolidar los procesos iniciados para realizar una propuesta educativo-permacultural a nivel Provincial. La permacultura se entiende como un “sistema integral y evolutivo de especies de plantas perennes o perpetuas y animales útiles al hombre”. (Mollison & Holmgren, 1978)

9. ASAMBLEAS. Programa que tiene como finalidad desarrollar y consolidar el modelo de Asambleas como base del protagonismo de los alumnos y de la propia gestión educativa en nuestras obras.

La asamblea es un mecanismo que permite escuchar, dialogar, generar acuerdos, comprometerse y actuar en una lógica de bien común y en donde la autoridad es asumida por el colectivo.

La asamblea es además, una poderosa herramienta educativa en términos de ciudadanía y corresponsabilidad, ayuda a desarrollar diversas habilidades y actitudes que favorecen la diversidad, la aceptación de las diferencias y la búsqueda de consensos con el horizonte del bien común. En una primera etapa se trabajará con los alumnos y alumnas, posteriormente se avanzará con el personal hasta llegar a toda la comunidad educativa incluyendo los padres y madres de familia.

- 10. APRENDIZAJE Y SERVICIO (A+S).** Es un programa de reciente incorporación y consiste en favorecer entre los docentes de todos los niveles educativos “una forma de educación experiencial que combina el estudio académico con el servicio a la comunidad, que mejora la calidad de los dos y que apunta a un cambio en el paradigma educativo hacia un enfoque participativo y democrático”. (Eyler, 2009, págs. 24-31). Se busca integrar actividades de servicio a la comunidad en temas específicos del currículo académico, de tal suerte que el aprendizaje y la evaluación del mismo se dan en un entorno real mientras se cubren necesidades específicas de una comunidad.

Este programa posibilita la consolidación de nuestros modelos pedagógicos y se desarrolla en etapas que constituyen un ciclo en el cual se van incorporando poco a poco nuevos docentes en esta metodología: El ciclo es: sensibilización, formación, desarrollo de experiencias y socialización de experiencias entre pares.

- 11. FORTALECIMIENTO ACADÉMICO.** En continuidad con una rica tradición educativa en las escuelas maristas, estamos comprometidos con su fortalecimiento académico. No pretendemos que lo hecho durante tantos años sea suficiente para la educación de las niñas, los niños, los adolescentes y los jóvenes de hoy. Necesitamos actualizar nuestros métodos de enseñanza para que nuestros alumnos se beneficien de las posibilidades abiertas por las nuevas tecnologías y sean verdaderos protagonistas de su propia formación, sin perder por ello de vista que lo central es el desarrollo de un pensamiento crítico que permita entender al mundo de hoy sin caer en las trampas de la manipulación ideológica, así como la apropiación de los valores que hacen de la persona “un buen cristiano y un virtuoso ciudadano”.

Queremos que nuestros egresados se distingan por una conciencia ciudadana sólidamente formada y por la capacidad de contribuir a la transformación de nuestro país para que ofrezca un mejor futuro para todos. Todo eso nos exige buscar el desarrollo de sus capacidades mediante programas y estrategias que estén a la altura de lo que demanda la educación de hoy.

- 12. PLAN DE FORMACIÓN.** Aunque durante décadas la Provincia ha desarrollado múltiples acciones formativas en beneficio de los profesores y empleados, hoy estamos empeñados en un esfuerzo por coordinarlas y sistematizarlas a través de un Plan de Formación para la Misión Marista. Con este instrumento buscamos que cada integrante de cada obra tenga una ruta de formación permanente que lo ayude a desarrollar su potencial como educador marista. Este plan es fruto de nuestra propia experiencia formativa, pero también de lo que otros han desarrollado en otras provincias maristas o en otras instituciones educativas, y pretende aprovechar de la mejor manera las posibilidades que se han abierto en nuestras universidades.

III. MODELO DE GESTIÓN

A. GRÁFICO DEL MODELO DE GESTIÓN

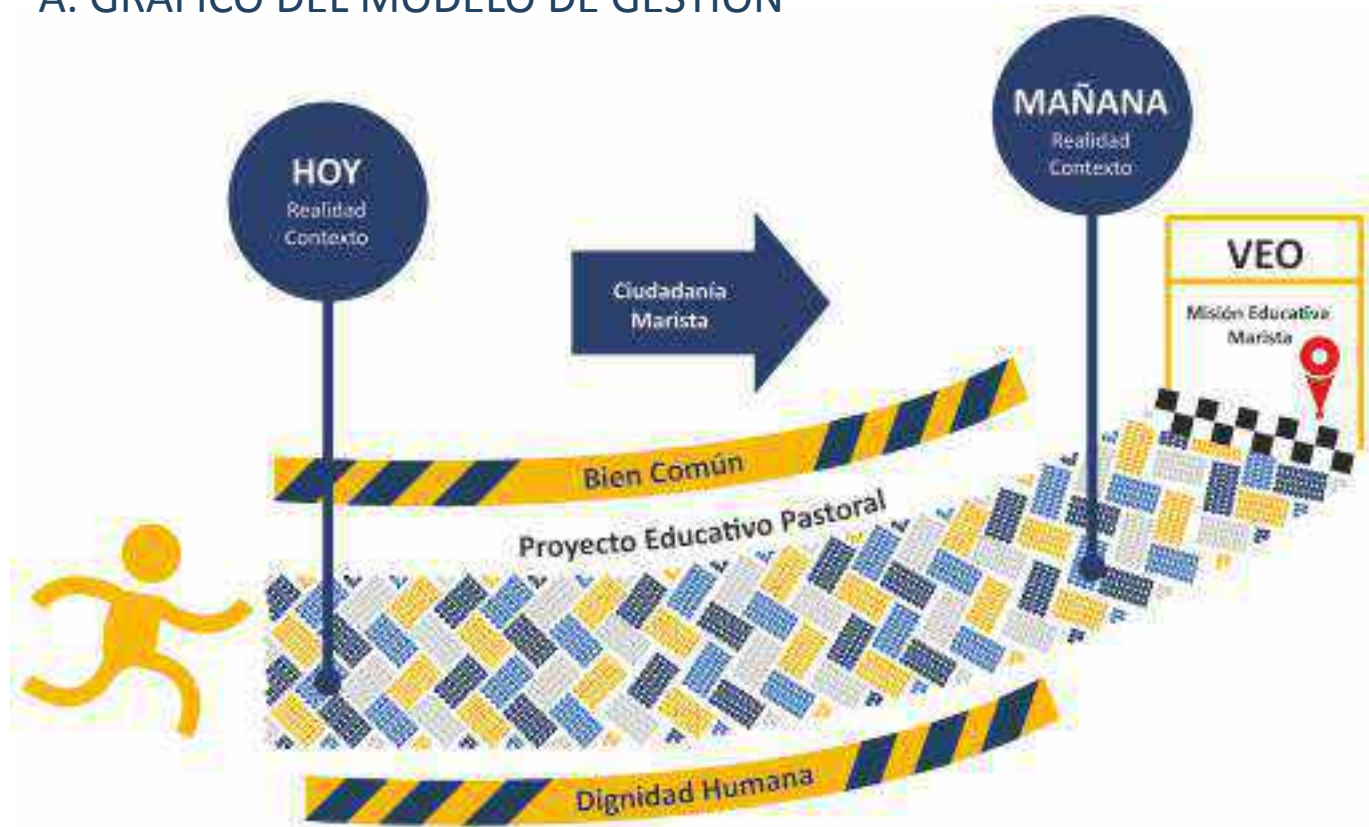


Ilustración 18. Gráfico del Modelo de Gestión de la Provincia Marista de México Central.

El Modelo de Gestión de nuestra provincia se enmarca en el enfoque de Gestión Educativa Estratégica, es decir, se retoman elementos de la teoría de planeación estratégica y se adaptan al proceso educativo. Este enfoque es el mismo que el planteado por la Secretaría de Educación Pública, sólo que abordado desde la propia filosofía marista.

Si bien el marco de referencia fundamental es ese, también se han incorporado elementos de gestión propios de la educación popular, sobre todo para la lectura de la realidad, los modelos de participación y el impacto al entorno.

En el modelo gráfico se distinguen los siguientes componentes:

- Misión. Se presenta como meta, como horizonte hacia donde apunta todo el modelo.
- Visión Estratégica Operativa (VEO). Refleja las aspiraciones concretas para nuestra provincia. Brecha (actual y futura)
- Realidad-Contexto (hoy y mañana). Es el escenario sobre el cual se lleva a cabo la tarea educativa y que cada obra debe conocer y ayudar a transformar para hacerlo más humano, eso es lo que significan las flechas, acortar la brecha existente entre la realidad y el ideal. En el mañana la brecha debería ser menor.

- d) Proyecto Educativo Pastoral y Gestión Educativa Marista. Plasmadas en el modelo como un camino o un puente que une o “proyecta” una realidad actual que deseamos transformar, con una realidad futura que juntos buscamos construir (Misión-VEO-Ciudadanía Marista). Este camino está “tejido” por diversos componentes que se entrelazan. Al igual que un tejido, cada hilo tiene su color y textura, por si solo parece insignificante, sin embargo va adquiriendo fuerza en la medida en que se entrelaza con otros.

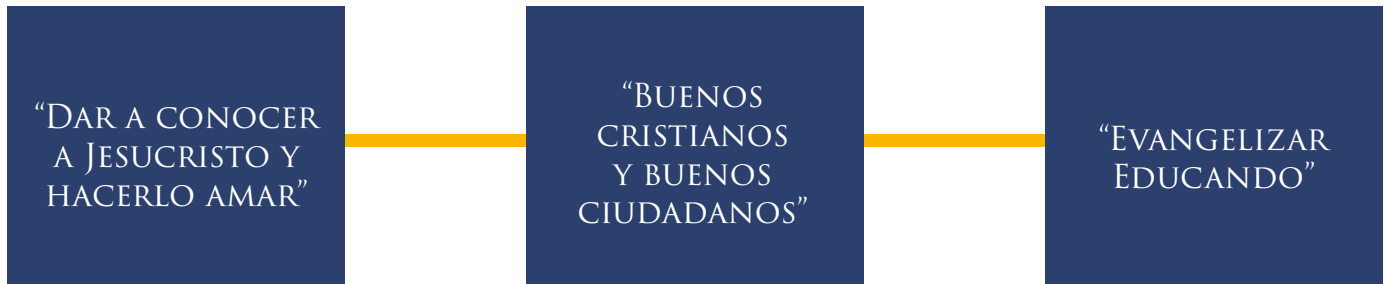
Los hilos no son pocos, por lo cual se pueden presentar enredos, por ello es fundamental que todos los miembros de la comunidad educativa sean corresponsables en la construcción, operación y evaluación del proyecto que se hace vida en lo cotidiano.

- Dignidad Humana y Bien Común.
- Principios del SILEM
- Procesos Estratégicos
- Liderazgo con Enfoque Marista
- Proyecto Educativo Pastoral
- Agentes Educativos



B. COMPONENTES DEL MODELO DE GESTIÓN.

1. Misión.



Es conveniente destacar que existe un documento que a nivel mundial que orienta estas llamadas. En el documento denominado Misión Educativa Marista (MEM) se analiza y fundamenta con mucha profundidad la siguiente afirmación:

“Discípulos de Marcelino Champagnat, Hermanos y Seglares, juntos en la misión, en la Iglesia y en el mundo, entre los jóvenes, especialmente los más desatendidos somos sembradores de la Buena Noticia, con un peculiar estilo Marista, en la escuela, y en otros campos educativos. Miramos hacia el futuro con audacia y esperanza”.

2. Visión estratégica Operativa (VEO)

Esta visión es resultado de una serie de trabajos realizados por medio de asambleas provinciales. Sistematiza las aspiraciones, sueños y metas de directivos, agentes de pastoral y docentes. Más de 300 educadores dieron directamente su palabra y aprobaron la VEO como un documento que plasma un horizonte común para la Provincia. Los Capítulos Provinciales XV (2012) y XVI (2015) confirmaron que esta visión constituye un futuro hacia el cual la Provincia debe encaminar sus esfuerzos. A continuación se presenta una síntesis de cada uno de los 15 puntos contenidos en la VEO:

COMO UNA FORMA DE:

- a) Garantizar que nuestras obras tiendan a ser Escuelas en Pastoral en donde se evangeliza educando...
- b) Fortalecer el desarrollo de buenos cristianos y virtuosos ciudadanos...
- c) Atender a los llamados y reflexiones de la Misión Educativa Marista, de la Asamblea Internacional de Misión Marista (Mendes 2007) y de los Capítulos General (XXI) y Provincial (XIV)...
- d) Conmemorar el bicentenario de la fundación del Instituto...

... los maristas, hermanos, laicas y laicos de la Provincia de México Central, nos proyectamos hacia el 2017:

EN FIDELIDAD A NUESTRO SER MARISTA:

1. Ser una Comunidad Marista que educa y evangeliza en un ambiente de familia; solidario, alegre y de trabajo con esquemas justos, colaborativos y propositivos.
2. Garantizar la existencia de espacios de participación y protagonismo infantil y juvenil orientados al bien común, la felicidad, la construcción de la comunidad eclesial y al respeto a la naturaleza.
3. Fomentar estilos de vida acordes con el respeto, cuidado y defensa de los derechos de las personas y la madre tierra.

EN LA CALIDAD DE NUESTRA MISIÓN EDUCATIVA, EVANGELIZADORA Y SOLIDARIA:

4. Dar respuesta a las nuevas exigencias de la práctica educativa desde el modelo humanista socio cognitivo y la propuesta de educación popular.
5. Hacer de la educación una tarea de construcción común y corresponsable con la niñez y la juventud a quienes escuchamos en sus espacios naturales de expresión.
6. Realizar experiencias significativas de sensibilización y compromiso social, desde y hacia toda la Comunidad Educativa, con programas específicos: Grupos Especiales Maristas (GEM), misiones, servicio social, ecología, voluntariado, escuela para padres, etc.
7. Participar en redes interinstitucionales de promoción y defensa de los derechos de los niños y jóvenes, asumiendo una educación humanista, promotora de paz, justicia social y solidaridad.
8. Vincularnos con la acción evangelizadora de la Iglesia desde la integración orgánica de nuestros programas de catequesis, pastoral juvenil-vocacional y solidaridad.
9. Asegura la calidad en el servicio, las relaciones justas y el trabajo armónico en torno a la misión a partir de modelos de gestión definidos en los ámbitos educativo-pastoral y administrativo.
10. Promover una cultura de evaluación, acompañamiento y mejora continua en la gestión directiva y en el quehacer académico pastoral.
11. Respalda de manera clara y transparente las decisiones, con procesos de evaluación y rendición de cuentas que fortalecen la continuidad de los proyectos.
12. Procurar el sostenimiento y crecimiento de las obras que nos permiten estar entre los niños y jóvenes menos favorecidos y más necesitados.

EN FORMACIÓN:

- 13-15 Garantizar la formación permanente para el personal directivo, docente y no docente con de programas especialmente diseñados para fortalecer su desempeño y su compromiso con la misión marista.

3. Realidad

La Propuesta educativa Marista pretende dar respuesta a las necesidades de los niños y jóvenes que viven en realidades específicas. Esta respuesta es motivada por un modo específico de ver la realidad, esto es la visión cristiana que reconoce la realidad como el espacio y oportunidad donde cada persona puede realizarse y reconocer el amor misericordioso de Dios al vivir en comunión con todo lo creado. Cuando estos espacios y oportunidades no son posibilitados por cualquier circunstancia la visión específica marista está marcada por la opción fundamental de estar al servicio por los que han sido privados de ellas, es decir los más necesitados, tal como lo hizo Marcelino frente al joven Montagne y a todos los niños y jóvenes con los que se encontraba.

El número 83 de las Constituciones de los Hermanitos de María lo expresa claramente:

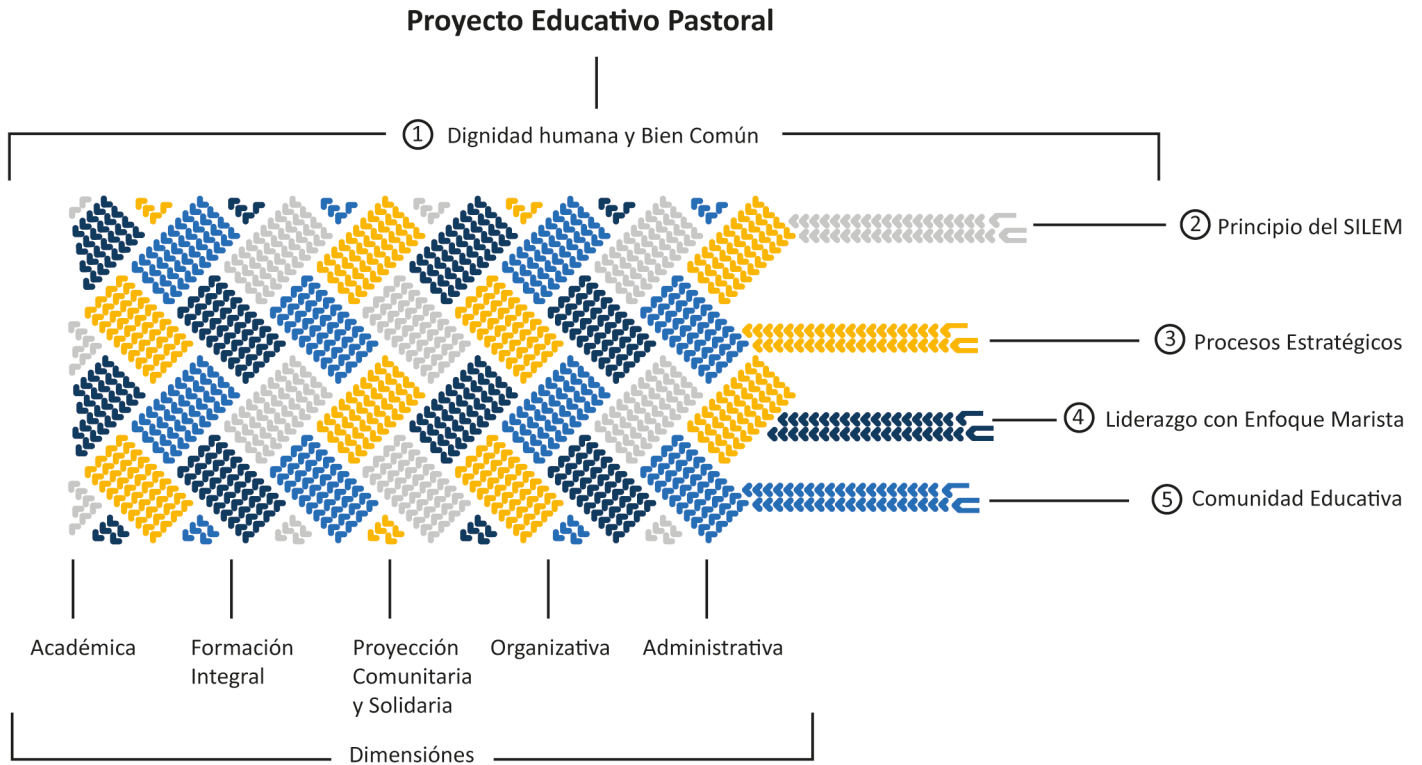
“Vamos al encuentro de los jóvenes allí donde están. Somos audaces para penetrar en ambientes quizá inexplorados, donde la espera de Cristo se manifiesta en la pobreza material y espiritual.

En los contactos con los jóvenes, les damos muestras de una atención impregnada de humildad, sencillez y desinterés. Les presentamos a Cristo, Verdad liberadora, que llama a cada uno por su nombre. Los ayudamos a descubrir su propia vocación en la Iglesia y en el mundo. Permanecemos siempre abiertos al Espíritu Santo, que nos interpela a través de la realidad de sus vidas y que nos impulsa a acciones valientes.”

De este modo la Misión y la Visión del Modelo de Gestión sólo pueden ser operativas si se adecúan y responden a la realidad de cada uno de los destinatarios, de la manera más abarcante y completa posible, pero también respetando los procesos que van empoderando a esos niños y jóvenes como sujetos transformadores de su propia realidad.



C. GESTIÓN EDUCATIVA MARISTA



② Principios SILEM



Colaboración, mejora.
Protagonismo infantil y juvenil.
Personal competente.
Sistematicidad.
Identidad.

③ Procesos Estratégicos



Acompañamiento.
Evaluación.
Comunicación.
Formación.

① Dignidad humana y Bien Común

④ Liderazgo con enfoque Marista



Diversidad.
Proactividad.
Sistematicidad.
Decisiones evangélicas.
Coherencia.

⑤ Comunidad Educativa



Agentes educativos.
Comunidad.
Asambleas

Ilustración 19. Grafico del Proyecto Educativo Pastoral

1. Dignidad Humana y Bien Común

La Gestión Educativa Marista es la forma en la que se organizan las estrategias y acciones de la escuela para dirigir las en su conjunto hacia una finalidad. Aun siendo diversas, cada acción ha de contribuir a la realización de un ideal de ser humano compartido por cada integrante de la comunidad educativa. En la escuela marista partimos de una profunda convicción: somos creaturas de Dios, hechas a su imagen y semejanza y destinadas a la comunión con Él. El camino es Jesús, es decir, el amor y la misericordia que no se limitan a los iguales, sino que buscan hacer proximidad (“prójimos”) con los excluidos. En este sentido, la dignidad humana estriba en hacerse hijos de Dios reconociendo como hermanos, y por tanto hijos de Dios, a todos los demás, en especial a los que originalmente no estaban cerca. Visto así, la dignidad humana se convierte en una condición inherente a cualquier persona, que no puede ya ser vista como “algo”, sino como “alguien”. La persona es fin y no medio. Rodríguez Luño, A. afirmó: “siempre que tu acción se refiera a la persona, propia o ajena, no olvides que no estás ante un simple medio instrumental; ten en cuenta, por el contrario, que ella tiene también su propia finalidad” (como se cita en Orozco, A. s.f.).

Ninguna acción en la escuela marista tiene sentido fuera de ese marco: no educamos para lograr o mantener estatus social, éxito profesional, prestigio, reconocimiento o excelencia; no educamos para moldear piezas eficaces que se puedan insertar en una inmensa maquinaria, ya sea en la dimensión técnica y productiva, o en la dimensión ideológica, comunicativa y política; educamos para que cada alumno y cada alumna descubran que su plenitud sólo se puede encontrar amando a Dios y a su prójimo. Formar “buenos cristianos y virtuosos ciudadanos” es realizar ese ideal de ser humano. El trabajo académico, la formación religiosa, la actividad deportiva y la creatividad artística son los medios para transitar de nuestra condición actual a esa meta.

Por otro lado, la educación no es un acto solitario: no se forma una persona en el aislamiento, sino en la relación con los demás, y la forma de esa relación va a condicionar el resultado del proceso educativo. Si sólo pensamos en términos de los intereses y las necesidades de un grupo no podemos pretender que se realice un ideal que tiene como referencia el bienestar de todos. Lo que llamamos “bien común” es el resultado de construir comunidades sobre los cimientos de la fraternidad y la solidaridad. Estas comunidades son el ambiente que se requiere para cumplir nuestro propósito: sólo en ellas podemos desarrollar la sensibilidad a las necesidades de otros y reconocerlos como iguales, a pesar de nuestras diferencias de origen, clase, cultura o pensamiento.

Por eso podemos decir que tanto la gestión educativa como los proyectos educativo-pastorales de cada obra están enmarcados en el respeto activo (en cuanto construcción) de la dignidad humana, es decir, de su condición de creatura de Dios, y en la edificación del bien común, del espacio en el que cada persona encuentra la posibilidad de realizar su vocación más profunda.

2. Principios del SILEM

El Sistema de Lineamientos para las Escuelas Maristas (SILEM) es un documento elaborado a partir de un proceso construcción colectiva en el que participaron más de 300 educadores entre directivos, coordinadores y titulares a lo largo de tres asambleas provinciales entre 2007 y 2011. Se estructura desde seis principios generales a partir de los cuales se establecen 21 dimensiones para finalmente dar paso a los lineamientos. El SILEM entonces es un conjunto de lineamientos interrelacionados entre sí que guía la gestión de las obras con el fin de orientarla hacia el cumplimiento de la Misión y la Visión.

Los seis principios declarados en el SILEM son:



Ilustración 20, Principios y dimensiones del SILEM

Estos principios no sólo articulan los lineamientos provinciales, sin que también son puntos de partida de los programas de acción local, es decir, son aspectos no negociables en el quehacer educativo-pastoral de la toda la Provincia.

3. Procesos Estratégicos

El modelo de gestión marista identifica cuatro procesos estratégicos a partir de los cuales se articulan las diferentes acciones, actividades y programas. Se denominan estratégicos debido a que ellos tienen un impacto multiplicador en la puesta en marcha de programas y proyectos. Dichos procesos son:

- **Formación.** Los programas derivados del Proyecto Educativo Pastoral incluyen un gran número de actividades cuyo propósito es contribuir al desarrollo de seres humanos libres y cristianos comprometidos. Es fundamental poner atención a esas actividades para que, aunque sean de proyectos diferentes, se logren visualizar como parte de una trayectoria o proceso de formación que no es aislado ni casual.
- **Acompañamiento/Seguimiento.** Algunas de las acciones derivadas de los programas de trabajo de Proyecto Educativo Pastoral tienen como propósito escuchar y dialogar respecto al rumbo u orientación de otros procesos o incluso de proyectos personales de vida. Es importante garantizar que los programas de trabajo incluyan acciones de este tipo ya que esto ayudará a confrontar de manera regular si lo que se está realizando está de acuerdo al carisma, la misión, los objetivos, etc. El acompañamiento es fundamental para garantizar procesos humanos y para generar relaciones humanas sanas.
- **Comunicación.** En todo programa de trabajo la comunicación se convierte en un factor determinante para el éxito del mismo. A veces el problema es falta de comunicación, otras es el exceso y otras la mala comunicación, sea por el mensaje, el canal, el tiempo, la forma etc. Justamente por eso la comunicación se visualiza como un proceso en el que hay que poner mucha atención y no dejar a la improvisación ni tomar a la ligera. La comunicación asertiva al interior y al exterior de la comunidad determinará en gran medida la vitalidad de la misión.
- **Evaluación.** Todos los programas y acciones son objetos de evaluación. Es frecuente que se evalúe, sin embargo no lo es tanto que se planifique y se documente la evaluación. Es necesario sistematizar y enfocar lo que se evaluará, ubicar los indicadores clave que darán cuenta del nivel de cumplimiento de los objetivos. Es conveniente promover una cultura de la evaluación, y sobre todo de la auto y la coevaluación. Entender la evaluación como proceso y no como mecanismo de fiscalización nos ayudará a estar en un estado permanente de mejora.

4. Liderazgo con enfoque Marista

Ejercer un liderazgo adecuado en las obras maristas de la provincia implica desarrollar diversas capacidades en un juego dialéctico: analizar-sintetizar; anticipar-proyectar; concertar-asociar; decidir-desarrollar; comunicar-coordinar; liderar-animar; evaluar-reenfocar; y para nosotros evangelizar-educar. Esto debe darse de la forma que se tengan elementos suficientes para la toma de decisiones en el corto plazo, el liderazgo para el mediano y la reflexión para el largo plazo.

Retomando las ideas del H. Juan Ignacio Fuentes (2013), consideramos que algunas de las principales características de un líder marista son las siguientes:

- **Pluralismo y diversidad en la misión y al interior.** Los esquemas gráficos que hemos propuesto son “tejidos”, “trenzas”, la belleza de ellos lo da la diversidad de colores. El mundo de hoy es plural y diverso, eso ya nadie lo discute. Donde no hay acuerdo es que esa diversidad no solo es punto de partida, sino también es proceso y punto de llegada. No buscamos homogeneizar la diversidad que existe al exterior y al interior de nuestras obras y de nuestra provincia, hacerlo sería empobrecernos. La diversidad posibilita mediaciones diferentes y logros igualmente diversos y lo cual enriquece nuestra identidad. En su más reciente carta, el H. Emili Turu (Car. 2016), alude a la palabra griega perichoresis para referirse a la unidad en la diversidad.
- **Postura Proactiva.** Situados en medio de una gran cantidad de asuntos que preocupan, la persona proactiva “mira el escenario y define su intervención”: observa, analiza y comprende la realidad problemática para planificar y ejecutar acciones o estrategias significativas que no pretenden terminar con todo el problema, sino generar cambios dentro de lo que se llama círculo de influencia, es decir, aquel pequeño aspecto de la realidad problemática que sí puede ser modificado. Las personas proactivas se enfocan en el círculo de influencia a diferencia de las reactivas que se centran en el círculo de las preocupaciones. Desde esta perspectiva la presencia marista convierte en factor fundamental ya que la presencia determina y potencia el círculo de influencia.
- **Planificar y actuar con mirada sistémica.** Frente a una postura mecanicista que busca tener todo controlado y funcionando de una manera mecánicamente adecuada, se propone un enfoque estratégico-sistémico el cual consiste en observar la problemática global, general para planificar y actuar consiste y sistemáticamente sobre variables significativas y concretas. Desde este enfoque, la clave está en determinar aquellas variables que, aunque simples, pueden desencadenar cambios incluso estructurales si se actúa de forma constante. Así, las palabras clave de este enfoque son: poco, significativo y sistemático.
- **Opciones o Toma de Decisiones Evangélicas.** La toma de decisiones implica priorizar. Es frecuente pensar que todo es importante, el problema viene cuando se dice que todo es prioridad, eso se traduce en que no hay opciones, es decir no hay prioridades en la realidad. Tomar opciones es definir los aspectos que, trabajados sistémicamente movilizarán otros. Las opciones desde un enfoque evangélico tienen su riesgo ya que no siempre son funcionales a la moda, a la popularidad o a la cultura: el modelo es Jesús, la opción es la vida, la fecundidad. En este sentido es importante destacar que fecundidad no necesariamente es lo mismo que éxito, a veces las cosas exitosas son fecundas, otras veces no lo son. Desde esta perspectiva los indicadores de evaluación han de estar definidos desde una lógica de fecundidad (evangélica) y no solo de éxito en términos de productividad. La eficiencia (utilizar los recursos de la forma más adecuada) y la eficacia (logro de los objetivos/resultados propuestos) han de enfocarse desde esta perspectiva, como posibilitadores de vida, nunca como objetivos en sí mismos.
- **Coherencia en la organización de tiempos y recursos.** La asignación de tiempos, espacios, y recursos (humanos, financieros, materiales, tecnológicos) han de estar en relación directa con lo que se ha definido como prioridad, como aquellas variables dentro del círculo de influencia que abonarán significativamente a la fecundidad y también al éxito. Es necesario cuidar que en la práctica no descalifiquemos lo que se dice en el discurso. Otro aspecto en el que se debe cuidar la coherencia es justamente en la organización del equipo: transitar a estructuras participativas, democráticas, autogestivas, corresponsables es necesario para ser coherente con la propuesta educativa. Actuar bajo los principios de subsidiariedad y liderazgo compartido se convierte en un imperativo para desarrollar la propuesta educativa marista.

5. Proyecto Educativo Pastoral (PEP)

Para la Confederación Nacional de Escuelas Particulares (CNEP, 2004) el Proyecto Educativo es un *“plan general de acción que una institución propone a la comunidad el cual contiene una propuesta para concretar y concentrar las aspiraciones de la misma, manifiesta la filosofía educativa, da origen a programas institucionales, sustenta principios y normas de convivencia, contiene un análisis de la realidad a la cual intenta dar respuesta. Es el currículo propio de la institución. Un Proyecto Educativo está siempre plasmado en un documento y puede incluir esquemas de planeación, organización y retroalimentación aunque estos elementos pueden estar en algún otro documento de organización escolar”*.

Afirmar que nuestro proyecto es educativo y es pastoral implica que todas las acciones que proponga la obra educativa estarán encaminadas a desarrollar todas las dimensiones de las personas que integran la comunidad educativa; es decir, no hay una separación entre lo educativo y lo evangelizador. En nuestro proyecto lo educativo es evangelizador.

Desde nuestro modelo, el Proyecto Educativo Pastoral (PEP):

- a) Es el medio para explicitar la forma en la cual cada institución marista da respuesta a los desafíos y necesidades surgidos desde su contexto.
- b) Es el conector fundamental entre el contexto y la misión-visión.
- c) Articula todas las acciones de la institución para insertarlas en procesos educativo pastorales.
- d) Es la guía para orientar la toma de decisiones de los miembros de la comunidad educativa.
- e) Es un elemento que ayuda a garantizar la continuidad de los procesos ante los cambios de las personas que ocupan cargos de responsabilidad en la obra.
- f) Es la columna vertebral del modelo de gestión institucional.

Cada una de las obras buscará garantizar que los proyectos educativo pastorales de las obras se elaboren, ejecuten y evalúen en congruencia con los principios derivados de este modelo de gestión.

Pareciera obvio señalar que un proyecto no garantiza la vitalidad, y también es obvio que contar con una ayuda a tener claridad. En el 1er Fórum de la Comisión Interamericana de Misión Marista, celebrado en mayo de 2013 en Guatemala se presentó la siguiente ilustración que se explica por sí sola.

Plan	Líderes	Personas	Recursos	Acción	Vitalidad
	Líderes	Personas	Recursos	Acción	Confusión
Plan		Personas	Recursos	Acción	Ansiedad
Plan	Líderes		Recursos	Acción	Lentitud
Plan	Líderes	Personas		Acción	Frustración
Plan	Líderes	Personas	Recursos		Sueños

Ilustración 21. El proyecto por sí sólo no garantiza la vitalidad pero sin proyecto, hay confusión. 1er Fórum de la Comisión Interamericana de Misión Marista, 2013

Estructura Básica de un Proyecto Educativo Pastoral Marista

- a) **Presentación.** Incluye los elementos de identificación de la institución así como la presentación general del Proyecto Educativo Pastoral.
- b) **Marco Teórico-Conceptual.** Refleja el cimiento y las aspiraciones del proyecto. Aquí se incluyen de forma sintética los elementos que dan razón de ser a todos los programas y acciones educativas que se llevarán a cabo. Dichos elementos se retoman del Modelo Educativo. También se incorporan los principios educativos generales emanados tanto de los documentos de la iglesia como de las autoridades educativas. Es necesario incluir una síntesis histórica que dé cuenta del origen de la institución.
- c) **Marco Contextual.** En este bloque se plasman los elementos de la realidad (positivos y negativos, internos y externos) que configuran las necesidades a las que se busca dar respuesta mediante la acción educativa de la Institución. Es fundamental que el análisis y síntesis de la realidad se haga de forma participativa para garantizar la inclusión de la voz los diferentes agentes educativos que conforman la comunidad, destacando la de los propios alumnos.
- d) **Marco Operativo.** En este marco se articulan y explicitan los programas y acciones educativas que se llevarán a cabo como respuesta a los retos señalados y como pasos para caminar hacia a los ideales expresados en el marco teórico-conceptual. Se detallan objetivos, recursos, formas de trabajo, responsables e indicadores de logro para cada programa.

El Marco Operativo se integra desde cinco dimensiones a manera de proyectos y cada proyecto es un conjunto de programas articulados de manera armónica. “Un programa hace referencia a un conjunto organizado, coherente e integrado de actividades, servicios o procesos relacionados o coordinados entre sí y que son de similar naturaleza. Un Proyecto Educativo se operacionaliza por medio de la realización de las acciones organizadas en programas”. (CNEP, 2004).

Los programas proporcionan un marco que convoca a la integración de equipos ofreciendo la oportunidad de dotar de un significado común y compartido a los acontecimientos de la realidad circundante. “Los proyectos específicos, que son de corto plazo (programas), constituyen un elemento central para la gestión escolar porque representan el desafío de desarrollar acciones coherentes y consistentes respecto de las opciones de mediano y largo plazo realizadas por la institución” (ROMERO, 2004, p 201).

Esquema de un Proyecto Educativo Pastoral en la gestión Educativa por Programas

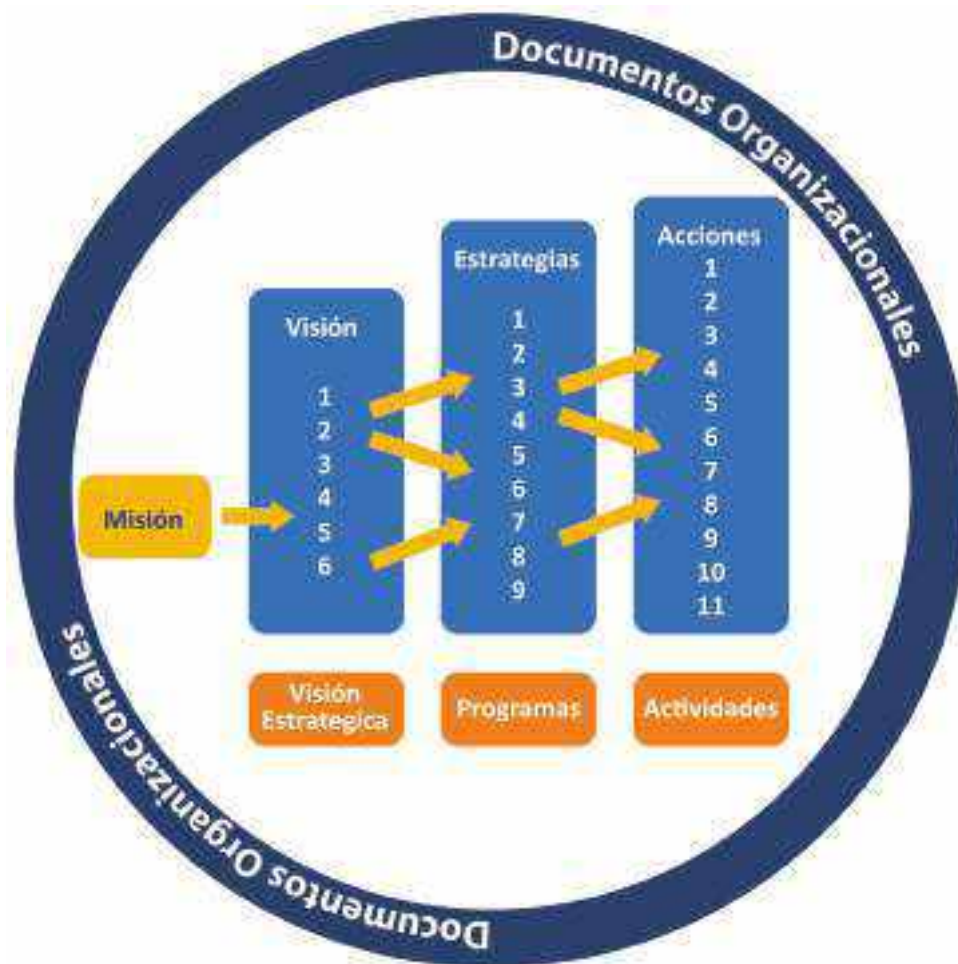


Ilustración 22. Enfoque de Gestión Educativa Estratégica por Programas

A diferencia de un proyecto estructurado por objetivos, el enfoque de **gestión estratégica por programas** permite **optimizar** tanto las ESTRATEGIAS como las ACTIVIDADES. Un programa ha de estar vinculado a más de un rasgo de la visión. Idealmente también una actividad ha de estar vinculada no sólo a un programa, sino al menos a dos. De esta forma se evita la multiplicación de estrategias y actividades que se genera desde una lógica línea de planificación por objetivos.

Dimensiones de un Proyecto Educativo Pastoral Marista

Tanto Mónica Luque (s/f), como la Secretaría de Educación Pública en su Modelo de Gestión Estratégica Educativa (GEE) (SEP, 2009) hablan de cuatro dimensiones desde las que se articula tanto la Gestión Educativa Estratégica como el Proyecto Educativo de una escuela: Pedagógica, Organizativa, Administrativa y Comunitaria.

Teniendo de fondo estos referentes, las escuelas maristas estructuran sus proyectos atendiendo a cinco dimensiones, reenfocando algunas de las propuestas y agregando una más:

1. Curricular académica. Hace referencia al conjunto de propuestas y prácticas de aprendizaje y enseñanza esenciales para alcanzar los objetivos académicos que la institución pretende y que exigen la sociedad y las autoridades. Implica que docentes y directivos tengan clara la organización, secuencias, recursos y estrategias aprendizaje y enseñanza, así como los criterios y mecanismos de evaluación. La orientación de los programas académicos y la incorporación de los enfoques provinciales a los mismos son planteados desde esta dimensión. También aquí se incluye la definición de los programas de formación para docentes y directivos.

En esta dimensión encontramos programas tales como: Programas académicos, Superación Académica, Aprendizaje+Servicio, Formación Docente, Seguimiento al Trabajo Académico, Proyectos de Academia, Programas de idiomas, etc.

2. Formación Integral. Desde esta dimensión se conjugan y potencian diversos aprendizajes y experiencias que no son propiamente académicas pero que constituyen una parte fundamental en la formación marista. Es aquí donde se concreta gran parte de la propuesta pastoral con enfoque marista, por medio de programas orientados, tanto a la evangelización explícita como a la implícita. Por ello, desde esta dimensión se establecen los propósitos formativos de los deportes, las artes, las actividades extra escolares y la formación en la fe. En esta dimensión encontramos programas tales como: Catequesis, Pastoral Juvenil, Deportes, Artísticas, Sociedad de Alumnos, etc.

3. Proyección comunitaria y solidaria. Se refiere a la vinculación de la escuela con otras instituciones, asociaciones y en general con la comunidad externa con el fin de articular tareas, actividades y actores. Implica ser en, para y con la comunidad. Agrupa los programas que tienen como finalidad la construcción de una comunidad solidaria, incluyente y transformadora, tanto al interior como al exterior de la institución.

En esta dimensión encontramos programas tales como: Servicio Social, Jóvenes por el Servicio, Salud e Higiene, Misiones, GEM, Buen Vivir, etc.

4. Organizativa. Es el soporte estructural de la escuela, ya que articula el funcionamiento de personas y equipos de trabajo. Implica vivir las actitudes y valores propios de nuestra espiritualidad traducidos en una cultura organizacional democrática y participativa. El trabajo por proyectos o programas y la organización en torno a asambleas y comisiones son reforzados desde esta dimensión.

En esta dimensión encontramos programas tales como: Comunicación Institucional, Ingreso y reingreso de alumnos, Revisión de Normatividad y Políticas, Promoción, Vinculación, Evaluación institucional, Servicios Informáticos, Asambleas, Sociedad de Padres de Familia,

5. Administrativa. . Hace referencia a la previsión, distribución y articulación de los recursos y de personas, así como a los mecanismos de control de cumplimiento de las normas. Implica ampliar los márgenes institucionales de decisión y acción. Es fundamental que esta dimensión sea congruente con las otras, ya que de lo contrario la gestión deja de ser educativa y estratégica. Algunas ideas para la cohesión de las dimensiones son: Fortalecer la autonomía administrativa; clarificar que la administración y las finanzas deben orientarse en función de las necesidades de los destinatarios y del servicio; reconocer los límites y alcances de los modos tradicionales de administrar la escuela; vincular los programas a presupuestos por medio del diálogo entre los líderes del programa y la dirección administrativa-financiera. Es importante considerar y procurar fuentes alternas de financiamiento.

En esta dimensión encontramos programas tales como: Becas, Formación al Personal no Docente, Mantenimiento, Mejoramiento de la planta física, Rendición de cuentas, etc.

Si bien existen programas que son comunes a todas las obras de la provincia, cada una de ellas los opera de acuerdo a las necesidades detectadas y desarrolla otros específicos para cumplir la misión marista de acuerdo a su contexto.

IV. COMUNIDAD EDUCATIVA:

“FAMILIA MARISTA” *“Nadie educa a nadie —nadie se educa a sí mismo—, los hombres se educan entre sí con la mediación del mundo.” (Freire, P., 1996)*

A. CARACTERÍSTICAS DE LA COMUNIDAD EDUCATIVA MARISTA

Como maristas, cada vez estamos más convencidos que la calidad del proceso de formación de los alumnos y alumnas está fuertemente determinado por la calidad de la comunidad educativa. “...construir comunidad, ya sea como religiosos o como laicos y laicas, es nuestro primer medio de evangelización” (Cir 412, pág. 25) En este sentido el H. Jorge Carbajal (1999) afirma que:

“...la formación marista del siglo XXI será consecuencia lógica del proceso de transformación de las comunidades educativas de cada localidad...No habrá una formación capaz de brindar un desarrollo integra, si no existe un organismo colegiado capaz de generar procesos formativos adecuados a las necesidades de los niños, niñas adolescentes y jóvenes de nuestro país... este organismo es la comunidad educativa”.

En fechas recientes, el H. Emili Turú, actual Superior General (2016) nos recuerda que “No somos una multinacional de servicios educativos ni una ONG internacional; somos una comunidad eclesial con características propias, donde experimentamos la alegría del don recibido del Espíritu Santo, y sentimos la responsabilidad de ofrecer nuestra peculiar contribución” (Cir 412, pág. 17).

Por lo anterior y siguiendo con el mismo planteamiento del H. Carbajal, estamos llamado a impulsar comunidades con las siguientes características:

- Desde un enfoque de Fe estamos llamados a ser una comunidad viva
- Desde un enfoque operacional estamos llamados a ser una comunidad corresponsable y participativa
- Desde un enfoque social estamos llamados a ser una comunidad propositiva frente al mundo, que impulsa cambios estructurales para constituir una sociedad más justa, democrática y pacífica.
- Desde un enfoque humanista estamos llamados a ser una comunidad de hijos de Dios, inclusiva y diversa que trabaja en armonía y por el bien común.
- Desde un enfoque eclesial-ecuménico estamos llamados a ser una comunidad abierta, sin fronteras, interrelacionada con diversos grupos que nos enriquecen y cuestionan.
- Desde un enfoque educativo estamos llamados a ser una comunidad que da continuidad a los procesos y en búsqueda constante de renovación y mejora.
- Desde un enfoque marista estamos llamados a ser una comunidad que continúa el legado de Champagnat vivenciando una espiritualidad mariana que enriquece a la Iglesia.

Misión Educativa Marista (MEM,128), afirma que *“expresamos nuestro sentido de misión compartida en todos nuestros centros escolares formando una comunidad educativa entre el profesorado, los padres y el personal no docente. Nos ayudamos unos a otros en nuestras funciones complementarias. Juntos buscamos un modelo de relación que refleje el Evangelio y nuestros ideales maristas y que testimonie los valores que queremos transmitir a nuestros alumnos”.*

Por otro lado, en el documento conclusivo de la II Asamblea de Misión Marista (Nairobi. 2014), es contundente al señalar las características por las que debemos ser reconocidos:

Nuestro sueño es que a los Maristas de Champagnat se nos reconozca como MÍSTICOS porque:

- Somos evangelizadores con espíritu y hemos sido transfigurados por Dios.
- Nos constituimos como personas y comunidades orantes que crecemos en humanidad y transparentamos el rostro de Dios.
- Privilegiamos espacios y tiempos de calidad para profundizar en el “ser” que da sentido al “hacer”.
- Acompañamos y nos involucramos en procesos que hacen crecer en interioridad, espiritualidad y oración.
- Hacemos visible el rostro mariano de la Iglesia.

Nuestro sueño es que a los Maristas de Champagnat se nos reconozca como PROFETAS porque:

- Hemos abandonado nuestras zonas de confort, y estamos en actitud permanente de salida hacia las periferias de nuestro mundo, impulsados a proclamar y construir el Reino de Dios.
- Salimos con decisión al encuentro de los nuevos Montagne y somos presencia significativa entre ellos y con ellos.
- Promovemos los derechos de los niños y jóvenes y somos una voz pública de la defensa de estos derechos en los foros políticos y sociales en los que se reflexiona y toman decisiones.
- Vivimos una actitud de disponibilidad misionera global hacia nuevos modos de presencia encarnada en las periferias nacionales e internacionales.
- Hemos apostado de forma valiente y decidida porque nuestras obras educativas (escuelas, universidades, centros sociales...) sean plataformas privilegiadas para la evangelización, en las que se promueva una educación inclusiva, crítica, comprometida, compasiva y transformadora de la realidad.
- Acompañamos a las personas y los procesos de la Pastoral Juvenil Marista, en los que surgen los profetas y evangelizadores para nuestro tiempo.

Nuestro sueño es que a los Maristas de Champagnat se nos reconozca como hombres y mujeres que viven la COMUNIÓN porque:

- Hemos respondido a la llamada de Jesucristo a vivir el Evangelio al estilo de María.
- Constituimos una familia carismática formada por nuevas y diversas expresiones comunitarias.
- Hemos generado procesos y estructuras de acompañamiento de las vocaciones maristas que han llevado a nuevas maneras de vinculación y pertenencia dentro del carisma marista.
- Hemos creado nuevas estructuras que promueven de manera efectiva la participación, la corresponsabilidad y la toma de decisiones.

B. AGENTES EDUCATIVOS

Las comunidades educativas maristas están compuestas por Hermanos y Laicos que siguen “un mismo camino de amor, esperanza y servicio” (MEM 32) en una misión compartida. Los Hermanos constituyen una comunidad de religiosos nacida por el llamamiento del Señor para evangelizar mediante la educación; son referente y testimonio del carisma y la espiritualidad heredada por San Marcelino Champagnat. Por su parte, los laicos son personas no consagradas de manera formal a la misión, y que por opción han decidido asumir el compromiso de transmitir el carisma desde la misión que se les ha encomendado en la obra.

En las comunidades educativas podemos distinguir los siguientes agentes:

1. Alumnos

Son niñas, niños, adolescentes y jóvenes en proceso de crecimiento y maduración. Son la razón de ser de la obra marista, pues a ellos se dirige la mayor parte de los procesos formativos y son al mismo tiempo el centro de dichos procesos, de forma que progresivamente se convierten en sujetos y protagonistas de su propia educación.

2. Ex alumnos

Egresados de nuestras instituciones educativas que mediante su testimonio proyectan en su entorno la formación que lograron en ellas. Su participación en la comunidad educativa es sumamente enriquecedora, tanto por su testimonio como por su colaboración genuina y desinteresada en el crecimiento y mejora de la obra marista.

3. Madres y Padres de Familia

Primeros responsables de la educación de los hijos, y colaboradores esenciales de la misión marista. Su participación activa y coordinada con la Institución resulta un elemento fundamental para proyectar la vitalidad de la obra y para enriquecer los procesos formativos que desde ella se proponen.

4. Directivos

Educadores de gran experiencia (hermanos, laicas y laicos) que han recibido del Gobierno Provincial la delegación del servicio de autoridad en una obra educativa y que la asumen como compromiso de animación profesional y testimonio frente a la Comunidad Educativa, el Instituto, la Iglesia y las autoridades educativas.

5. Personal Docente

Educadores profesionales que colaboran impartiendo clases curriculares académicas o no académicas y que se constituyen como mediadores entre el aprendizaje de los alumnos, el contexto y el conocimiento. Su presencia, preparación y testimonio son fundamentales para el logro de la misión marista.

6. Personal Administrativo

Educadores no formales que colaboran en el desarrollo de la misión marista desde fuera de las aulas y de los procesos educativos formales. Son personas profesionales en sus ámbitos de competencia y su espacio de trabajo es fundamentalmente en oficinas administrativas y de gestión. La calidad de su servicio representa la calidad del servicio educativo de la obra.

7. Personal de Apoyo

Educadores no formales que contribuyen al logro de la misión marista a partir del servicio profesional que prestan en trabajos manuales, de intendencia y de mantenimiento. Su presencia y testimonio resultan altamente significativos en la comunidad educativa.

C. UN LUGAR SEGURO PARA LA INFANCIA

Como respuesta a las directrices propuestas por el Instituto Marista a nivel internacional, a la obligación jurídica contraída por el Estado mexicano al ratificar la Convención sobre los Derechos del Niño, así como a la legislación mexicana, contamos con una **Política Provincial para la Prevención, Detección y Atención de la Violencia Sexual contra Niñas, Niños, Adolescentes y Jóvenes**.

Esta Política establece e identifica, un marco conceptual sobre la violencia sexual infantil; las variantes de este tipo de violencia, reconocidas por fuentes oficiales; los factores de riesgo y de prevención asociados a ella; sus consecuencias para la vida de la infancia; así como algunos indicadores para detectar un posible abuso sexual.

Para hacer de las obras maristas de la Provincia de México Central un lugar seguro para la infancia, se presenta un código de ética que deberá cumplirse por todas las personas (laicos, religiosos, sacerdotes o Hermanos maristas) que colaboran con la Misión Marista en nuestra Provincia, cualquiera que sea su función o cargo. Así mismo se describe el procedimiento de actuación ante la sospecha o denuncia de violencia sexual infantil y una serie de recursos disponibles en internet para sensibilizar, conocer y promover la cultura de los derechos humanos, especialmente de la infancia.

Para darle vida a esta Política en cada rincón de nuestra Provincia, y reconociendo que el mayor reto que enfrentamos en torno a la violencia ejercida contra la infancia radica en la prevención, queremos refrendar nuestro compromiso de dar pasos firmes hacia el respeto, la promoción, protección y defensa de los derechos de las niñas, niños, adolescentes y jóvenes.

D. COMUNIDADES EDUCATIVAS POR ESTADO

Estado	Población		Comunidades Educativas	Niveles Educativos
Chiapas	Comitán	1	Misión de Guadalupe	Escuelas multigrado
				Acompañamiento pastoral
	Marqués de Comillas	2	Misión de San José	Escuelas multigrado
				Acompañamiento pastoral
Ciudad de México	Ciudad de México	3	Centro Universitario México	Preparatoria matutina
				Grupo Especial Marista
		4	Colegio México	Preescolar
				Primaria matutina
				Secundaria matutina
				Grupo Especial Marista
		5	Colegio México Bachillerato	Secundaria matutina
				Preparatoria matutina
				Grupo Especial Marista
		6	Escuela Miravalles	Primaria matutina
				Secundaria matutina
				Grupo Especial Marista
		7	Escuela Tabasco	Primaria matutina
		8	Instituto México Primaria	Primaria matutina
				Grupo Especial Marista
		9	Instituto México Secundaria	Secundaria matutina
Grupo Especial Marista				
10	Universidad Marista de México	Preparatoria matutina		
		Universidad		

Estado	Población		Comunidades Educativas	Niveles Educativos
Estado de México	Toluca	11	Instituto México de Toluca	Preescolar
				Primaria matutina
				Secundaria matutina
				Preparatoria matutina
				Grupo Especial Marista
Guanajuato	Celaya	12	Colegio Manuel Concha	Secundaria matutina
				Preparatoria matutina
	Irapuato	13	Colegio Pedro Martínez Vázquez	Preescolar
				Primaria matutina
				Primaria vespertina
				Secundaria matutina
				Preparatoria matutina
				Grupo Especial Marista
Guerrero	Potoichán	14	Bachillerato Champagnat de la Montaña	Preparatoria matutina
Hidalgo	Pachuca	15	Instituto Hidalguense	Primaria matutina
				Secundaria matutina
				Preparatoria matutina
				Grupo Especial Marista
Michoacán	Emiliano Zapata	16	Colegio Esperanza	Primaria matutina
	Jacona	17	Colegio Jacona	Primaria matutina
				Secundaria matutina
				Preparatoria matutina
	Sahuayo	18	Instituto Sahuayense Higareda	Primaria matutina
				Primaria vespertina
	Uruapan	19	Instituto Morelos	Secundaria matutina
				Preparatoria matutina

Estado	Población		Comunidades Educativas	Niveles Educativos
Oaxaca	Ixtaltepec	20	Bachillerato Asunción Ixtaltepec	Preparatoria matutina
				Grupo Especial Marista
Querétaro	Querétaro	21	Bachillerato del Instituto Queretano	Preparatoria matutina
		22	Extensión del Instituto Queretano	Primaria vespertina
				Secundaria vespertina
		23	Instituto Queretano Primaria	Primaria matutina
				Grupo Especial Marista
		24	Instituto Queretano San Javier	Secundaria matutina
				Preparatoria matutina
				Grupo Especial Marista
		25	Universidad Marista de Querétaro	Preparatoria matutina
				Preparatoria vespertina
Universidad				
San Luis Potosí	San Luis Potosí	26	Instituto Potosino	Secundaria matutina
				Preparatoria matutina
				Grupo Especial Marista
		27	Potosino Marista	Primaria matutina
		28	Universidad Marista de San Luis Potosí	Preparatoria matutina
Universidad				
Veracruz	Orizaba	29	Colegio México de Orizaba	Primaria matutina
				Primaria vespertina
				Secundaria matutina
				Secundaria vespertina
				Preparatoria matutina
				Grupo Especial Marista
	Poza Rica	30	Secundaria Técnica y Bachilleres México	Secundaria matutina
				Preparatoria vespertina
				Grupo Especial Marista

V. REFERENCIAS

Documentos Institucionales Maristas

- AR. (2007). *Agua de la Roca*. Roma: Instituto de los Hermanos Maristas.
- Const. (2009) *Constituciones y Estatutos de los Hermanos Maristas de la Enseñanza*. Roma.
- CG XXI (2009) *Con María salgan de prisa a una nueva tierra: Carta del XXI Capítulo General*. Roma
- Cir 412 (2012). *Circular 412. Nos dio el Nombre de María*. H. Emili Turu, Roma.
- CSMA (2012). *Caminos de Solidaridad Marista en las Américas: Niñas, niños, adolescentes y jóvenes con derechos*. Subcomisión de Solidaridad de América. Instituto de los Hermanos Maristas.
- DGEM (2015). *Grupos Especiales Maristas Documento de Referencia Fascículo I: El caminar GEM y su Metodología*. México: Provincia Marista de México Central.
- DGSM (2014). *El Director y su Gestión al Servicio de la Misión*. Subcomisión de Educación de las Américas. Instituto de los Hermanos Maristas.
- EJ (2011). *Evangelizadores entre los Jóvenes*. Instituto de los Hermanos Maristas.
- ETMM (2009). *En torno a la Misma Mesa*. Roma: Instituto de los Hermanos Maristas.
- FM (2013). *Familia Marista. Presencia y Misión en el Mundo*. Curitiba: Editora Universitaria Champagnat.
- GM (2015). *Los Gestores Maristas del Continente Americano: Realidades y Desafíos*. Subcomisión de Gestión para las Américas. Instituto de los Hermanos Maristas.
- Id. (s.f.) *Ideario Educativo Marista, Provincia Marista de México Central*. México.
- MMES (2010). *Misión Marista en la Educación Superior*. Roma: Instituto de los Hermanos Maristas.
- SILEM (2012). *Sistema de Lineamientos para las Escuelas Maristas*. Provincia Marista de México Central. Mexico, D.F.
- TE *Testamento Espiritual de San Marcelino Champagnat*. Instituto de los Hermanos Maristas.

- VEO (2009). *Visión Estratégica Operativa*. Provincia Marista de México Central. México.
- Champagnat.org. (2015). *www.champagnat.org*. Obtenido de Biblioteca: <http://www.champagnat.org/000.php?p=120>
- Guatemala. (2015). *Sueños Atrapados. Documento Conclusivo de la I Asamblea de Vida y Misión para el Arco Norte*. Guatemala: Instituto de los Hermanos Maristas.
- Nairobi. (2014). *Voces del Fuego. Documento conclusivo de la II Asamblea Interancional de Misión Marista*. Nairobi, Kenia: Instituto de los Hermanitos de María.

Documentos de la Iglesia

- CEM Conferencia del Episcopado Mexicano. (2012). *Educación para una Nueva Sociedad*. México: CEMAR.
- CC (1983). *La Catequesis de la Comunidad*. Comisión Episcopal de Enseñanza y Catequesis. Madrid
- DA (2007). *Documento de Aparecida. V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe*. Aparecida: CELAM.
- DP (1979). *Documento de Puebla. III Conferencia General del Episcopado Latinoamericano*. Puebla: CELAM.
- DVE (2001). *Documento Vayan y Enseñen: Identidad y Misión de la Escuela Católica en el Cambio de Época a la Luz de Aparecida*. CELAM, SM.
- EG (24 de noviembre de 2013). *Evangelii Gaudium. Exhortación Apostólica del Santo Padre Francisco sobre el Anuncio del Evangelio en el Mundo Actual*. Cd. del Vaticano.
- EN (8 de diciembre de 1795). *Evangelii Nuntiandi. Exhortación Apostólica de su Santidad Pablo VI acerca de la Evangelización en el Mundo Contemporáneo*. CD. del Vaticano.
- LS (24 de mayo de 2015). *Laudato Si' Exhortación Apostólica del Santo Padre Francisco sobre el Cuidado de la Casa Común*. Cd. del Vaticano.
- Congregación para la Doctrina de la Fe. (2005). *La Iglesia como Comunión. Cartas a los Obispos de la Iglesia Católica sobre algunos aspectos de la Iglesia considerada como Comunión*. Vaticano.

Otros documentos

- Carazo, A. (1999). *Tras las huellas de Marcelino Champagnat*. Provincia Marista de Chile .
- Carbajar García, J. (1999). *Construcción de la Comunidad Educativa Marista*. En *Memorias del Congreso Marista*.
- Casassus, J. (2000). *Problemas de la gestión educativa en América Latina. La tensión entre los paradigmas de Educación (págs. 295-298). tipo A y el tipo B versión preliminar* . UNESCO.

- Cotta, G. (9 de marzo de 2016). <http://institutomexico.org/>. Obtenido de <http://institutomexico.org/en/inicio/2011-04-03-10-14-02/historias-maristas/doctrina>
- Delors, J., In'ám , A., Amagi, I., Carneiro, R., Chung, F., Geremek, B., y otros. (1997). *La Educación Encierra un Tesoro. Informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre Educación para el siglo XXI*. UNESCO.
- DGB. (s/f). *Dirección General del Bachillerato*, SEP. Recuperado el 2015 de marzo de 9, de http://www.dgb.sep.gob.mx/02-m1/01-dgb/bachillerato_general.php
- Enriquez Díaz, A. (1999). Pedagogía frente a los procesos de enseñanza. En *Memorias Congreso Marista de Educación*. México
- Eyler, J. (2009). *The Power of Experiential Education*. Liberal Education.
- Freyre, P (1999) *Política y Educación*. México, Siglo XXI.
- Furet, JB (1979) *Vida de José Benito Marcelino Champagnat*. España. Ed. Luis Vives.
- IIPE, Instituto Internacional de Planeamiento de la Educación. (s.f.). *Gestión Educativa Estratégica*, módulo 2. Colección: *Diez módulos destinados a los responsables de los procesos de transformación educativa*. Argentina: UNESCO. Ministerio de Educación de la Nación.
- Küng, H. (1986). <http://servicioskoinonia.org/>. (M. Revista Éxodo, Ed.) Recuperado el 15 de abril de 2016, de <http://servicioskoinonia.org/relat/265.htm>
- Latorre Ariño, M., & Seco del Pozo, C. J. (2008). *Diseño Curricular Nuevo para una nueva sociedad*. Lima: Universidad Marcelino Champagnat.
- López Calva, M. (2006). *Una Filosofía Humanista de la Educación*. México: Trillas.
- Luque, M. (s/f). *Gestión Educativa: Un camino para mejorar la calidad de nuestras escuelas*. Córdoba, Argentina: Colección: Cuadernos para pensar, hacer y vivir la escuela. Ministerio de Educación.
- Martínez Lavín, C. (1993). *Doctrina Social de la Iglesia para jóvenes*. Progreso. MEM. (1998). *Misión Educativa Marista*. Instituto de los Hermanitos de María.
- Mollison, B., & Holmgren, D. (1978). *Permaculture One*. Australia: Corgi Press. Moreno, M. y. (1997). *Educación Popular: una metodología*. Panama: ICI.
- Orozco, A. (s.f.) *Catholic.net*. Recuperado el 6 de junio de 2016 de <http://es.catholic.net/op/articulos/13998/la-persona-es-un-fin-en-s-misma-no-de-s-misma.html>
- Pérez, E. (2008). En colección: *Cuadernos del Desarrollo*. Centro Memorial Martín Luther King en Van de Velde, Herman. Centro de Investigación, Capacitación y Acción Pedagógica (CICAP)/Facultad Regional Multidisciplinaria (FAREM). Estelí: CICAP/FAREM.

Ramos Guerreira, Julio (1995), *Modelos de Acción Pastoral en Teología Pastoral*. Madrid. Biblioteca de Autores Cristianos.

Román Pérez, M. (2004). *Sociedad del Conocimiento y Refundación de la Escuela*. Lima: Libro Amigo.

Román Pérez, M., & Díez López, E. (2009). *Diseño Curricular de Aula: Modelo T*. Santiago de Chile: Conocimiento.

De Oliveira da Silva R. (2002). *Teorías de la Administración*. International Thomson Editores, S.A. de C.V.

Romero, C. (2004). *La escuela media en la sociedad del conocimiento: Ideas y herramientas para la gestión educativa*. México: Noveduc.

Romero, C. (2007). *Material del Taller Gestión para la Mejora Escolar*. ITESO. Guadalajara. Sander, B. (s.f.). *Gestión Educativa y Calidad de Vida*.

VI. ÍNDICE

Presentación	3
Introducción	4
Misión	5
Modelo Educativo Provincial	6
I. NUESTRA IDENTIDAD	7
A. ORÍGENES Y DESARROLLO DE LA OBRA MARISTA.....	7
B. MODELOS Y SÍMBOLOS.....	15
C. DOCUMENTOS DE IDENTIDAD.....	24
D. CARISMA PEDAGÓGICO MARISTA.....	31
II. MARCO FOLOSÓFICO Y PEDAGÓGICO	35
A. NIVELES DE CONCRECIÓN EN LOS MODELOS.....	35
B. COSMOVISIÓN MARISTA. MARCO FILOSÓFICO.....	36
C. MODELOS TEÓRICO - METODOLÓGICOS DE REFERENCIA.....	44
D. ENFOQUES: LÍNEAS DE ORIENTACIÓN CURRICULAR.....	64
III. MODELO DE GESTIÓN	73
A. GRÁFICO DEL MODELO DE GESTIÓN.....	73
B. COMPONENTES DEL MODELO DE GESTIÓN.....	75
C. GESTIÓN EDUCATIVA MARISTA.....	78
IV. COMUNIDAD EDUCATIVA: “FAMILIA MARISTA”	88
A. CARACTERÍSTICAS DE LA COMUNIDAD EDUCATIVA MARISTA.....	88
B. AGENTES EDUCATIVOS.....	90
C. UN LUGAR SEGURO PARA LA INFANCIA.....	91
D. COMUNIDADES EDUCATIVAS POR ESTADO.....	92
V. REFERENCIAS	95

maristas®

Copyright © 2016 por la Provincia Marista de México Central
Todos los derechos reservados.

Prohibida la reproducción parcial o total de este libro por cualquier medio sin permiso de la provincia.
Impreso en México por Editorial Progreso.

maristas

www.maristas.edu.mx